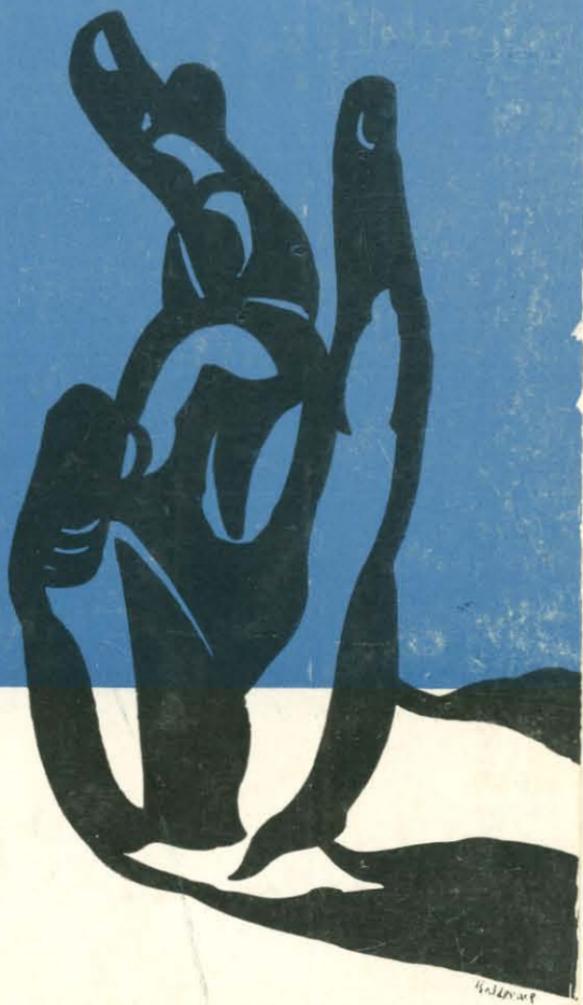


ALEXANDRA DAVID-NEEL

TEXTOS TIBETANOS
INEDITOS

KIER



4/20/57

ALEXANDRA DAVID-NEEL

TEXTOS TIBETANOS INEDITOS

Traducción del francés de
GABRIELA DE CIVINY

SEGUNDA EDICION

EDITORIAL KIER, S. A.
AV. SANTA FE 1260
Buenos Aires

Título original francés
TEXTES TIBETAINS INEDITS

Tapa
BALDESSARI

1ª Edición argentina - Editorial Kier S. A., 1969

2ª Edición Argentina - Editorial Kier S. A., 1976

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 1976 by Editorial Kier, S. A., Buenos Aires

Impreso en Argentina - Printed in Argentina.

INTRODUCCION

Al recorrer los textos tibetanos, cuyas traducciones presentamos más adelante, se comprueba inmediatamente que son de diferente carácter. Novela, biografías, páginas de historia, extractos de obras filosóficas, etc., figuran en esta colección. Sin embargo, el lector no deja de advertir que, pese a su carácter diferente, esos textos están impregnados de un espíritu particular que les es común a todos.

Estamos tentados de denominarlo: "espíritu religioso", pero nada más alejado del espíritu religioso, tal como se lo concibe en Occidente, que el clima mental en el cual evolucionaron los autores de dichos textos y en el cual se mueve todo el pueblo tibetano.

Los tibetanos son amarillos y no arios; éste es un hecho que nunca hay que perder de vista al encarar su literatura sagrada o profana.

El género de misticismo caracterizado por un sentimiento de amor apasionado hacia Dios, tal como lo encontramos en los santos cristianos y en los *bhaktas* hindúes, es tan ajeno a los tibetanos como lo es a los chinos. En verdad, tal sentimiento les es totalmente incomprensible.

El contemplativo tibetano no tiende a aproximarse a Dios, a unirse a Él; tiende a adquirir un conocimiento que le permita liberarse de los errores e ilusiones creadoras de nuestro mundo de dolor y situarse frente a la Realidad.

Sus efusiones afectuosas —las tiene— se dirigen a su *guru*, su maestro espiritual, al hombre que lo guía en el camino que lleva a la Iluminación.

Según la calidad de los maestros que difunden dicho conocimiento, los métodos y las enseñanzas que llevan a esa meta pueden ser altamente filosóficos, o bien pertenecer a un sistema particular que preconiza la observación continua y minuciosa como medio para captar el juego de las energías y su profunda naturaleza, o bien, métodos y enseñanzas que pueden ser por completo absurdos.

Carece de importancia, el resultado a que apunta el discípulo es siempre idéntico: quiere *saber*.

La idea que el aspirante se forja del saber que persigue, difiere según su grado de inteligencia. Son muchos aquellos que anhelan poseer el secreto de los poderes mágicos; los más esclarecidos desean explorar las bases sobre las cuales se superponen, como un navío que flota sobre el océano, la fantasmagoría del mundo y descubrir un medio seguro para liberarse de la penosa ronda de las vidas reiteradas. Siempre, en todos los grados, la búsqueda del discípulo es de orden mental.

Las deidades en quienes cree el tibetano son consideradas por él ora como amigas, aliadas capaces de ayudarlo en sus esfuerzos, ora, al contrario, como adversarias que se esfuerzan en oponerle obstáculos, enemigas que es preciso domeñar o destruir.

Todos los extravagantes y a veces pavorosos personajes de la rica mitología autóctona o india retozan en las altas tierras del País de las Nieves en torno de los doctos moradores de los grandes monasterios tanto como alrededor de las negras tiendas de los pastores bárbaros en las solitarias pasturas de alta montaña.

Su sombra, su influencia se extendieron sobre los autores de los textos presentados en los cuales observamos

por doquier la huella, mientras se afirma al mismo tiempo constantemente la preocupación de iluminación liberadora que persigue a todos los tibetanos.

Ahora que la unión del Tíbet con la Nueva China ha traído la atención sobre ese alto país misterioso y su población, los textos que presentamos ofrecen un interés especial y actual. En efecto, el lector debe estar enterado que esta antigua literatura no refleja sólo la mentalidad de los tibetanos de los siglos pasados, sino, también, la de sus descendientes contemporáneos. Los dioses y los demonios citados en estos textos siguen viviendo, cuando no en las turbadoras soledades del Tíbet, al menos en el espíritu de sus habitantes, y la creencia en la eficacia de los ritos mágicos sigue siendo siempre poderosa, hasta en los tibetanos que se iniciaron en las ciencias occidentales.

LA NOVELA DEL BOSQUECILLO DE LOTOS

La Novela del Bosquecillo de Lotos es un poema de tendencias religiosas como la gran mayoría de las obras tibetanas. Existen varias versiones que no presentan ninguna diferencia verdaderamente notable en cuanto a la serie de acontecimientos descritos por el autor de la historia. ¿Quién fue el autor? Así como ocurre en muchos casos, en Oriente, no tenemos ninguna información fidedigna sobre el particular. Hasta se llegó a decir que el relato de los acontecimientos que tuvieron lugar en el Bosquecillo de Lotos se debe a un Dios. Este relato nos transporta, en efecto, al dominio de la mitología y sus dos héroes principales no son seres humanos, sino dos abejas. La novela está llena de repeticiones ociosas que, por ocupar demasiado espacio, me impidieron darlas aquí. Por otra parte, esas continuas repeticiones de las mismas ideas habrían cansado al lector occidental y disminuido el interés que podría tener por la historia de las dos abejas.

Los tibetanos no emplean la segunda persona del plural al hablar a una persona como lo hacemos por cortesía. Su lengua encierra un lenguaje respetuoso compuesto de palabras especiales que son imposibles de verter en una traducción. Tuve que limitarme a servirme de tú y de vos según los interlocutores que aparecen en escena.

Ojalá el poderoso Manjusri proteja esta obra ¹.

Hubo una época en que existía un encantador lugar santificado por el contacto de los pies del yoguin Padma Gyalpo² y donde la diosa Dolma naldjorma moraba en persona. Ese lugar estaba situado en una alta montaña llamada el Monte de los Lotos. La montaña misma abarcaba amplias avenidas que se extendían a través de los bosques. Se veía en ella una caverna en cristal de roca cuyo blancor y resplandor eran semejantes a los de la luna que se levanta en el cielo. Se denominaba la Caverna del Loto blanco.

Un día, viniendo del solitario Bosque de las flores, un joven brahmín, llamado Padma Gyaipa (aquel que hace las delicias de los Lotos), se estableció en ella.

Ese joven ermita conocía todas las cosas, había estado en todos los lugares en armonía con todos.

Había aprendido las reglas concernientes al real modo de vida llamado la "conducta sin tacha, semejante al loto" y, en la Caverna de Cristal, la ponía en práctica entre-gándose a la meditación.

No lejos de allí había un bosquecillo llamado Bosquecillo del Amontonamiento de Lotos. Estaba situado en un bosque de frondosos árboles cerca de un amplio claro cuyo suelo, cubierto de reluciente césped, se asemejaba a un espejo verde. En medio de este claro había un jardín de lotos.

Entre ellos había altivos lotos que se erguían sobre altos tallos, lotos desplegados con anchas hojas, lotos ma-duros que contenían mucho zumo, jóvenes lotos que ape-

¹ Invocación del autor al celeste Señor, patrón de los letrados. Como ocurre a menudo, en un caso semejante, se le da su nombre sánscrito: Manjusri. Su nombre tibetano es: Djampal yang (ortografía: hdjam dpal dbyangs).

² "Rey de los Lotos". No confundirlo con Padma Gyaipa ("que ama los lotos"), que aparece también en el cuento.

nas emergían del agua, pimpollos de loto, semejantes a manos unidas, lotos heridos cuyos pétalos habían sido arrancados, lotos que se secaban, viejos lotos cuyos pétalos habían caído, lotos sonrientes, que abrían orgullosamente sus pétalos, lotos que se ocultaban bajo las hojas.

Entre todos ellos tres lotos eran el orgullo del jardín, de los cuales dos pertenecían a la especie de los lotos desplegados, mientras que el tercero erguía en una actitud particularmente altiva su flor perfectamente formada.

Hasta ese entonces ninguna abeja se había posado para chupar el néctar de los tres lotos.

Sin embargo, en el jardín, numerosos enjambres de abejas revoloteaban constantemente para gozar de las flores.

Entre todas las abejas una pareja se distinguía particularmente. El macho era una pequeñísima abeja de color del oro; su nombre era Padma Dab-yang (Hoja de ancho loto), mientras que la otra abeja era una hembra de color azul de turquesa llamada Padma Nga-nyen (Bello lenguaje del loto). Estas dos abejas estaban casadas.

La abeja color del oro estaba en la flor de la juventud, poseía una brillante inteligencia, estaba dotada de un corazón generoso, era constante en el amor y tenía el carácter apacible.

La abeja color de turquesa era también generosa y benéfica, se mostraba dulce, piadosa, sencilla, verídica, sin malicia, no era ni curiosa ni celosa.

Los dos esposos se amaban locamente, no se cansaban de intercambiar palabras de amor con miradas tiernas.

“Oh, mi bien amada”, dijo un día Padma Dab-yang a su mujer, “tu adorable forma tan joven, tan graciosa, podría excitar la envidia de las diosas. ¡Cuál es el artista que hubiera podido pintar colores tan admirables como los de tu gracioso cuerpo! Tu belleza al igual que los placeres de que gozamos aquí son el resultado de acciones virtuosas cumplidas en nuestras vidas anteriores.

"Estos tapices de flores, que nadie tejió y que son tan suaves al tacto; el néctar, que nadie destiló, que nos es ofrecido por las flores y que posee centenares de sabores diferentes, semejante a un verdadero elixir de vida, todas esas delicias no las hemos adquirido por nuestros esfuerzos presentes, son el producto de los mérito que hemos ganado en el pasado.

"Si volvemos nuestro espíritu hacia la Santa Doctrina³ podemos considerar nuestras existencias iguales a las de las vidas libres de los seres humanos. Esos seres que andan en dos pies, dotados del poder de la palabra y del poder del Conocimiento universal, que, sin embargo, se ven impulsados a cometer actos malos, no pueden ser para nosotros motivo de envidia.

"Oh, mi querida encantadora, te ruego prestar atención a mis palabras. Este maravilloso jardín, esas resplandecientes flores llenas de perfumado néctar, esos numerosos enjambres de abejas músicas que se arremolinan cantando. Todo este alegre decorado estival no dura mucho. Luego vienen numerosas causas de accidentes y riesgos que cambian continuamente nuestra condición mientras los mensajeros de la muerte se aproximan continuamente y cada vez más cerca de nosotros.

"¿Pasaremos, pues, toda nuestra vida buscando placeres? Lo que ahora nos aparece como deseable está, en verdad, privado de realidad. La persecución de los fines materiales exige de nosotros un continuo trabajo. Aun cuando le dedicáramos nuestra vida entera no llegaríamos al fin de todos los trabajos y de todos los deberes que son de incumbencia de los seres presos en el torbellino del mundo. Luego, cuando nuestra vida termine, ¿qué beneficio recibiremos por tantos afanes?

³ El término tibetano es *tchos* (pronunciado: *tcheu*), que significa "una doctrina religiosa", y, también, "cosas", en general. Aquí, la Doctrina es la de Buda.

”¿Cuáles son las ventajas que ofrece un jardín, por más encantador que sea, si hay que abandonarlo?

”Pensando de todo corazón en mis palabras, oh bien amada esposa, reflexiona y consagremos nuestras vidas a la religión.

”¿Qué piensas de ello, querida mía? ¿No te gustaría abrazar la vida religiosa?”

La abeja color de turquesa, que había escuchado con atención este discurso, contestó:

”Oh, esposo mío bien amado, lo que has dicho es razonable y juicioso. Oh, dueño de mi corazón, tus palabras son la verdad misma. Acojo tus benéficos consejos como el elixir de inmortalidad que desciende de las regiones divinas. La vida feliz que nosotras, abejas afortunadas, llevamos en este florido jardín es el resultado de obras caritativas que hemos cumplido en nuestras vidas pasadas.

”Empero esta felicidad no será eterna, la naturaleza misma de la ‘ronda’⁴ impide su duración. Nuestra belleza, nuestra riqueza no son más que circunstancias ilusorias y efímeras. Nuestra felicidad no nos trae completa satisfacción y siempre aspiramos a nuevos objetos de placer.

”Cubramos, pues, nuestro corazón con una coraza, fortifiquémonos en vista del esfuerzo que debemos cumplir. Conservaré, en forma indeleble, esta resolución en mi corazón. Será inquebrantable. Sí, mi altamente predestinado bien amado, consagremos nuestra vida a la práctica de la Doctrina⁵.

”Los bienes que se adquieren son fugaces. Aquellos

⁴ En tibetano *korwa* (ortografía: *hkkhor ba*), mejor conocido con el nombre sánscrito *samsāra*. Es la continua sucesión de los nacimientos y las muertes a la cual están sometidos los seres y todas las cosas. Según esta ley los agregados y las disoluciones se suceden perpetuamente y constituyen el mundo.

⁵ Véase nota, pág. 14.

que se ahorran, que se acumulan, los aprovecha, finalmente, el prójimo.

"Discípulos y partidarios congregados con amor y tratados con benevolencia nos abandonan y se convierten en instrumentos en manos de nuestros enemigos. Las casas que construimos para vivir en ellas se convierten en las trampas donde nos sorprende la muerte. Los campos que cultivamos, creyendo asegurarnos bienes provechosos, se convierten en lugares de matanza para las lombrices y los insectos. Tal es el revés de todo cuanto nos parece bueno y deseable en las cosas del mundo.

"Sin embargo, antes de tomar una resolución definitiva, debemos reflexionar. Los actos emprendidos de prisa pocas veces tienen éxito. Si grabamos fuertemente nuestras resoluciones en nuestro corazón, nuestro espíritu adquiere de ese modo mayor fuerza."

En aquel tiempo, un Dubtob⁶ llamado Tön-kun-drub pa (que ha realizado todos sus objetos), moraba en la región. Era afable, dulce, apacible y muy inclinado a ayudar al prójimo. Ocurrió que, al pasar por el Jardín de Lotos, oyó la conversación de las dos abejas y se detuvo cerca de ellas.

En seguida Padma Dab-yang y Padma Ngag-nyen se acercaron al Dubtob y se prosternaron a sus pies en señal de respeto.

"Oh, Gran Sabio, le dijeron, tened la bondad de instruirnos con un discurso semejante a los que predicaba el Buda. Sois una Luz de su Doctrina, la encarnación de la Asamblea de sus Discípulos, haced que aprovechemos las experiencias y conocimientos que habéis adquirido,

⁶ *Dubtob* es el nombre que los tibetanos dan a aquellos de quienes se sabe que poseen poderes supranormales (ortografía tibetana: *grub thob*). literalmente: "Aquel que obtuvo el éxito".

mostrandnos la Vía seguida por los *Chang chub sems pas*⁷ y dignaos aceptarnos como discípulos.”

Al escucharlos, el Dubtob manifestó majestuoso gozo y, levantando la voz, les dirigió el siguiente discurso:

“Homenaje al más eminente de los hombres, al Protector del Dios de los Dioses, al incomparable Salvador y guía espiritual de todos los seres. Homenaje al más exaltado de los Sakias⁸. Que los corazones de los habitantes de las seis regiones se vuelvan hacia su Doctrina.

“Oh, vosotras afortunadas abejas que estáis atraídas hacia mí por la fuerza emanada de vuestros actos anteriores, si deseáis vivir sinceramente según la Doctrina, prestad oído a mis palabras. Son el fiel eco de las de los Budas⁹; expresan la esencia misma de la verdad.

“¡Ay! los seres de las seis regiones¹⁰ erran en la ronda del mundo desde la eternidad, sometidos a la ilusión de los actos.

“Por innúmeras edades no oyeron la Doctrina. Tan rara como la vista de una estrella en pleno día es el encuentro con la Enseñanza de los Budas.

⁷ Los bodhisatvas. Las personalidades, muy esclarecidas y muy perfectas que podrán convertirse en Budas en su nueva encarnación. *Chang chub sems pas* es su nombre tibetano (ortografía: *byang tchub sems dpah*).

⁸ El Buda histórico nació en el clan de los Sakias.

⁹ Es sabido que según los budistas, el Buda histórico, Sid dharta Gautama, no es el único Buda que ha aparecido en nuestro mundo. Otras personalidades eminentes de ese género han vivido antes que él y también otras vendrán después. Sólo se trata de Budas que predicán la Doctrina. Según las teorías del budismo mahayanista cada uno de nosotros es un Buda en potencia y puede alcanzar el estado de iluminación espiritual perfecta que convierte un individuo en un Buda. Tales Budas anónimos pueden ser numerosos.

¹⁰ Las seis especies de seres: los Dioses (*Lha*); los *Lhamayins* (especies de Titanes); los hombres (*mi*); los *Mimayins* (genios, hadas, etc.); los animales; los *vidags* (seres desdichados perpetuamente hambrientos); los habitantes de los mundos de dolor (infiernos).

"El Buda de la edad presente, el hijo de Suddhodana, que es el cuarto de los Budas universales, puso, tres veces, en movimiento la rueda de la Ley.¹¹ El período de cinco mil años durante los cuales su influencia puede ejercerse no está aún completo. Para todos cabe aún la posibilidad de entrar en la vía de la Sabiduría.

"Cuando se ofrece a nuestro alcance un maestro capaz de instruirnos y que nos acoge amigablemente, si no aprovechamos esta oportunidad tal vez no obtengamos nunca más un nacimiento que nos ofrezca tales ventajas.

"¡Ay! los seres extraviados por la ilusión creen duraderos los agregados que son efímeros. Los cuerpos semejantes a vasos y compuestos de elementos son inestables, su contenido, el principio vital de los seres, es también inestable. Las estaciones y los placeres que traen son transitorios. Los más eminentes de los seres, los Conquistadores (espirituales)¹² y los Dioses carecen igualmente de duración. El mismo Brahma y los Dioses, son igualmente sin duración. El mismo Brahma, el Señor de todos los seres, ha de ser capturado por el lazo de la muerte.

"Los seres se asemejan a los animales encerrados en un matadero que esperan que los maten. Y la muerte no conduce a la nada: la ronda se apodera otra vez de los seres en nuevas existencias, aquí o allá. Los habitantes de los mundos de dolor¹³ sufren las torturas de un excesivo calor o frío. Los Yidags¹⁴ están atormentados por el

¹¹ "Hacer girar la Rueda de la Ley" es una expresión simbólica corriente en la fraseología budista. Significa: predicar la Doctrina.

¹² Los *gyalwas* (*rgyal ba*), equivalente tibetano del término sánscrito: *jñāna*.

¹³ Equivalente de infierno, pero cuyos habitantes no están condenados a vivir en él eternamente. Mueren después de una vida más o menos larga y se reencarnan según sus obras, en otra condición. Trátase de una creencia del budismo popular.

¹⁴ Los *Yidags* (*Yidbags*), en sánscrito los *Pretas*, son seres

hambre y la sed. Los animales se devoran entre sí. Los hombres tienen la vida corta, y durante ésta sufren inúmeros males. Los Lha ma yin¹⁵ están perpetuamente en guerra.

"Los dioses experimentan el desamparo causado por la aprensión del término de su existencia en la estancia paradisíaca.¹⁶ La desdicha reina por doquier y los seres están como sumergidos en un océano de llamas.

"Todas las cosas son creadas por la fuerza de los actos. Las delicias del mundo de la beatitud y las espantosas miserias de las regiones infernales resultan de los actos y de ninguna otra causa.

"Pero, con el fin de ser llevado con seguridad a la vía de la salvación, es necesario un esclarecido guía que posea el más elevado conocimiento. Tal guía es difícil de encontrar en nuestra época, y si os falta, seréis como ciegos que emprenden un viaje. Ante todo observad a quien pensáis confiaros."

Dicho lo cual, Tön-kun-drub pa bendijo graciosamente a las dos abejas y se alejó.

Por doquier pasaba, los deseos y las buenas intenciones de quienes lo veían, escuchaban sus discursos o sólo oían hablar de él, se cumplían. Como la estrella de cola (cometa) barre el cielo con luminosos rayos, así el Durb-tob dejaba tras sí una estela de felicidad.

provistos de un cuerpo gigantesco, de un cuello filiforme y de una boca cuya minúscula abertura apenas permite que se introduzca una aguja. Incapaces de tragar la cantidad de alimento necesario para sustentar el enorme cuerpo, sufren perpetuamente de hambre y sed.

¹⁵ Los *Lha ma yin* son los *Asuras* de los indios, Titanes, que intentan conquistar las moradas de los dioses (los *Lha*).

¹⁶ De igual modo que la estada en los infiernos no es eterna, la de las Deidades en el Paraíso es temporaria; llega a su fin cuando la suma de los méritos que causó este feliz renacimiento está agotada.

Andando rápidamente sin rozar el suelo, llegó al monasterio llamado Migmeenthiglai gompa.¹⁷

Allí, su forma humana se transformó en una masa de llamas. Luego, de igual modo que un fuego se apaga una vez que consumió el combustible que lo alimentaba, las llamas se apagaron y los elementos materiales y espirituales que habían constituido la persona de Tön-kun-drupa se disiparon y no quedó nada de él.¹⁸

Por algún tiempo después de la partida del Dubtob, Dab-yang la abeja dorada y Ngag-nyen la abeja de color de turquesa, su esposa, se esforzaron por entregarse a la meditación de las verdades que les habían predicado y por modelar su conducta de acuerdo a ellas. Sin embargo, el recuerdo del Sabio y el de sus consejos se borraron poco a poco en el espíritu de las dos abejas y volvieron a rebotar despreocupadamente en el jardín de lotos, jugando con muchas otras abejas y embriagándose con el néctar que obtenían en el corazón de los lotos.

Pues bien, un día en que Dab-yang volaba muy alto en el cielo mientras que Ngag-nyen se había quedado hundida en la flor abierta de un loto, surgieron rápidamente gruesas nubes negras e interpusieron un velo de sombra entre el cielo y la tierra. Los lotos, dolorosamente impresionados por la oscuridad que empezaba a cubrir el estanque donde crecían, cerraron sus pétalos y Ngag-nyen no tuvo tiempo de escapar de la flor en la que se había hundido.

¹⁷ Monasterio (*gompa*) de la "gota de medicina para los ojos".

¹⁸ Análogas desapariciones son mencionadas en las biografías de varias personalidades religiosas. Se cree que fueron provocadas por prácticas yogas apropiadas para producir la disociación de los elementos que constituyen la materia.

Aterrorizada por lo que le ocurría y sofocada por la presión de los pétalos en torno de su menudo cuerpo, Ngag-nyen sólo pudo gritar débilmente: "*Cup, cup, cup*".

Por su parte, Dab-yang al ver que el cielo se oscurecía y al no percibir a su mujer junto a él fue presa de inquietud y se apresuró en bajar hacia el estanque de lotos. Allí, se dirigió prestamente al altivo loto que era el favorito de Ngag-nyen.

¡Ay! la flor estrechamente cerrada presentaba el aspecto de una pequeña pelota de la que salían débiles gemidos.

Al comprender que su encantadora esposa estaba aprisionada en el loto, Dab-yang, loco de desesperación, giraba en torno de la flor lamentándose:

"¡Ay! ¡Ay! Qué terrible infortunio."

"¿Qué hacer? ¿Qué hacer ante tal desdicha?"

"¿Por qué tan súbito desastre?"

"Oh astro glorioso que iluminas el mundo recorriendo el inmenso cielo, qué poder maléfico ha ocultado de pronto tu faz.

"¡Qué fuerza maligna, en un instante, ha cerrado esos millones de pétalos!"

"Qué le ha ocurrido a mi bonita encantadora.

"Qué le ha ocurrido a mi compañera que flotaba con tanta gracia en el aire sobre sus diáfanas alas.

"Qué le ha ocurrido a aquella que murmuraba cantos tan melodiosos y secretos tan dulces.

"Qué le ha ocurrido a mi esposa de deliciosa sonrisa, de ojos semejantes a turquesas, tan graciosa cuando paseaba llevada por sus seis delicadas piernas.

"Dónde está aquella que es parte de mi corazón.

"Oh, muéstrate Ngag-nyen, querida mía, el corazón de tu esposo está a punto de romperse.

"¡Oh, crueles nubes negras!"

"Qué pudo acarreararnos desgracia tan grande, a nosotras, inocentes abejas.

"Oh loto, de mil pétalos, por qué no tienes el poder de abrirte.

"Y tú, glorioso y benéfico sol, no puedes librarte de esas sombrías nubes.

"¡Oh! Surge de las nubes, aclara y calienta la tierra.

"Oh viento, ¿no quieres dispersar esas nefastas nubes?"

"Por qué no seré hombre y no poseeré el poder de abrir por la fuerza el cerrado loto.

"Mas, sólo soy una impotente abeja; ningún Dios acudirá en mi ayuda ordenando a las nubes alejarse.

"¡Oh, Ngag-nyen! ¡Ngag-nyen!"

En su prisión, Ngag-nyen, que había dejado de agitarse y recobrado un poco de fuerza oyó las quejas de su esposo y lo llamó:

"¡Dab-yang! ¡Dab-yang!"

Su voz, ahogada por el espesor de los pétalos replegados, llegaba como un débil murmullo al oído de Dab-yang.

Al oírla, éste sintió que su corazón se llenaba de un gran gozo; su querida mujer vivía y no dudaba que pudiese escapar. Esta esperanza no era compartida en absoluto por la pobre abeja azul de turquesa que pensaba tristemente para sí:

"Cuán desdichado es que, luego de haber recibido la preciosa enseñanza del sabio Tön-kun-drub pa, le hayamos dedicado tan escaso tiempo a meditarla, aunque habíamos prometido dedicarle toda la vida. Hemos retornado a nuestras frívolas diversiones, los días de nuestra vida fueron despilfarrados en vano. Y hete aquí que me veo encerrada en esta tumba y no tardaré en perecer de desdichada muerte. Empero, tal vez brille el sol otra vez y se abra el loto al sentir el calor de sus rayos, permitiendo mi huida."

Sin embargo, comprendiendo el dolor que embargaba a Dab-yang, deseó decirle algunas palabras de consuelo

en la incertidumbre de no ser capaz de decírselas más tarde.

"Oh mi noble Dab-yang, le dije, qué funesta suerte me priva de la felicidad de contemplar tu dulce rostro.

"Por qué es preciso que tan de súbito el Rey de la Muerte venga para llevarme a su reino.

"Todas las cosas que nos deleitaban se han convertido en enemigas mías.

"Esos suaves pétalos que constituían nuestro agradable lecho se han transformado en las duras piedras de mi cárcel.

"El dulce néctar que bebíamos se ha convertido en viscoso líquido que me mantiene prisionera.

"Oh, querido compañero mío, el sabio Dubtob que nos enseñaba la Doctrina no dejó de decirnos que todo lo que pertenece a este mundo es pasajero. Tenemos ahora la prueba de ello. Hace muy poco tiempo gozábamos de una felicidad igual a la de los Dioses y me veo ahora en el umbral del país de los Muertos donde debo emprender el largo y riesgoso viaje a través del Bardo.¹⁹

"Parto, sin lamentar ni mi cuerpo gracioso ni mis buenas amigas las abejas, ni este perfumado jardín, ni los placeres que gocé, pero te lloro, mi muy amado Dab-yang. En todo el tiempo que duró nuestra unión nunca me dijiste sino palabras de ternura; siempre me has sido fiel y me has ayudado y mi corazón se quiebra al pensar que ya no te podré ver más."

"¡Oh, Ngag-nyen! ¡Ngag-nyen!, gritó Dab-yang, que ya no dominaba más su dolor. Quédate tranquila, ten va-

¹⁹ El Bardo —literalmente "entre dos"— es, según los tibetanos, el período más o menos largo que transcurre entre el momento de la muerte y el del renacimiento de un individuo. Durante ese período, se pretende que el difunto contempla visiones que adoptan el aspecto de un viaje a través de un país fantástico. Estas están alimentadas por reminiscencias de los sucesos y de las ideas que ocuparon las vidas anteriores del muerto.

lor; los accidentes son momentáneos y llegan a su fin. Esas negras nubes no cubrirán para siempre el espacio, los gloriosos rayos del sol iluminarán otra vez la tierra.

"Existen seres sabios que han de conocer los medios de vencer la oscuridad.

"En las ciudades y en los lugares rocosos viven cuervos de negro plumaje que pronuncian oráculos con sus diversos graznidos que es preciso interpretar.

"Si consulto a uno de ellos, tal vez me dé un buen consejo.

"Bajo las cornisas y los tejados de los altos edificios moran las numerosas tribus de los parlanchines gorriones. ¿Acaso no serán capaces de celebrar algún rito útil en nuestro beneficio?

"En los pozos, en los pantanos y en otros lugares húmedos moran las ranas de poderosa voz. Se dice de ellas que son las embajadoras de las deidades serpientes.²⁰ Si les suplico humildemente, no cabe duda que aceptarán ayudarme.

"En las grietas de las rocas, en los árboles huecos, moran serpientes que causan terror. Se dice de ellas que son formas que encarnan el maléfico genio de las Aguas. Si imploramos su protección, tal vez aparten las nubes.

"En las madrigueras, en lo alto de las montañas, moran las marmotas ascetas que se pasan la vida sumergidas en la meditación. Se dice que llegaron a las más sublimes honduras del *ting gne dzin*.²¹ Si quisieran, podrían por la fuerza de su concentración de pensamiento actuar sobre las nubes y disparlas.

"En la cima de los árboles, entre el tupido follaje, es-

²⁰ Las *lus* (ortografía: *klu*), que son las *nágas* de los indios.

²¹ *Ting gne dzin* (ortografía: *ting gne hdzin*) significa literalmente "captar la profundidad", expresión que es preciso comprender en sentido figurado de "captar la realidad", acceder al conocimiento de la verdad. Es el más elevado grado de meditación, que corresponde más o menos al *samādhi* entre los indios.

tán posados los cuclillos, suaves cantores con plumaje de esmeralda. Son ellos, según se cree, quienes convocan las nubes cargadas de lluvia, y si los gana con presentes, podrían expulsar las nubes.

"En las agradables llanuras feraces del Norte erran los kyangs,²² de blanca boca, a quienes los Dioses confían sus mensajes. Se dice que poseen la piedra preciosa que atrae los rayos del sol. Si la solicitamos, podrán levantar la quijada y lanzar gritos de auxilio.

"En todos los lugares, ocultas en refugios que se construyeron, moran, al acecho, las matadoras de nueve miembros,²³ consideradas como encarnaciones de los Espíritus maléficos. Si las consultamos, tal vez inventen el medio de apartar el peligro.

"Cerniéndose en lo alto del cielo y posándose en las cimas de las montañas, lanza sus agudos gritos el águila de poderosas alas, y si le rogamos, tal vez se digne ejercer en nuestro favor su irresistible poder.

"No puede haber desdicha que no tenga remedio.

"No puede haber poder funesto que no se pueda vencer.

"Si hay voluntad, crea los medios de actuar.

"La mía fue vencida, empero se vuelve a levantar.

"Buscaré y encontraré el medio de librar a Ngag-nyen."

Dicho lo cual Dab-yang partió en busca de socorro.

Se dirigió al cuervo que habló como un oráculo de la siguiente manera:

"Las Nagas²⁴ emiten las nubes de tormenta y el kyong,²⁵ que tiene el mando de los vientos, es capaz de

²² Onagros, asnos salvajes de los cuales existen en el Tíbet dos especies.

²³ Arañas.

²⁴ Deidades serpientes, llamadas en tibetano: *lus* (ortografía: *klu*). Se las designa a menudo con su nombre indio *nāga*, en los textos tibetanos.

²⁵ Pájaro fabuloso, aquel que los indios llaman *garuda*, el rey de las aves. *Kyung* (ortografía tibetana: *khyung*).

expulsarlas. Para obtener ese resultado hay varios métodos. Aunque la tempestad amenace ahora, sus consecuencias no serán serias."

El presidente de la Asamblea de los gorriones declaró:

"El poder de la Asamblea es igual al de las llamas poderosas, capaces de convertir un bosque en cenizas, que no hará contra accidentes que, comparados con los majestuosos árboles, no son sino briznas de hierba.

"Sólo os pedimos que seáis generoso con las ofrendas que nos traeréis."

Dicho lo cual, convocó la Asamblea y todos se ocuparon en farfullar fórmulas litúrgicas.

La rana dijo:

"En verdad, las oscuras nubes son la obra de las Nagas maléficas. Si se les pide, pueden disiparlas." Y fijó la mirada con intensidad en el cielo.

La serpiente pronunció:

"Las pesadas y oscuras nubes cargadas de granizo provienen de la caperuza²⁶ del Espíritu de las aguas irritado. Tengo el poder de disiparlas." Y al punto se puso a trazar misteriosos signos enrollándose y desenrollándose una vez tras otra.

La marmota dijo:

"Habéis interrumpido mi continua meditación, sin embargo, para serviros, oh abeja dorada, os formularé mis buenos deseos.²⁷ Tened la seguridad que no os sucederá ningún mal."

Y la marmota se sentó, inmóvil, con los ojos entrecerrados.

El cuclillo dijo:

"Las nubes que traen la lluvia obedecen a los Dioses,

²⁶ Esa serpiente es una cobra, que, cuando está irritada, hincha la cabeza; ésta entonces, parece coronada por una capucha.

²⁷ Las *meulam* (ortografía: *smon lam*), que ocupan el lugar de las plegarias en el Tíbet, pues los tibetanos, por ser budistas, no rezan en el sentido en que se lo entiende en Occidente.

vicnen y se van según las órdenes que reciben. Los cuclillos azules tienen algún poder sobre la lluvia, me empuñaré en serviros." Y se puso a mecerse graciosamente en las ramas.

El kyang dijo:

"No os habéis equivocado al venir a verme. El labio superior del kyang macho, solitario, de fuerte voz, es una verdadera gama mágica que satisfará vuestros deseos. Se-mejante a una escoba, limpia el cielo de los obstáculos que surgen en él." Y, seguro de sí, arremangó el labio superior y lo volvió hacia el cielo.

La araña dijo:

"No existen muchos medios de despejar el cielo cubierto por las brumas. Sin embargo, si me traéis bastante carne e insectos, celebraré los ritos necesarios para esta oportunidad." Y empezó a tejer activamente una telaraña.

El águila dijo:

"Domino a las Nagas. Me alimento de serpientes y de ranas, que constituyen su tesoro. El movimiento de mis garras desencadena los bramidos del trueno y hace brotar los rayos. Voy a luchar contra las Nagas." Entonces levantó vuelo y subió muy alto en el cielo y lanzó un gozoso y agudo grito.

Luego de haber recibido todas las consoladoras seguridades de parte de esos distinguidos animales de mucha fama, Dab-yang sintió renacer sus esperanzas. Se apresuró en regresar al estanque de los lotos donde Ngag-nyen seguía cautiva. Pronto, pensaba, recuperará la libertad. Pero mientras se complacía en esta confortadora idea, las negras nubes se volvían más gruesas. Finalmente, cubrieron toda la extensión del cielo hasta los confines del horizonte y la comarca quedó sumergida en la tinieblas.

Entonces se oyó el amenazador bramido del trueno y luego una terrible y helada ráfaga, que venía del fondo del espacio, barrió los llanos y azotó el bosque. Los pétalos de los lotos se apretaron con más firmeza; en aquél

donde se hallaba, la pobre abeja de color de turquesa se sentía aplastada por la presión, los estambres la atravesaban como espinas. “¡Dab-yang! ¡Dab-yang!, llamó con débil voz, ahora tengo la certeza de que voy a morir en esta cárcel.”

Los rugidos del trueno se hacían más próximos y más violentos.

“¡Dab-yang!, gimió otra vez Ngag-nyen, se deben levantar olas en el estanque porque siento que los lotos se balancean y chocan entre sí. El granizo está a punto de caer, las flores y la hierba serán aplastadas, las hojas quedarán como hilos, los frutos diseminados por doquier, los árboles quebrados y hasta las rocas quedarán hendidas.

“Es el momento de huir, pero Ngag-nyen no puede hacerlo. ¡Oh! Dab-yang, ahora comprendo que el fin de todas las cosas es su destrucción; todo cuanto es compuesto debe disgregarse.

“El lazo del Rey de la Muerte está en torno de mi cuello y me arrastra con fuerza. Sonidos parecidos a ‘mata, mata, golpea, golpea’ resuenan a mi alrededor. Me siento precipitada hacia una región desconocida donde tendré que avanzar sola.

“La ilusoria pesadilla de los seis mundos brilla semejante a innumerables estrellas lejanas. Nadie me acogerá amigablemente o me protegerá.

“Oh, mi muy amado Dab-yang, dirige tu espíritu hacia la Doctrina, no te demores. Es el último consejo que te doy, el último voto que formulo para ti... Ojalá me escuches. Te suplico, ahora, de buscar un refugio donde los mortíferos granizos no puedan alcanzarte. Te deseo una larga vida virtuosa y la realización de tus deseos. Adiós para siempre jamás.”

Y Ngag-nyen, ahogada, se calló.

Dab-yang tuvo que esforzarse para captar el sentido de sus palabras que el grosor de los pétalos del loto y la agonía de Ngag-nyen hacían indistintas. Le parecía que

su corazón era desgarrado por espinas, y sólo dejaba escapar los débiles gritos de *A-kha-kha*.²⁸

El viento redoblaba sus rugidos. Cegadores relámpagos iluminaban el cielo de tinta, enormes granizos cayeron con estrépito, el mundo parecía a punto de destrozarse.

Dab-yang se escondió en el hueco de una roca.

Sin embargo, el granizo seguía cayendo azotando las montañas y cavando cavernas, los arroyos se transformaron en torrentes, las praderas en pantanos. Las altas plantas fueron aplastadas y arrasadas al nivel del suelo, las más pequeñas reducidas a polvo y las más diminutas aniquiladas.

Luégo, la tempestad amainó, las sombrías nubes desaparecieron y un triunfante sol brilló en toda su gloria.

Dab-yang salió de su escondite y fue al estanque de los lotos.

¡Ay! ¡Qué espectáculo lo esperaba! En las praderas circundantes el césped y las florecillas formaban una jalea viscosa. Los lotos se habían refugiado bajo el agua en cuanto el granizo empezó a caer y, ahora, unió tras otro, se erguían prudentemente levantando la cabeza por encima del agua y flotando graciosamente en la superficie del estanque.

La flor dentro de la cual la infortunada Ngag-nyen se encontraba aprisionada no había sido destruida, pero Ngag-nyen se había ahogado cuando el loto se hundió en el agua y su cuerpecillo aplastado estaba pegado contra uno de los húmedos pétalos de la flor que se había abierto otra vez.

A la vista de su cuerpo Dab-yang fue presa de tanta desesperación que su corazón pareció romperse, torrentes de lágrimas cubrieron sus mejillas. Delante de él, en la brillante claridad de un radiante sol, los lotos se abrían

²⁸ *A-kha-kha* es una expresión tibetana usual, que denota la tristeza.

ampliamente, multitud de abejas revoloteaban y retozaban alegremente.

Pero Ngag-nyen de color de turquesa no era más que un poco de polvo y él se quedaba para siempre solo.

"¡Ay! ¡Ay!, exclamaba Dab-yang. ¡Oh! ¡Misericordia! ¡Misericordia! He aquí el dolor inherente al mundo.

"En él todo es decepción, todo se transforma en dolor. Los efímeros placeres no tardan en convertirse en tristeza, en desolación.

"Hace sólo un momento se abrían las bellas flores

"Cuyos pétalos se han caído.

"Hace sólo un momento se desplegaba el lujurioso follaje

"Que ahora está desparramado por el suelo.

"Esta mañana éste era un jardín de delicias,

"Se ha convertido en lugar de tortura.

"Hace poco vivía mi muy amada compañera,

"Su cuerpo y su espíritu están ahora separados.

"Hace sólo un momento su feliz esposo Dab-yang

"Gozaba junto a ella suprema felicidad.

"Ahora es presa de desgarradora desesperación.

"Bastó un instante para cambiar en inerte cadáver

"La graciosa reina abeja con seis diminutos pies.

"Cuando pienso en estas cosas

"Mi alma está tristemente apesadumbrada,

"Me siento alelado y desgarrado por la angustia.

"El terrible Rey de la Muerte

"Se apoderó súbitamente de mi muy amada.

"¿Cuándo se apoderará de mí?

"¡Oh, sabio Maestro, por qué no habré prestado más atención a tus consejos!

"Ojalá mi corazón ahora quede transformado.

"Ojalá lleve en el futuro una vida sabia y santa.

"¡Oh Maestro a quien imploro, que la gracia sea en mí!"

Mientras discurría de esta suerte, Dab-yang, la abeja de oro, se dirigía inconscientemente —o más probablemente atraída por una influencia oculta— hacia la caverna de cristal, donde moraba el joven ermita Padma Gyalpa. Éste, que poseía facultades supranormales, estaba al tanto de la llegada de Dab-yang y, también, de la situación en que se hallaba.

Esta abeja dorada, pensó el ermita, siempre tuvo inclinación por la Doctrina del Buda. Es posible que la desdicha que padece le inspire, ahora, la repugnancia por el mundo, pero vendrá el olvido y volverá a caer en la despreocupación y la disipación. La acogeré, pues, y alentaré sus buenas disposiciones.

El ermita llamó a Dab-yang a acercarse éste a la caverna de cristal.

“¿Qué os ocurre, querido amigo, pues os veo errar en mis parajes cantando tan melancólica conseja?, le dijo.

“Sé que vuestra bella esposa fue capturada por el lazo de la Muerte, éste es un acontecimiento deplorable para vos, empero no hay por qué afligirse tan amargamente; recobrad valor.

“Sólo la práctica de los preceptos enunciados en la Doctrina y la realización de las profundas verdades propuestas por ella pueden daros la felicidad. La persecución de los placeres que el mundo nos ofrece es una añagaza, éstos traen consigo al desengaño.

“Si habéis perdido una compañera, ¿no podéis encontrar otra? No se comprende por qué la muerte de los miembros de una familia haya destruido a la familia misma²⁹. Las vicisitudes son el constante alimento de la vida que tambalea entre fenómenos inestables.

²⁹ La familia, en la más amplia acepción del término, que abarca a padres, ascendientes, descendientes, colaterales.

"Pero un celo súbito e impetuoso, una fe impulsiva sin base razonable no pueden ser sino efímeros.

"Reflexionad. Aquel que se retira en las soledades de las montañas sin haber alcanzado suficiente firmeza de espíritu corre el riesgo de aborrecer la soledad. Os lo advierto, oh abeja dorada."

Dab-yang, conmovido por las palabras del ermita, le contestó:

"Oh hijo de un linaje de brahmines.

"En esta agradable soledad descansáis felizmente.

"Gozando del perfume de los lotos.

"Vuestra compasión por la humilde y abandonada abejita que soy me es infinitamente preciosa.

"Querido Padma Gyalpa, debéis haber tenido un verdadero Buda como maestro espiritual.

"De él habéis aprendido las más profundas verdades.

"Las habéis comprendido y, guiado por ellas,

"Vivís feliz cantando un gozoso canto en una caverna de cristal.

"Mostraos accesible a mi ruego.

"Os suplico cantar para mí un canto que celebre la Vía de la salvación.

"Instruirme por un discurso que demuestre la inestabilidad y la irrealidad de las cosas.

"Hacedme próximas y sensibles las ventajas de la liberación del espíritu.

"Por lo que respecta a mí, diminuta abeja llamada Dab-yang,

"Quiero, desde este momento, vivir en la soledad,

"Quiero consagrar toda mi vida a la meditación,

"Contemplando mi propio espíritu como un cambiante panorama.

"En adelante no quiero otra compañía que la vuestra.

"Os suplico, mi muy querido amigo, acogerme e instruirme con palabras claramente comprensibles, desprovistas de enigmas y de misterio."

Cuando Dab-yang hubo terminado de hablar, el ermita pensó:

"En verdad Dab-yang es sincero. No es atolondrado, es capaz de perseverar en lo que emprende y está ciertamente por encima de la mentalidad de la gente corriente. Daré respuesta a su deseo, pues, y lo instruiré con un discurso apropiado." Y Padma Gyalpa habló:

"Oh tú, abejita prometida a eminente destino,

"Yo, el discípulo de un Maestro muy sabio, te predico un noble sermón.

"Aplicarte a escucharlo con atención y a conformar con celo tu conducta a lo que vas a aprender.

"El navío que lleva a los seres, flota en el océano de la ilusión.

"En el navío los pasajeros luchan entre sí en una contienda que los hiere a todos.

"El dolor se propaga de uno al otro con igual velocidad que el fuego en la selva.

"Cada cual evita las acciones benéficas.

"Así, la felicidad es tan efímera como la estrella de la mañana al levantarse el día.

"Como cada uno se entrega a actos malos, la desdicha se desliza lentamente, con persistencia, como las sombras de la noche.

"La codicia y la lujuria hacen un agujero en la piedra molar del odio y de la ira.

"Y, por ese agujero, corre como el grano, la felicidad de los hombres y de los Dioses.

"En los tiempos antiguos el mundo se componía de magníficas ciudades,

"Los habitantes podían comunicarse entre ellos volando como pájaros,

"Su felicidad igualaba a la de los habitantes de las moradas celestes,

"Estaban gobernados por monarcas universales³⁰ cuyo dominio se extendía por los cuatro continentes y las islas que los rodean.

"Florecía la ley de los diez actos virtuosos³¹.

"Los hombres se multiplicaban y poblaban las esferas de las deidades.

"Los Dioses se multiplicaban y llenaban de flores los jardines y los campos.

"Ahora, el mundo está formado por hileras de ruinas.

"Las tierras endurecidas, no trabajadas, se extienden hasta donde alcanza la vista.

"Los hombres gustan de los banquetes en los cuales se sacian de carne y de sangre.

"Los mensajeros infernales reinan sobre ellos como soberanos.

"Mantienen su dominio por el poder de las matanzas y de la sangre derramada.

"Los seres condenados a la miseria se echan unos contra otros.

"El engaño y el egoísmo son las leyes supremas.

"Los verdaderos humanos desaparecen y en su lugar surgen los trapaceros y los pillos.

"Los maestros de las ciencias negras que poseen el secreto de las enfermedades mortales y de las artes mortíferas gozan de prosperidad.

³⁰ El *korlo gyur wai gyalpo* (ortografía: *hkhor lo sgyur bai rgyal po*). Es equivalente al término sánscrito *tchakravarti rāja*. Se entiende en el sentido de un soberano que sigue los principios de la Doctrina budista y que la difunde.

³¹ Son: No causar la muerte. No apoderarse de lo que no fue dado. Observar las reglas de la moralidad en lo concerniente a las relaciones sexuales. Decir la verdad. Abstenerse de palabras duras y malévolas. No murmurar. No calumniar. Abstenerse de conversaciones vanas. Abstenerse de la codicia. Abstenerse de intenciones o actos que tienden a hacer daño al prójimo. Rechazar las opiniones falsas.

"El rey en su trono practica el fraude,
"Injustamente y con astucia castiga a los inocentes,
"Echa traidoramente a sus súbditos en la guerra.

.....

"Los grandes Lamas, bajo su palio, practican el fraude.

"Cubriendo con un velo de misterio la Doctrina religiosa.

"Y proclamando profecías mentirosas,

"Regatean los ritos iniciáticos a cambio de bienes materiales,

"Buscan la Dominación por medio de poderes mágicos.

"Toda su religión consiste en mojigangas para apartar, según dicen, los males que amenazan a los laicos.

.....

"El ermita, en su choza solitaria, practica el fraude,

"Pasa su tiempo durmiendo

"Ante la gente vulgar adopta ciertas posturas y hace ciertos gestos.

"Oculta sus bienes en lugares secretos.

"Se prodiga en halagos ante los laicos que lo mantienen.

.....

"La masa de las gentes del pueblo bajo practica tam-
el fraude.

"Su alma se asemeja al torno del alfarero.

"Gira según sus necesidades.

"El hombre ordinario está al acecho para ver el rumbo que tomarán los sucesos.

"Luego sigue al más fuerte.

.....

"La mentalidad de las masas es semejante al cielo de primavera.

"Sus modos son cambiantes: claros un momento, oscuros luego.

"La constancia del pueblo es comparable a la trompa de la abeja, que se ve cuando come y desaparece cuando terminó.

"La estimación que manifiesta se parece a las figuras pintadas en un cuadro, bonitas en la superficie, pero que no tienen nada tras ellas.

"Sus creencias, su fe, son como un guiso de bofes, que llena la boca y no da alimento al estómago.

.....

"Los devotos practican el fraude.

"Su entendimiento y sus pensamientos son semejantes al renacuajo.

"Demasiado cabeza y cola escasa.

"Su celo se parece a la boca de la rana,

"Están llenos de celo al escuchar pero no tienen ninguno al practicar.

"Engañan a sus Maestros (espirituales).

"Cuando les llega el momento de la muerte, se golpean el pecho con los puños, clamando su arrepentimiento.

"Se satisfacen con la perspectiva de los días por venir.

"Pero aquel que era un ser viviente por la mañana, a la tarde ya es cadáver.

.....

"Oh, querido amigo, lo que acabo de deciros, nunca lo dije a nadie. Si vuestros sentimientos corresponden a los míos, andaremos juntos por el sendero de los Sabios.

"Rechazaremos todo interés material como se aparta una piedra del camino.

"Nos consagraremos con celo al estudio de la Doctrina.

"Arrojaremos al viento todas las formalidades rituales.

"¿Queréis tomar esta resolución, oh abeja predestinada?"

Se dice que al escuchar este discurso Dab-yang quedó profundamente convencido de la Verdad que emanaba de él y pudo alcanzar la Iluminación espiritual.

MAXIMAS ATRIBUIDAS A UN LAMA RAJAH
DE DUGYUL (BUTAN)

.....

La caridad procura una feliz cosecha en la próxima vida³².

La moralidad es el padre y la madre que procuran un feliz renacimiento.

La paciencia es un adorno que conviene a todos.

El perseverante esfuerzo lleva a todos los logros.

.....

La meditación es el filtro que purifica un espíritu impuro.

La inteligencia es el arma con la cual se pueden someter todos los enemigos.

Aquellos que pondrán en práctica estas reglas
Serán los verdaderos hijos de los Vencedores³³.

.....

Aquel que respeta a todos los ancianos como a sus propios padres

³² Según la creencia de la multiplicidad de las vidas que se suceden en esta tierra o en otros mundos.

³³ Los *jinas*, título dado a los Budas.

Que no deja que ningún sentimiento malo se levante
en él
Y que cultiva las buenas costumbres (inspirándose de)
lo que ve y lo que aprende.
Aquél prepara su salvación.

.....

No os regocijéis cuando la muerte o la desdicha hieren
a vuestros enemigos.
No os enorgullezcáis tampoco si llegáis a ser semejante a
Indra (el rey de los Dioses).
Hagáis lo que hiciéreis, que ello sea recto como la línea
de Brahma (la línea recta).
Tal es la conducta de un hombre razonable.

.....

Tended vuestro espíritu como se tiende un arco
Echad palabras tan rectas como una flecha
Si vuestros actos no los inspira el egoísmo
No se os podrá echar culpa alguna.

.....

Si no queréis que vuestro corazón (vuestros pensamien-
tos) sean conocidos por el prójimo
Es preciso, en todo lugar, tener el habla escasa
Los hombres muestran fuera lo que tienen dentro
Por sus palabras.

.....

La mujer cuyo espíritu descansa sobre su marido y que
no entrega su fe a nadie

Que habla poco pero cuyas palabras son sensatas
Que posee el arte de tratar bien a sus prójimos
Ésta, aunque vieja, es siempre bella.

.....

Aquel a quien prestar juramento le parece cosa más preciosa que la vida
Que busca la adquisición del saber por el triple medio de la audición, la reflexión y la meditación
Que, en esta vida, ha echado al viento (ha despreciado) las cosas del mundo
Aquél es el más precioso adorno entre los que dominan la Doctrina.

.....

Si deseáis estar contento (tranquilo), tened confianza en vuestra propia fuerza
Si queréis tener amigos, derramad alabanzas sobre todos
Si queréis consejos, pedidlos a aquellos que saben.

.....

No discutáis con aquellos que son orgullosos (que tienen alta opinión de sí mismos)
No tratéis de competir con aquellos favorecidos por la suerte
No insultéis a aquellos que son vindicativos
No alimentéis rencor hacia aquellos que son poderosos

.....

Rechazad las malas costumbres aunque fueran las de vuestros padres

Adoptad las buenas costumbres aunque hayan sido establecidas por vuestros enemigos.

No se ha de beber el veneno, aun cuando os lo ofrezca vuestra madre

Pero hay que aceptar el oro, aun cuando fuese un enemigo quien lo ofrece

.....

No os apresuréis en expresar los deseos de vuestro corazón

No os entreguéis a la ira mientras proseguís una meta importante

No seáis demasiado exigentes hacia la gente sinceramente religiosa

No sigáis los consejos de la gente encallecida en el mal.

.....

Aquel que considera una buena ley como si tuviese más peso (más importante) que un peso de oro

Que protege afectuosamente a aquellos que practican la virtud

Que se opone a las costumbres perniciosas y les pone fin

Aqué es un doble ornamento del reino.

.....

Aquel que, aun a su hijo, no revela las honduras de su corazón

Que habla respetuosamente de los nobles y los sabios

Que domeña a sus enemigos con el vigor de un león

Aqué es bello en la Asamblea de los ministros.

.....

Aquel que lleva los hábitos monásticos sin observar las
reglas de su estado
Aquellos que se jactan de ser iluminados y no lo son
Se parecen al zorro teñido de azul
Que se alaba (admira) por un momento, pero que es
escarnecido

.....

Aquellos que dan bienes robados en limosna
Aquellos que adoran a la Deidad sacrificando vidas³⁴
Aquellos que creen realizar actos virtuosos cometiendo pe-
cados
Es el método de los locos para ganar mundos de dolor
(los infiernos)³⁵

.....

Entre el clero se encuentran pillos.
Sobre las montañas, hierbas venenosas crecen entre las
plantas medicinales
Entre (los que se dicen) amigos hay gente de espíritu
maléfico
Guardaos, pues, y sed prudentes

.....

Muchos dicen palabras tan altas como el cielo
Cuando están florecientes y satisfechos
Pero cuando están cerca de su fin

³⁴ Ofreciendo víctimas vivas en sacrificio.

³⁵ Creyendo preparar renacimientos felices por el favor de los dioses, entran al contrario, en el camino que conduce a renacimientos en condiciones penosas.

Muy escasos son aquellos que dominan sus cuerpos y sus palabras³⁶.

.....

Al hombre que no se asombra aun cuando ve a otro hombre levantar una montaña
Pero que encuentra pesado un copo de lana si tiene que llevarlo
Y que pide por añadidura que se lo alabe y se lo estime
(por su trabajo mínimo)
Este hombre terminará por ser humillado.

.....

Aquella cuyos celos son más ardientes que el fuego
Que sólo sueña en urdir trampas para engañar a su esposo
Que no tiene confianza alguna en él y le es infiel
Tal mujer es un genio malo en una casa.

.....

Aquella que a todos echa miradas malas
Que se pelea con sus vecinos insultándolos con palabras injuriosas
Que difunde de una persona a otra los secretos de familia
Tal mujer es un genio malo en una ciudad.

.....

Aquella que se empeña en engendrar la enemistad y en engañar al prójimo
Y no aguanta que se le diga una palabra airada

³⁶ Es decir que son presa del temor y actúan y hablan bajo su influencia.

Que convence a los espíritus con embustes viles
Tal mujer es el genio malo de todo un país.

.....

Aprovechando para propio beneficio de todo cuanto ocurre de bueno
Echando la culpa al prójimo de cualquier mal que le sobrevenga
Esforzándose siempre por criticar a los iluminados
Un individuo de esta clase tiene la mentalidad de un cuervo.

.....

Si un malvado se encuentra entre los miembros de un Consejo
Es como si se diluyese una droga envenenada en un tonel de vino
Hablar de la Doctrina (la del Buda) a un hombre falso
Es como alimentar una serpiente ponzoñosa con leche.

.....

Ser avaro por deseo del oro
Criticar al prójimo por deseo de llegar a ser célebre
Entregarse a un género estúpido de meditación por deseo de adquirir poderes sobrenaturales
Estos tres son medios engañosos de llegar a la meta.

.....

Menoscabar en palabras al Maestro espiritual
Oprimir a aquellos que lo ayudaron y patronizaron
Jactarse de un bien robado ante su dueño
Tal es la historia de los hombres desvergonzados.

.....

El rencor de los padres que alimentan esperanzas demasiado grandes se excita fácilmente
La fe es fácilmente sacudida en un espíritu débil
Una reconciliación (en caso de diferendo) se efectúa fácilmente entre gentes que han (por otra parte) simpatizado
La ruina del hombre orgulloso se consigue fácilmente.

.....

Un pillo puede esforzarse cien veces por decir la verdad
Siempre se alabará, aun cuando no tenga razón
Si el agua está contaminada por la suciedad
Cómo podrá lograr que un vestido quede limpio, aunque se lo lave cien veces.

.....

Aquel que siempre tiene en la boca lo poco que sabe de la Doctrina
Que no puede aguantar el valor del corazón del prójimo
Que miente respecto del prójimo para satisfacer su deseo de nombradía
Aquél es el hermano de un perro.

.....

El rey que se enriquece despojando a sus súbditos
Que pone a un lado la sombrilla blanca de los diez actos virtuosos³⁷
Que deja pasar las buenas y las malas acciones sin recompensa y sin castigo
Tal rey se encamina a su pérdida.

.....

³⁷ Véase nota 31, pág. 34. La sombrilla es un atributo de realeza y simboliza la excelencia del objeto que se supone debe cobijar.

Aquel que finge exteriormente (hacia el soberano) actitudes serviles con su cuerpo y sus palabras
Pero que, en su espíritu, anhela poner los pies en la cabeza de éste (suplantarlo)
Que a la menor adversidad se pone a la cabeza de sus enemigos
Tal individuo es el más desleal de los ministros.

.....

Aquel que divulga afuera lo que ha oído
Que se niega a hacer el menor servicio o no lo hace sino rezongando
Que se apodera de todo cuanto está al alcance de su mano
Es el peor de los servidores que un gran hombre pueda tener

.....

Las inclinaciones y las aversiones del hombre ignorante son absurdas
Los elogios que se hace a sí mismo en realidad lo desmerecen
Si elogia a su señor y quiere mostrarlo igual a un Buda
Sólo logra que lo consideren como un individuo vulgar.

.....

Entre las cosas que conviene adoptar o rechazar
La peor es la ignorancia
Para vencer a la ignorancia enemiga, es necesaria la inteligencia
Y para adquirir la inteligencia, el mejor de los métodos es un esfuerzo vigoroso.

TSONG KHAPA

*Tsong Khapa nació, hacia 1356, en la comarca de Amdo en el lugar donde se construyó, en su honor, el gran monasterio de Kum Bum*³⁸.

Tsong Khapa es un apodo que significa "nativo de la orilla o de la desembocadura del río de las Cebollas". El verdadero nombre de Tsong Khapa era Lobzang Tagpa y como Dje Lobzang Tagpa (el noble Lobzang Tagpa) lo denominan respetuosamente los tibetanos.

Por lo general, los autores extranjeros representan a Tsong Khapa como el reformador del Lamaísmo. De hecho, reformó, sencillamente, la disciplina monástica prohibiendo a los monjes el empleo de las bebidas alcohólicas y forzándolos a todos al celibato. Anteriormente, era lícito que los miembros del clero bebiesen cerveza y alcoholes de granos, y el casamiento era permitido para aquellos que no habían recibido la ordenación mayor que hacía de ellos gelong.

Precedió a Tsong Khapa en esta vía un eminente budista indio: Atisha, quien había ido al Tíbet en 1038. Éste y su discípulo, el historiador Dom ton (ortografía tibetana: Brom ston), habían fundado una secta reformada cuyos adeptos llevaban el nombre de Ka dam pa, es decir aque-

³⁸ El monasterio llamado de las "cien mil imágenes" (*sku hbum*). Apelación que deriva de un árbol milagroso sobre cuyas hojas estaban impresas imágenes y letras. Véase en págs. 59 y sigts. todo cuanto se refiere a este hecho.

llos que están ligados por mandamientos o preceptos. La secta pretendía asimismo ser la depositaria de las enseñanzas orales tradicionales, las que los tibetanos denominan sang wai damnag (enseñanzas secretas).

Atisha pertenecía a la rama más idealista de las Escuelas filosóficas budistas, llamada, en el Tíbet: *Sems tsam pa nam dzun pa*, la que profesa que los fenómenos están desprovistos de realidad material y no son sino creaciones de nuestra imaginación.

Las reglas dictadas por Atisha y *Dom ton* parecieron demasiado severas al clero tibetano cuyos miembros, con excepción de un reducido número de anacoretas, llevaban una vida pasablemente relajada. Su reforma sólo tuvo mediocre éxito.

Tsong Khapa, aunque conservó algunos principios de éstas, tal como la prohibición de beber bebidas fermentadas y espirituosas y la obligación del celibato para todos los monjes, se empeñó, sin embargo, en suavizar las prescripciones juzgadas demasiado rigurosas y logró suplantiar las antiguas sectas. Poco a poco sus sucesores, ayudados por soberanos mogoles y manchúes, extendieron su influencia a tal punto que llegó a prevalecer en el Tíbet.

Los *Geiuggpas*, monjes de la secta de Tsong Khapa, no sólo constituían el clero del Estado, sino que en la persona del Dalai Lama habían conquistado el poder temporal.

Para distinguir a sus discípulos de los monjes pertenecientes a las sectas más antiguas que llevaban tocados rojos o negros, Tsong Khapa les ordenó llevar gorros amarillos. De ahí deriva el nombre *shaser* (gorro amarillo) que les dan familiarmente los tibetanos, contrariamente al de *shamar* (gorro rojo) atribuido a los religiosos que conservaron el tocado primitivo.

De igual modo que suavizó las reglas monásticas establecidas por Atisha y *Dom ton*, Tsong Khapa moderó, asimismo, el idealismo radical profesado por numerosos miembros de la élite religiosa. En lugar de expresar la

declaración: "El mundo visible no es sino ilusión, simple proyección del contenido de nuestro espíritu", la opinión de los discípulos de Tsong Khapa se enuncia más bien: "El mundo existe pero no es real". Lo cual puede entenderse según la acepción budista de que los fenómenos que constituyen el mundo están desprovistos de esencia propia.

De Tsong Khapa, como de todos los personajes notorios del Tíbet, sus biógrafos nos presentan más bien la historia legendaria que las circunstancias históricas de su vida.

Se pretende que Gues dun dub dje³⁹, sobrino de Tsong Khapa, es el autor de una biografía del reformador. El título original de ésta es Dampai Djug Ngogs, lo cual puede traducirse por "La santa Orilla donde tocó tierra luego de haber cruzado el río". Manera poética de decir que Tsong Khapa ayuda a sus fieles a cruzar el río del mundo y llegar a "la otra orilla", lo que en fraseología budista significa la "liberación", el Nirvana.

De esta biografía sólo quedan extractos copiosamente alargados y, por cierto, muy "embellecidos" por quienes los han publicado. Como de costumbre, la precede un homenaje al Maestro, cuya carrera vuelve a trazar.

EXTRACTOS DE UNA BIOGRAFIA DE TSONG KHAPA

Me prosterno a los pies del heroico y santo Maestro, discípulo de la Doctrina antigua y universal del Buda.

Dotado de un carácter universalmente benévolo, hacía mucho que había superado el alcance de las grandes olas de la actividad de los Bodhisatvas⁴⁰.

³⁹ Ortografía: Dge *hdun grub*, fundador de la jerarquía de los Dalai Lamas (1391-1474).

⁴⁰ Los individuos espiritualmente muy evolucionados que, en su próxima encarnación, podrán llegar a ser Budas perfectos.

Los rayos luminosos del espíritu de Manjusri, que emergen del loto abierto del Conocimiento, le habían otorgado, con el ojo clarividente, el conjunto de las ciencias preciosas relativas a las cosas corrientes y a aquellas que no lo son.

Cuesta enumerar los signos que lo caracterizan, tan numerosos y eminentes son.

Luego de haberse esforzado con perfección en las diez tierras⁴¹ en el curso de numerosos kalpas⁴² y haber cumplido todo cuanto había de cumplir, hizo girar la Rueda de la Ley en cada uno de los mundos impuros⁴³.

En el curso de sus existencias en algunos de esos mundos fue rey, en otras llevó una vida de asceta, en otras más vistió las formas de Indra o de Brahma⁴⁴. Se encarnó en innumerables cuerpos apropiados (para la realización de sus propósitos) con el fin de estar en contacto con aquellos que debían ser disciplinados por la religión.

Así como, al recorrer su camino, la luna se refleja en la superficie de todas las aguas que cubren la tierra; así, sin esfuerzo, por su perfecta predicación, nació como Maestro para todos los seres de nuestra especie.

Habían transcurrido dos mil doscientos treinta y cinco años desde el día en que, a orillas del Nerandjara, el Buda había logrado la iluminación espiritual cuando, en el tri-

⁴¹ Los diez grados de perfección de los Bodhisatvas se comparan a lugares donde se mora: 1) beatitud; 2) pureza perfecta; 3) claridad; 4) iluminación; 5) invencibilidad; 6) liberación; 7) gran alcance; 8) inmutabilidad; 9) rectitud de inteligencia; 10) nube de Doctrina.

⁴² Períodos de la existencia cuya duración se estima en varios miles de millones de años terrestres.

⁴³ Véase nota pág. 18.

⁴⁴ En tibetano Indra es llamado Gya-djin (*rgya byin*) y Brahma, Tsangs-pa.

gesimoprimer año del sexto ciclo, el año de Fuego masculino y del Pájaro femenino, Tsong Khapa nació en Amdo⁴⁵.

El Bod yul⁴⁶ abarca tres partes: la alta, la baja y la central.

La "alta" es el lugar de nacimiento de los nobles⁴⁷, el "centro" es la región de donde es originaria la noble raza de los tibetanos, denominada "los cuatro distritos de U y de Tsang" (U Tsang gi ru ji)⁴⁸. La comarca baja comprende Khams, Amdo y Gang (Sgang) la tierra "de las cimas"⁴⁹.

⁴⁵ Las fechas dadas por el autor de nuestro texto pertenecen al calendario sino-tibetano. Son fantasiosas. Según el calendario budista estamos actualmente, es decir en 1952, en el año 2496 del año budista. Lo cual da, poco más o menos, 544 a. de C., como fecha de la muerte del Buda. Tsong Khapa nació hacia 1356, entonces alrededor de 1890 años después de la muerte del Buda. En general, los tibetanos sitúan la vida del Buda en una época mucho más remota de lo que es según los resultados de las investigaciones más serias.

⁴⁶ Pronunciado *Peu yul*: tierra de Peu, aquella que los occidentales llaman Tíbet.

⁴⁷ Esta denominación se basa en el siguiente hecho: otrora, los feudos situados en esa región estaban atribuidos a los príncipes de la familia real (la dinastía de los soberanos tibetanos terminó con el rey Lang Dharma, a quien un lama asesinó en el siglo *ix*). Esos feudos estaban situados respectivamente en los distritos de Purang, Shangshung y Mangyul, poéticamente descritos como: "Purang rodeado de cumbres nevadas"; "Shangshung (apodado Guge) rodeado por riscos rocosos"; "Mangyul con numerosos lagos". En tibetano, la palabra "rodeado" se dice *kor* (ortografía: *bskor*), de ahí el nombre *Korsum*, los tres "contornos", dado al distrito de Ngari, incluido hoy en la provincia de Tsang. Es una inmensa región sin fronteras bien definidas, que conlinda al sur con la India y el Nepal, al oeste con Cachemira y Ladak, mientras que al norte confina con la provincia china de Sinkiang.

⁴⁸ En ortografía tibetana: *dbus gtsang gi ru bji*.

⁴⁹ Se dice que antiguamente el bajo Tíbet sólo era habitado por las aves; de ahí el nombre de "país de los pájaros" (*byn yul*, pronunciado *teha yul*) que se le daba. Las leyendas se refieren a ese "país de los pájaros" y a la grey alada que vivía allí.

En Amdo, corre el gran río de las Cebollas⁵⁰; se divide en varios brazos que riegan distintos valles.

A orillas del Dogmo (Grogmo) es donde nació Tsong Khapa.

Antaño, los jefes del "País de las Nieves" (Tíbet) consideraban a Ngari como la región más eminente⁵¹, pero desde ese entonces (desde Tsong Khapa y a causa de él), se dice de Amdo que es la región del Saber.

Al padre de Tsong Khapa los mogoles le daban el nombre de *Ta ra ha na*⁵², que los tibetanos han convertido en *Ta ra hha tche lu bum ge* (Ta ra kha tche klu hbum dge), es decir virtuoso Tarakhtche de Lubum (comarca o tribu de Lubum).

Era un hombre leal, verídico y valiente, a quien todos respetaban y amaban.

Estos detalles se encuentran en el libro titulado *Tcheu dgyung* (tchos hbyung) del lama Sumbah rimpche.

La madre de Tsong Khapa se llamaba *Atcheu* (A Tchos). Tenía el espíritu recto y en sus acciones nunca se mostraba ni falsa ni taimada.

Los padres de Tsong Khapa eran ambos profundamente religiosos y caritativos hacia todos los seres⁵³; poseían

⁵⁰ Desde ese entonces su importancia disminuyó. Cuando vivía yo cerca de sus orillas, no era más que un pequeño curso de agua.

⁵¹ Ngari era la residencia de la nobleza; véase nota anterior.

⁵² El distrito de Amdo donde vivía la familia de Tsong Khapa está poblado por una población muy mezclada: chinos, mogoles, tibetanos y gente que pertenece a las tribus locales. Tsong Khapa pertenecía a una de éstas: la de Lu Bum (*klu hbum*) y, hasta ahora, sólo los miembros de esa tribu están calificados para ocupar los puestos administrativos en el gran monasterio de Kum Bum erigido sobre el emplazamiento de la casa donde nació Tsong Khapa.

⁵³ Es decir hacia los hombres, los animales y, también, hacia los infortunados seres que pertenecen a otros mundos y padecen hambre. De acuerdo con las creencias populares, cabe la posibili-

bienes. Tuvieron seis hijos, entre quienes Tsong Khapa era el cuarto por orden de nacimiento. Su parentela, incluidos los parientes próximos, los parientes lejanos y los parientes por alianza, contaba con un millar de personas, y varios de sus antepasados habían sido lamas importantes y virtuosos. La herencia de Tsong Khapa era, pues, excelente.

Diferentes signos acompañaron su nacimiento.

Antes que tuviera lugar, hacia fines del año del Mono, su padre vio, en sueños, a un monje vestido con un manto de coro⁵⁴ de diferentes colores y de una *sham thabs*⁵⁵ hecha con las hojas del árbol llamado "hojas del árbol del paraíso de los treinta y tres dioses", que son semejantes a la seda amarilla. Ese monje llevaba una guirnalda de flores y un libro.

Dijo: "Os pido alojamiento".

Pues bien, en el piso alto de la casa de Tarakhtche, había un *tcheu khang*⁵⁶ (mtchod khang).

dad de apaciguar sus tormentos ofreciéndoles agua e ínfimas cantidades de alimento sobre los cuales se han pronunciado las fórmulas rituales de bendición. A esos desdichados se los denomina *yidags*.

⁵⁴ El *Theu geu* (*tchos gos*). Es la toga monástica hecha con trozos de tela cosidos juntos, que recuerdan simbólicamente los harapos de los primeros ascetas budistas. Los monjes que pertenecen al budismo del Sur: Ceylán, Birmania, etc., la llevan constantemente. Los monjes lamaístas sólo la ponen para asistir a las asambleas donde los Libros canónicos son recitados ritualmente.

⁵⁵ Es la especie de falda, muy voluminosa, formada por largas piezas de tela, que los lamas envuelven en torno de la cintura y que cuelga hasta los pies.

⁵⁶ Literalmente: una "casa de ofrendas". Es la habitación en la que se guardan las estatuas del Buda o de las Deidades, los Libros santos, y donde se colocan ante ellos tazones de agua clara, copas que contienen granos y, cada noche, se encienden las lámparas alimentadas con manteca.

Se reserva un cuarto para este menester en todas las casas tibetanas. Es suntuoso o pobre según el estado de fortuna del dueño de casa. También se la denomina *Lha khang*, "casa de los Dioses".

Sin esperar la respuesta, el monje pareció entrar.

Tarakhtche, que era piadoso, acostumbraba a recitar los nombres de las Deidades y sus cualidades⁵⁷. Creyó que ese sueño era tal vez el efecto de una bendición especial de Djam yangs (hdjam dbyangs)⁵⁸, que pronosticaba, para él, el nacimiento de un hijo particularmente inteligente.

Ese sueño revelaba que Tsong Khapa sería una encarnación de *Djam yangs*.

Por su lado, la madre de Tsong Khapa, vio en sueños una llanura cubierta de flores. Mil jovencitas estaban sentadas en filas. Ella (la madre) estaba sentada con ellas.

Del este apareció entonces un joven muy blanco, que llevaba un vaso ritual (el que contiene el agua consagrada)⁵⁹. Luego, del oeste, llegó una joven roja. En la mano derecha llevaba un manojo de plumas de pavo real y, en la izquierda, un espejo.

El muchacho y la joven parecieron consultarse.

El muchacho preguntó: "Entre todas esas jóvenes⁶⁰ ¿cuál es la que me conviene?". La muchacha roja contestó: "En todas hay imperfecciones". Entonces, posando el dedo sobre la madre (futura de Tsong Khapa), el muchacho volvió a preguntar: "¿Ésta me conviene?". La

⁵⁷ Un género de devoción tomado de la India, donde es muy popular con el nombre de *japa*. Trátase de la recitación de letanías análogas a las que emplean los fieles de la Iglesia católica romana.

⁵⁸ *Djam yangs* es el nombre tibetano de Manjusri

⁵⁹ Agua "consagrada" o "agua bendita" no son expresiones correctas. De hecho, el agua que los lamas distribuyen a los fieles no es ni bendita ni consagrada. En el curso de un tiempo más o menos largo de concentración de pensamiento y por el efecto de la repetición de ciertas fórmulas, cuyos sonidos —cuando son correctamente emitidos— se pretende que producen vibraciones particulares, el agua se halla cargada de ciertas propiedades que actúan sobre aquellos que absorben algunas gotas. Tal es la teoría.

⁶⁰ Nuestro texto dice *pu med*, lo cual sin embargo no se aplica a la madre de Tsong Khapa que, en aquella época, era una mujer casada y ya madre de tres hijos.

muchacha sonrió y respondió: "Conviene perfectamente".

"Dale, pues, dijo entonces el muchacho, agua santa a la madre de quién será hijo." Y la muchacha, pronunciando las fórmulas rituales, dio agua santa a Atcheu, y todas las mancillas que había contraído quedaron purificadas⁶¹.

Una súbita beatitud embargó a Atcheu y despertó, preguntándose cuál podría ser el significado de ese sueño.

Desde ese momento tuvo una serie de sueños singulares.

Sonó que sus vecinos y la gente de los alrededores invitaban también al Djowo⁶² a visitar el país.

Otra noche, vio el sol, la luna y las estrellas que se levantaban todos juntos.

Sin embargo, los prodigios de que toda la población de Amdo era testigo, también tuvieron lugar. Lluvias de flores caían sobre la comarca, el aire estaba impregnado del perfume del incienso y una música tocada por músicos invisibles, se oía en el cielo.

Entonces, en el primer mes del año del Pájaro, en el curso de la décima noche, Atcheu tuvo otro sueño. Vio una enorme concurrencia: lamas y laicos, que llevaban estandartes y tocaban distintos instrumentos músicos. Mientras caminaban se decían unos a otros que iban al encuentro de Chenrezigs. En su sueño, Atcheu miraba por todos lados sin divisar a Chenrezigs. Luego, habiendo levantado los ojos al cielo, divisó entre las nubes una estatua de oro, tan alta como una montaña, que resplandecía

⁶¹ No se trata de pecados, sino de mancillas causadas por contactos reputados impuros: "Haber entrado en la casa donde hay un muerto, en aquella donde una mujer acaba de dar a luz, etc."

⁶² El *Djowo* (el Señor) es una estatua a la que se considera que representa al Buda en su juventud. Fue llevada al Tíbet por la princesa china Wen Tchen cuando casó con el rey del Tíbet, Srong bstan Gampo. Está colocada en el templo principal de Lhasa y es objeto de mucha veneración.

por todos los costados con el resplandor del sol. La estatua predicaba la Doctrina con la voz de bajo profundo de los lamas que recitan las Escrituras sagradas en el coro.

La estatua estaba rodeada de Budas, de Dioses y Diosas magníficamente ataviados. Bajaba lentamente y, a medida que descendía, su tamaño disminuía. Cuando no fue más alta que un *tho gang* (mtho gang)⁶³ tocó la coronilla de Atcheu y penetró en su cabeza.

Entonces Atcheu vio que se prosternaban ante ella todo los que habían rodeado a la estatua.

Al despertar se halló dotada de viva inteligencia; después, siempre gozó de excelente salud, nunca cometió ninguna mala acción y siempre realizó buenas obras.

Estos hechos demostraban que el niño que iba a nacer sería una encarnación de Chenrezigs.

Tarakhchte soñó otra vez. Vio a Chanag Dordji que, de lo alto de su palacio de Tchang lo tcheen, le arrojaba un dordji de oro y éste se hundía en Atcheu.

Al despertar Tarakhtche pensó: Este sueño debe significar que me nacerá un hijo y que llegará a ser un hombre poderoso.

Y ese sueño muestra que Tsong Khapa es una encarnación de Chanag Dordji.

En fin, durante el invierno del año del Pájaro, aquella que iba a dar a luz a Tsong Khapa tuvo otro sueño.

Vio una gran ciudad en la que numerosos monjes y ciudadanos laicos andaban en cortejo, llevando cinco clases diferentes de ofrendas destinadas a un templo.

Todos, al andar, se preguntaban unos a otros: "¿Dónde está el templo?"

El mismo mozo blanco que había visto en un sueño anterior apareció entonces. Llevaba en la mano una llave de cristal. Dijo a los que buscaban el templo: "Está aquí".

⁶³ Medida igual a la distancia que hay entre el pulgar y el dedo mayor extendidos.

Sobre el pecho de la futura madre se veía una puertecilla amarilla. El mozo introdujo la llave y la abrió, descubriendo una estatuilla de oro (la que en un sueño anterior, se había hundido en la cabeza de Atcheu).

El mozo sacó la estatuilla por la puerta amarilla. Parecía algo empañada. La muchacha roja, que había visto en un sueño anterior, entonces apareció. Vertió sobre la estatuilla agua del vaso ritual que traía y la refregó con el manojo de plumas de pavo real que llevaba en la otra mano.

Al mismo tiempo Atcheu oía sonidos armoniosos como si hubiese gente que hablara en la lengua de la India, diciendo: *dar dar dir dir*. Músicos invisibles tocaban también armoniosas melodías y la gente de la comitiva, que llevaba ofrendas, las presentaba a la estatuilla.

Entonces se despertó.

En el décimo día del décimo mes, por la mañana, cuando aparece la gran estrella⁶⁴ en el cielo, Atcheu dio a luz, sin dolor alguno, al niño que llegaría a ser Tsong Khapa.

La cabeza del niño tenía forma de sombrilla, su frente era amplia, sus cejas chatas y lisas, su nariz alta y recta⁶⁵, los lóbulos de las orejas eran largos y separados de las mejillas, las uñas de los dedos, en las manos y los pies, eran largas y anchas, el blanco del ojo muy blanco y el iris muy negro. Tenía los miembros perfectamente formados y bellos. La blancura de su tez se asemejaba a la del inmaculado lirio de agua.

Ninguno de los hombres que nacen en este mundo llevaba tantos signos y marcas de belleza ni era tan atrayente.

⁶⁴ La Estrella del Pastor, Venus.

⁶⁵ Esa particularidad que lo hacía tan diferente de sus compatriotas de raza mogólica, que tienen la nariz chata, le había valido el apodo de *Nagoichen* (*snagngo tchen*, gran nariz). Más tarde inspiró dudas respecto al origen puramente tibetano de Tsong Khapa. En la comarca fronteriza donde vivía, las mezclas son frecuentes.

Al contemplarlo se le descubrían tantas perfecciones maravillosas que era imposible describirlas todas.

.....

En aquella comarca (la comarca donde nació Tsong Khapa) vivía un gran erudito llamado Chös dje Ton-dup⁶⁶, había estudiado numerosas sutras y tantras⁶⁷ y obtenido el fruto del sadhana (rito propiciatorio) de Shin-dje shed⁶⁸.

Antes, ya habían predicho a los padres de Tsong Khapa que les nacería un hijo noble.

En la mañana en que nació Tsong Khapa envió a la casa de sus padres varias cosas de buen augurio: píldoras de amrita⁶⁹ para proteger al niño contra las mancillas; píldoras de Jamyang⁷⁰ con el fin de dotarlo de brillante inteligencia y que su saber fuese perspicaz.

Para que estuviese protegido contra las malas influencias provenientes de los demonios, le envió un nudo-talismán⁷¹.

Finalmente, para que pudiera difundir la Doctrina sin trabas ni obstáculos le envió una estatuilla de Jigdje mensajera de bendiciones.

⁶⁶ *Tchos rāje dou grub.*

⁶⁷ Los *sutras* (tibetano *Do*, escrito *Mdo*) son discursos atribuidos al Buda y a sus principales discípulos. Los *tantras* (tibetano *Gyud*, escrito *Rgyud*) son obras que tratan de filosofía y del ritual mágico.

⁶⁸ *Gshin rāje gshed.* El señor de la muerte, terrible deidad.

⁶⁹ *Amrita*, elixir de inmortalidad, alimento de los dioses. En tibetano *Dutsi* (*Bdud rtsi*).

⁷⁰ Hdjam dbyangs, de su nombre sánscrito manjusrī, el patrón de los letrados.

⁷¹ Una delgada banda de tela con la cual un lama hace un nudo pronunciando palabras rituales de buenos deseos y de protección que producirán efecto sobre la persona que lleve la banda atada al cuello.

Al mismo tiempo escribió a los padres del niño una carta en la cual les aconsejaba mantener a éste muy limpio.

Todas estas cosas fueron traídas por uno de los discípulos de Chös dje Tondup, que era un religioso de muy pura moralidad.

Ahora bien, Chös dje era un vidente.

En cuanto llegaron las píldoras las puso en leche (para disolverlas). Hicieron beber esa leche al niño y se le ató al cuello el nudo-talismán. Por lo que respecta a la estatuilla, la colocaron delante de él y se la honró presentándole ofrendas.

Algo más tarde, el padre del niño le preguntó a Chös dje:

“¿Por qué habéis enviado estas cosas diferentes?”

El lama contestó:

“Dordji Jigdje⁷² me apareció a menudo en sueños y entonces le rogué que me mostrase su rostro en la realidad. En respuesta me señaló con el dedo el río de las Cebollas y dijo: ‘el año próximo, por esta misma época, ella (su cara) estará allí. Hasta ese momento, quédate tranquilo’.”

“Examiné en profunda meditación⁷³ el sentido que podrían tener esas palabras y vi que se referían a vuestro hijo. Dentro de poco, en el lugar de su nacimiento, crecerá un árbol singular; en el porvenir contribuirá al bien de mucha gente.”

El lama predijo también otras cosas relativas al niño.

⁷² *Rdo rdje hdjigs byed*: “Aquel que causa pavor”. Nombre tibetano de Siva en su forma terrible como Bhairava. Los tibetanos lo consideran, asimismo, como una manifestación de Manjusri.

⁷³ *Nyam par jag pa ting gne dzin* (*manyam par bdjäg pa ting gne hdzin*). La meditación en cuyo curso se apartan todos los pensamientos y todas las sensaciones, salvo las que se refieren a un objeto único.

Luego, el padre de Tsong Khapa abandonó sus vecinos y, con su familia, fue a establecerse en otro lugar.

En el lugar donde había caído sangre en la tierra⁷⁴ cuando habían cortado el cordón umbilical del recién nacido creció un sándalo blanco. En algunas de sus hojas se veía la imagen de Gyalwa Senge Naro, en otras la de Jampayang, de Jigsdje, del protector de seis brazos y también muchas otras.

Sobre la corteza del árbol el mantra *Arabutzana*⁷⁵ y muchos otros caracteres se inscribían por sí mismos.

La gente de la vecindad que vieron esos signos concibieron una gran fe. Empezaron a girar devotamente en torno del árbol en testimonio de veneración⁷⁶. Vieron entonces que un monje *tulpa*⁷⁷ de color amarillo rojizo se acercaba al árbol y le presentaba ofrendas, luego, se establecía cerca de él.

Cuando Tsong Khapa estudiaba en la provincia de U su madre pensó: estoy envejeciendo, quiero ver a mi hijo. Le mandó una carta para pedirle que regresara e incluyó un mechón de sus cabellos blancos.

En respuesta, Tsong Khapa envió a su madre un retrato que había dibujado él mismo con sangre de su nariz. Le envió también una imagen de Gyalwa Senge y una carta en la que le decía:

⁷⁴ Las chozas de los campesinos tibetanos carecen de piso de tablas o de baldosas, pues en las habitaciones la tierra apisonada hace las veces de piso.

⁷⁵ La fórmula mística consagrada a Jampalyang (Hdjam dpal dbyangs), lo mismo que Hdjam dbyangs: Manjusti.

⁷⁶ Dar vueltas en torno de una persona o de un monumento teniéndolos a la derecha es un testimonio de homenaje. Los tibetanos lo tomaron de los indios que lo denominan *pradaxina*.

⁷⁷ Un *tulpa* (*sprulpa*), es decir, una forma ilusoria creada por una poderosa concentración mental. El *tulpa*, si bien ilusorio, no es absolutamente irreal. Posee una especie de realidad *sui generis* que lo hace capaz de realizar efectivamente los actos propios del individuo que representa.

“En el lugar donde nació creció un sándalo, hay que considerarlo como un árbol del cielo. Construid un *chörten* y encerrad en él cien mil imágenes de Naro. Si lo hacéis, esto equivaldrá a la visita que os habría hecho si hubiera regresado y tendrá inmensa utilidad para la Doctrina y para los seres.”

En seguida de recibida la carta, el retrato incluido en ella empezó a hablar, diciendo: “¡Madre! ¡Madre!”

La madre de Tsong Khapa, que hasta ese momento estaba muy afligida por la ausencia de su hijo, se sintió llena de gozo al oírle hablar milagrosamente.

La familia de Tsong Khapa cumplió sus órdenes y construyó el *chörten*. Fue el primero que se levantó en ese lugar.

Cuando la madre de Tsong Khapa le escribió, él tenía veintidós años; cuando el *chörten* estuvo terminado, tenía veintitrés años. Contaba con algo más de veintidós años cuando surgió el sándalo. Entre la aparición del árbol y la construcción del pequeño edificio en ese lugar transcurrieron unos ciento ochenta años.

Doscientos veinticuatro años después del nacimiento de Tsong Khapa un *gelong*⁷⁸ llamado Rintcheen tsöndu gyatso (Rintchen btdon hgrus mrgya tso), acompañado por una decena de *trapas*⁷⁹ construyó una ermita en ese lugar. Unos dieciocho años después, Rintcheen tsöndu gyatso agregó un templo a la ermita. Se puso en ella una estatua de Gyalwa Tchampa (Ryalwa Byamspa⁸⁰). Den-

⁷⁸ *Dge slong*, un religioso que recibió la ordenación superior. En todas las palabras tibetanas la *g* es siempre suave, hasta cuando precede las vocales *i*, *e*, *u*.

⁷⁹ Los *trapas* (estudiantes) son los monjes que pertenecen al clero común. Lama (*blama*), que significa “excelente”, es un título honoroso reservado a los jefes de los grandes monasterios, a los profesores eminentes y, sobre todo, a los *tulkus*, encarnaciones de las altas personalidades difuntas.

⁸⁰ Es el futuro Buda *Maitreya*.

tro de esa estatua se pusieron reliquias del Buda del tamaño de un huevo, huesos de Atisha⁸¹ y cabellos de Sariputra⁸², pues estaba ligada a esas reliquias una gran bendición. También pusieron en la estatua el cráneo de Lubum ge (Klu hbum dge), padre de Tsong Khapa; ese cráneo presentaba protuberancias que se parecían a las estatuillas de Jampayang.

.....

El monasterio que se construyó luego en ese lugar tomó el nombre de Kum Bum (cien mil imágenes), a causa de las imágenes milagrosamente impresas en las hojas del sándalo⁸³.

Después de esta larga digresión dedicada al monasterio de Kum Bum, el biógrafo retorna a Tsong Khapa.

El joven Tsong Khapa no lloraba, no manifestaba cólera alguna, no le corría la nariz, no tenía ninguno de los defectos de los niños vulgares y era perfectamente limpio.

Con el aumento de la edad, no jugaba a los juegos comunes, no cometía ninguna mala acción y se mostraba cortés hacia aquéllos, sea cual fuere su condición, con quienes tenía relaciones, jamás daba señales de irritación, era agradable encontrarse junto a él.

Era caritativo, consolaba a los afligidos. Nunca mentía. Su inteligencia se desarrollaba continuamente. Tenía

⁸¹ Atisha-Dipankara Shrijñāna, célebre filósofo budista del siglo XI. Pasó trece años en el Tíbet. Su tumba está en Niethang, no lejos de Lhasa.

⁸² Un eminente discípulo del Buda.

⁸³ Respecto del monasterio de Kum Bum, donde la autora residió varios años, véase su libro *Au pays des Brigands-Gentilshommes (En el país de los bandidos gentileshombres)*. Se encontrará en esa obra una versión ligeramente distinta de los hechos relatados en nuestra biografía.

mucha fe en el *tri ratna*⁸⁴ y se esforzaba con energía y gozo por aprender la Doctrina, entrando espontáneamente en la gran ola de actividad bienhechora de los Dodhisatvas. Así como los niños no necesitan aprender a mamar, todas esas cosas eran para él naturales.

Cuando el niño hubo llegado a la edad de dos años, Tchéos dje töndup rimpoche⁸⁵ celebró diferentes ritos apropiados para conciliar la benevolencia de Jampayang, de Yangs tchen ma⁸⁶ y de otros Dioses con el fin de que acrecentaran la inteligencia del joven Tsong Khapa.

Tsong Khapa tenía tres años cuando el rey mogol Thogar Themur invitó a Karma Rolpai Dordji a que lo visitase.

Cuando este último, en su camino, pasó por el lugar donde se encontraba el niño, le confirió la ordenación de novicio y le otorgó el nombre de Kun gah nying. Al mismo tiempo, le predijo que si el mozo iba a estudiar en la provincia de Ü llegaría a ser un segundo Buda.

En ese mismo año los padres de Tsong Khapa invitaron a Tchéos dje a su casa. Este último les ofreció ganado, rollos de telas de seda⁸⁷ y otras muchas cosas. El lama pidió entonces a los padres de Tsong Khapa que le dieran su hijo. Estos, que tenían mucha fe en él, se lo dieron con alegría.

Cuando Tsong Khapa hubo cumplido cuatro años fue a unirse con su maestro (Tchéos dje) y vivió conti-

⁸⁴ El *tri ratna*, las "tres joyas" designan: el Buda, su Doctrina y la Orden religiosa budista o, según otra acepción, la unión de aquellos que "entraron en la corriente", es decir, de aquellos que comprendieron el sentido de la doctrina y se encaminan hacia la iluminación espiritual definitiva.

⁸⁵ *Rimpoche*, "precioso", es un calificativo altamente honorífico.

⁸⁶ *Yangs tchen ma* es el nombre tibetano de la diosa india *Saraswati* protectora de los letrados y los estudiantes.

⁸⁷ Los chinos y los tibetanos no doblan las telas, las enrollan.

nuamente con él. Había muchos libros en el monasterio de Tchös dje, el niño sólo los examinó ligeramente y pudo leer el texto sin tener que aprender a leer. Ocurrió lo mismo con las diferentes clases de escritura: *zab yig* y *shar yig*⁸⁸, el niño pudo escribirlas espontáneamente.

Luego, el biógrafo se extiende largamente sobre las iniciaciones y los ritos a las varias deidades que Tchös dje confirió al joven Tsonq Khapa. Además, instruyeron a éste acerca de las reglas que los religiosos deben observar y pronunció los votos preliminares de los novicios. La primera ordenación fue sin duda puramente simbólica, pues el niño era demasiado joven para tener en ella una parte activa. Preceptos y votos "los guardaba con tanto cuidado como sus ojos". Aprendió también gran número de recitaciones litúrgicas que se referían a distintos ritos.

Mientras se empeñaba en repetir las fórmulas mágicas (*mantras*) de las Deidades, éstas se le aparecían en sueños. Todas las noches veía también a Atisha, que lo bendecía. Luego esos personajes terminaron por aparecerse también en la realidad mientras estaba despierto⁸⁹.

Más tarde, cuando fue a Lhasa y vio las imágenes de las diversas Deidades y la de Atisha, reconoció a los milagrosos visitantes que se le habían aparecido cuando era niño.

A la edad de siete años lo ordenaron Getsul⁹⁰ (dge

⁸⁸ *Zab yig* (*gzab yig*) los caracteres de imprenta denominados también *utchen* (*dbu tchen*), "gran cabeza", y *Shar yig* (*gshar yig*), la escritura corriente de la cual hay varias formas. Es generalmente llamada *ume* (*dbu med*) "sin cabeza".

⁸⁹ Respecto de las visiones de esta clase y de los ejercicios que llevan a ellos, véase A. David-Neel, *Parmi les Mystiques et les Magiciens du Tibet*.

⁹⁰ Es la ordenación menor que la mayoría de los monjes no supera.

tsul) y le dieron el nombre monástico de Lobzang Tagspa (Blo bzang grags pa).

El texto prosigue:

Tsong Khapa a menudo se encerraba para pasar períodos de retiro.

Con este motivo construyó una choza de bambú y de esteras y allí se recluía para propiciar su Dios tutelar repitiendo su mantra ⁹¹.

Más tarde, cuando abandonó el monasterio para ir a estudiar al Tíbet ⁹², su maestro Chös dje Tondup salió de su morada y lo siguió con la mirada por largo rato, pero Tsong Khapa no se dio vuelta. Chös dje entonces hizo como si estuviese encolerizado y dijo:

“Lobzang Tagspa, al irse no mira de mi lado, no recuerda la bondad que le testimonié. Ha olvidado a su maestro. ¡Que se eche su choza en el barranco!

Luego de haber dado esta orden, el lama entró en su casa.

Sus discípulos empujaron entonces la choza hacia el barranco, pero no cayó. Al contrario, se elevó y quedó colgada en el aire. Por los intersticios que había entre las esteras se filtraban rayos de luz de los cinco colores ⁹³; y se veía a Jampayang que estaba dentro de la cabaña.

Al ver este prodigio los monjes agarraron largas pértigas e intentaron, por ese medio, hacer bajar la choza. No lo lograron. Luego informaron a Chös dje acerca de lo que ocurría, pero éste que fingía estar encolerizado no les contestó. Como insistían, el lama dijo: “Iré yo mismo y agarraré la choza”. Fue hacia la choza y con la ayuda de un bastoncillo la volvió a colocar en su lugar.

⁹¹ Práctica corriente en el Tíbet.

⁹² Es preciso comprender: al Tíbet central. La provincia de Amdo, patria de Tsong Khapa, es una región fronteriza algo distinta del Tíbet propiamente dicho.

⁹³ Blanco, amarillo, verde, azul, rojo.

Chös dje se volvió luego hacia sus discípulos y les dijo con semblante alegre:

“Lo que habéis visto indica que mi Lobzang Tagspa repitió el mantra *A ra ba tza na* en esta choza.

“Si no se volvió al abandonarme, no es por haberme olvidado, sino que significa que nunca más en su vida retornará aquí y muestra así que, al no mirar más este mundo, sólo verá la Doctrina.”

Aquellos que fueron testigos de este prodigio y que lo oyeron referir denominaron a la choza: “choza *a ra ba tza na*” y empezaron a rendirle homenaje dando vueltas devotamente a su alrededor. Con el tiempo llegó a ser una fuente de bendición.

Con el transcurrir de los años se deterioró. Primero la repararon y le dieron solidez con argamasa⁹⁴, luego erigieron sobre ella un chörten dentro del cual quedó encerrada. Ese chörten todavía existe en nuestros días en Tchagkyung⁹⁵. A veces surgen de él arco iris que son vistos por todos.

Respecto de la fundación del monasterio de Tchagkyung donde Tsong Khapa pasó su juventud, se relata lo que sigue a continuación en la biografía de Tchös dje Tondup, su maestro.

Tchös dje Tondup nació en Amdo, entró en la niñez en la Orden religiosa y fue a estudiar a las provincias de U y de Tsang. Mientras se hallaba en Narthang (Snar thang)⁹⁶ su maestro le dijo:

⁹⁴ Es decir, una mezcla de barro y paja cortada.

⁹⁵ Me la mostraron en el curso de mi visita a Tchagkyung (*bya khiung*). *Tchagkyung* significa águila, pero el término se aplica más particularmente a la gran ave mitológica que los indios denominan *garuda*.

⁹⁶ Situado a unos diez kilómetros de Jigatze. Existe allí una de las más grandes imprentas del Tibet, en la que se conservan miles de clisés, grabados sobre planchas de madera, de las Escrituras canónicas. La autora visitó esta imprenta durante su estada en Jigatze.

“Ve a Tchagkyung, desde allí lograrás difundir la Doctrina. Empero, permanece en Tchagkyung y entrégate a la meditación. Acudirá gran número de discípulos y entre ellos hay uno particularmente interesante. Cuando éste sea ordenado religioso, le darás el nombre de Lobzang Tagspa.”

Tchös dje regresó luego a Amdo y recordando la orden que su maestro le había dado, buscó el lugar llamado Tchagkyung. En el curso de sus viajes fundó varios monasterios.

Un día llegó a un poblado de donde se divisaba la peña de Tchagkyung. En ese poblado vivía una anciana irascible. En ese momento decía a su sirvienta:

“De la peña de Tchágkyung va a caer lluvia, date prisa en levantar la cebada que se puso a secar.”

Tchös dje oyó lo que decía. Fue hacia la anciana y le preguntó:

“¿Dónde está la peña de Tchagkyung?”

Ésta le señaló con el dedo la dirección donde se hallaba la peña, diciéndole con tono irritado: “Está por allá”.

Esa mujer era una encarnación de Lhamo Do gner (Lhamo Ghro gnier)⁹⁷. Mientras extendía el dedo hacia Tchagkyung domeñaba con ese ademán los maléficos espíritus enemigos que se encontraban allá.

Para ir a Tchagkyung desde el lugar donde Tchös dje se había detenido era menester cruzar el Matchu (el curso del Alto Río Amarillo). En ese momento estaba crecido y los discípulos de Tchös dje que lo acompañaban tuvieron mucho miedo, pero haciendo uso de sus poderes mágicos, Tchös dje produjo una capa de hielo que se extendía semejante a un rollo de tela que se desenrolla⁹⁸ y todo el grupo de los viajeros: Tchös dje, sus

⁹⁷ La diosa hindú Bhrikuti: “Aquella cuyo rostro tiene arrugas de cólera”.

⁹⁸ Véase nota 87, pág. 63.

compañeros, los caballos y las acémilas que transportaban sus pertenencias cruzaron el río⁹⁹.

Al llegar a corta distancia de la peña de Tchagkyung, el lama se sentó y se puso a recitar pasajes de las Escrituras sagradas. Mientras tanto, una de las mulas cargue-
ras de la caravana que llevaba un volumen de las Escrituras, dio vuelta a la peña y fue al lado opuesto donde residía el *nága*¹⁰⁰ llamado Gyal tsug na Rintchen (Klu Rgyal gtsug na Rintchen).

Allí, entre la hierba y las malezas, había un manantial; la mula bebió y se echó. Los discípulos quisieron obligarla a levantarse para traerla de vuelta al lugar donde Tchös dje se proponía acampar, pero la mula se negó con obstinación. Los discípulos informaron sobre el particular al lama.

Éste les dijo:

“Nos hemos equivocado al detenernos aquí. El monasterio tendrá que ser construido en el lugar donde la mula se echó.”

Entonces se dirigieron al manantial.

Luego, se levantó un templo en el lugar cubierto de pasto verde. Con el correr de los años se le agregaron muchos edificios. Actualmente éstos constituyen el gran monasterio de Tchagkyung.

⁹⁹ Cabe señalar aquí, como en los otros lugares donde se encuentra el término *tulpa* (*sprulpa*), que se trata de una manifestación ilusoria creada por el pensamiento. Aunque ilusorios, los objetos creados así no son en absoluto irreales, poseen una especie de realidad *sui generis* que los hace apropiados para desempeñar efectivamente el papel de las cosas que representan. Aquí, el Lama no heló el agua del río en la forma en que lo hace el frío invernal; produjo una “apariencia” de hielo. Sin embargo, aquellos que percibieron esta faja ilusoria de hielo sólido pudieron utilizarla para atravesar el río como lo hubieran hecho sobre el hielo invernal. Tal es, brevemente, la creencia de los tibetanos sobre este particular.

¹⁰⁰ Las *nágas*, en tibetano: *lu* (*klu*), son genios-serpientes que viven en el agua.

Desde el momento en que Tsong Khapa abandonó a Tchagkyung y su primer maestro Tchös dje para ir a instruirse en el Tíbet central junto a lamas reputados por su erudición, su carrera, según sus biógrafos, comportó numerosos sucesos extraordinarios: prodigios del género de aquellos que rodean a todas las personalidades religiosas tibetanas.

No se trata aquí de relatar toda la historia de Tsong Khapa que necesitaría varios gruesos volúmenes.

Más adelante se encuentra un ejemplo de esos hechos milagrosos de los cuales pocos tibetanos se atreverían a dudar.

En aquella época, Tsong Khapa se empeñaba en aprender sutras¹⁰¹ de memoria.

Ahora bien, un día fue a la sala de las asambleas donde *mang dja*¹⁰² era ofrecido a los monjes miembros del monasterio.

Éstos, reunidos en la sala, recitaban el tratado titulado "Corazón de la Prajnaparamita"¹⁰³, pues era la época del año en que se prescribía esta recitación.

Tsong Khapa recitaba en voz alta con ellos:

¹⁰¹ Discursos atribuidos al Buda o a sus principales discípulos.

¹⁰² Literalmente "mucho té". Se llama así a un té de fiesta cuyo gasto hacen los donadores; por lo general, le ponen abundante manteca y lo sirven más copiosamente que el que sirven todos los días a los monjes en el curso del oficio matinal. A veces, el donador agrega alimentos sólidos de manera de constituir una verdadera merienda.

¹⁰³ Este breve tratado, muy popular en el Tíbet, contiene, en algunas páginas, la esencia misma de la filosofía expuesta en la gran obra de Nagarjuna, la Prajnaparamita. En tibetano: *Shesrab kyi pharol tu tchinpa (byinpa)*, es decir, "el ir más allá de la sabiduría". Una traducción propia de los tibetanos que no corresponde al sentido aceptado por los indios. Sobre este particular, véase A. David-Neel, *Enseignements secrets dans les sectes bouddhistes tibétaines*, Ed. Adyar.

“No hay ni forma, ni sensación, etc.”¹⁰⁴

Y reflexionaba sobre el sentido de declaraciones tales como: “Todas las cosas (los elementos) que existen en el mundo de los fenómenos no son en absoluto autógenos”.

“La Realidad es inasible.”

Tsong Khapa al absorberse completamente en su meditación, la actividad de sus sentidos: vista, oído, etc., se debilitaba gradualmente y su espíritu quedaba únicamente fijado sobre el vacío immaculado donde no existe objeto alguno que se pueda captar.

Sin embargo, los monjes, luego de terminar de salmodiar, de dar palmadas para alejar los demonios y hacer otros gestos rituales, hicieron bolitas de *tsampa*¹⁰⁵ con manteca para comerlas con el té y, finalmente, salieron de la sala. Tsong Khapa, siempre sumido en sus meditaciones, no se había dado cuenta de nada y permanecía solo en la sala.

El Maestro de la disciplina¹⁰⁶ lo interpeló:

“Todos los miembros de esta gran reunión han salido, le dijo, ¿por qué te quedaste aquí solo?”

Dicho lo cual lo asió del vestido y le hizo inclinar el cuerpo. Entonces el pilar contra el que estaba apoyado Tsong Khapa siguió el movimiento de su cuerpo y se inclinó también emitiendo un sonido.

El Maestro de la disciplina se asustó mucho.

¹⁰⁴ El texto completo de ese pasaje es: “No hay ni formas, ni sensaciones, ni percepción, ni construcciones mentales (ideas), ni conciencia, todo es vacío”. Esta filosofía se debe entender en la siguiente forma: “Ninguna cosa en el dominio físico o en el dominio mental es autógena. Todo cuanto existe, existe en dependencia de causas que lo producen. Todos los fenómenos son agregados de elementos momentáneamente reunidos y que se separan, dando nacimiento a otros fenómenos. “Vacío” significa vacío de sí propio — vacío de *ego*.”

¹⁰⁵ Harina hecha con cebada tostada que constituye el alimento básico de los tibetanos.

¹⁰⁶ El *Gekeu*, con la *g* suave se escribe *Dge bskyos*.

“Actué sin saber, sin comprender, dijo, y te pido perdón.”

Dicho lo cual, se prosternó ante Tsong Khapa.

Ese prodigio tuvo lugar en el Monasterio de Kyormo long (Skyormo long). Todos los monjes oyeron ese relato y pensaron: En verdad, Lobzang Tagspa (Tsong Khapa) debe ser un gran *Dubtob*.

El pilar fue llamado “pilar de la meditación”.

Tsong Khapa practicaba, a veces, un rito de homenaje a la diosa Yang tchen ma¹⁰⁷ y con este motivo celebraba sus alabanzas en improvisaciones poéticas tales como la siguiente:

Om

Ojalá reine la felicidad¹⁰⁸.

.....

Oh tú, guirnalda de blancos relámpagos que capta la nube
Adorno del cielo, tú que embelesas mi corazón
Sonriente doncella de los Tiza (driza)¹⁰⁹

Ven a mí con afecto.

Tú, cuyo rostro se asemeja al loto

De hechiceros ojos

De luminosa cabellera

Yang tchen ma cuya danza es tan alegre

Concédeme el don de la elocuencia.

¹⁰⁷ Los ritos de ese género se denominan *Nien dup* (*bsgñen bsgrub*). Es la forma empleada en nuestro texto. La diosa Yang tchen ma (*Dbyangs Tchan ma*) es la diosa india Saraswati, protectora de los letrados.

¹⁰⁸ Fórmula tomada del sánscrito y muy empleada en el lenguaje religioso del Tíbet. Por lo general se la pronuncia en sánscrito como: *Sarve Mangalam*, o como *Subam astu sarvajagatam*.

¹⁰⁹ Los Tizas son los *Gandharvas* de la mitología india. Son músicos celestiales que dan conciertos a los dioses.

Oh, raptoras del alma cuya contemplación nunca sacia
Tú, cuya ternura no tiene parangón
Haz que mi elocuencia sea como la tuya.
Tu melodiosa voz supera en dulzura a la de Brahma
mismo
Tu gloria supera la que derrama el fecundo otoño¹¹⁰
Más vasta y más profunda eres que el inconmensurable
e insondable océano.
Ante tu forma, tu verbo y tu alma
Me prosterno.

En esos términos Tsong Khapa invocaba a la Diosa.
Aquellos que repitan esta invocación serán dotados de
brillante inteligencia.

*Luego el biógrafo se extiende largamente sobre los
diversos incidentes, todos más o menos milagrosos, que
marcaron la vida del héroe.*

*Saltando esas numerosas páginas, retornamos al texto
cuando se refiere a los últimos días de Tsong Khapa.*

En el año del cerdo, en otoño, Tsong Khapa casi
había terminado lo que deseaba hacer y se encaminaba
hacia el "más allá del sufrimiento"¹¹¹. No estaba enfer-
mo y sólo sufría de algunos dolores en los pies.

Algunos le aconsejaron bañarse en las fuentes calientes
de Teu lungs (stod lungs)¹¹² diciendo que esto sería
bueno para su salud. Los escuchó y fue a los manantiales
para sanarse, pero deseaba ante todo pasar por Lhasa
para rendir homenaje a la estatua de Djowo¹¹³ y obtener
la gracia de no tener que renacer después de la muerte.

¹¹⁰ Llamado así en el Tíbet porque el otoño es la época de
las cosechas.

¹¹¹ *Nya nien les despa* (*mya ngen les hdespa*). Es decir, una
muerte bienaventurada.

¹¹² *Stod lung tsor phug*, situado al norte de Lhasa, se ha
convertido en la sede principal de la secta de los Karma Khagyud.

¹¹³ *Djowo*: el "Señor". Es la estatua traída de China por

Pensó asimismo: un número considerable de individuos ya han sido convertidos por mis predicaciones, iré a pronunciar ahora mis últimos discursos.

Entonces partió de Rowo Geden (el monasterio Dge Lden ¹¹⁴) y fue a Lhasa. Presentó ofrendas a Djowo y formuló muchos deseos (tendientes a no renacer más), luego se dirigió a los manantiales. El agua caliente no le hizo ningún bien.

Predicó a los numerosos habitantes de Teu lungs, dándoles también su bendición.

Todos le testimoniaron profundo respeto y le ofrecieron gran cantidad de dones. Los aceptó.

Fue útil a todos: aquellos que lo escuchaban y hasta aquellos que sólo veían su rostro se beneficiaron.

Una visión le mostró el Dios patrón del Sang Dus ¹¹⁵ hundiéndose y disolviéndose en el monasterio situado cerca de los manantiales y profetizó que un monasterio consagrado a la doctrina de los tantras (Rgyud) se levantaría en ese lugar.

Mientras regresaba a Depung en un *doli* ¹¹⁶, cinco rayos de luz de diferentes colores se posaron sobre la punta de éste. Poco después, mientras predicaba en Depung en la sala de las asambleas, cinco arco iris, que tenían la forma de pilares, descendieron viniendo de las

la princesa Wentchen, cuando su casamiento con el rey Bsong tsan Gampo. Se supone que representa al Buda en su juventud en la época en que, como príncipe, vivía en el palacio de su padre, hacia los quince años.

¹¹⁴ Generalmente llamado Gaden, construido en anfiteatro en la cuesta de una montaña cercana a Lhasa.

¹¹⁵ *Gsang hdus*: doctrina tántrica.

¹¹⁶ *Doli* es una palabra hindú adoptada por los tibetanos. Designa un vehículo formado por una pieza de tela cuyos dos extremos están atados a un palo. El viajero se acomoda en la especie de hamaca que forma la tela; un portador delante y otro atrás sostienen los palos en los hombros en el curso del camino.

honduras del cielo. El prodigio fue presenciado por todos los presentes.

Otra vez, mientras Tsong Khapa procedía a celebrar la ceremonia del *rabnes*¹¹⁷ de las estatuas de las Deidades, en el hall del colegio de Tantra, la tierra tembló, se oyeron terribles ruidos y aparecieron las Deidades. Tsong Khapa les confió la custodia del monasterio.

En esa época, gran número de fieles laicos sufragaban los gastos del monasterio con sus dones. Tsong Khapa les dio esclarecimientos acerca de su gran obra: el *Lamrim*.

Asimismo les explicó las "Seis Doctrinas de Naropa"¹¹⁸, los principios iniciales de la filosofía Uma¹¹⁹ y diferentes doctrinas tántricas.

Hasta entonces no había expuesto integralmente esas doctrinas, pues las consideraba demasiado abstrusas para que fueran comprendidas por el vulgo, pero, ahora, las explicaba a quienquiera se lo pedía.

Además ordenó que se erigieran estatuas a varios Dioses.

Luego, un día, después de quedarse pensativo mirando fijamente hacia el lado de Gahden, empezó una predicación ininterrumpida de los Tantras, lo que nunca había hecho antes. Llegado al noveno volumen, se detuvo de golpe y dijo: "Dentro de poco, regresaré a Gahden".

Los bienhechores y muchos otros le suplicaron que-

¹¹⁷ El sentido propio de *rabnes* (*rab gnas*) es "perfectamente habitado". La ceremonia tibetana de *rabnes* es idéntica al *prāna pratishtha* de los hindúes (Véase A. David-Neel, *L'Inde*); apunta a introducir una energía activa en un objeto, estatua u otro, de modo de dotarlo de propiedades eficientes.

¹¹⁸ *Naro tcheu tu* (*tchchos drug*). Obra atribuida al célebre profesor de la Universidad de Nalanda: Narota, llamado Naropa por los tibetanos.

¹¹⁹ *Uma* (*dbuma*), la filosofía Madyamika "del Medio" atribuida al célebre filósofo budista Nāgārjuna (en tibetano: *Ludrup*, escrito *Klugrub*).

darse aún un mes o la mitad de un mes con el fin de proseguir sus explicaciones, pero no les hizo caso y partió hacia Lhasa.

En Lhasa, fue otra vez ante el Djowo, se prosternó, presentó ofrendas y expresó el deseo que la Doctrina del Buda subsistiese por mucho tiempo y se difundiese ampliamente.

Luego lo invitó Chös dje Yeshe y fue a su casa. Antes Chös dje había recibido instrucciones de Tsong Khapa, las conservaba en su espíritu y se esforzaba por ajustarse a ellas.

La Doctrina secreta de los Tantras florecerá en el "País de las Nieves", le había anunciado Tsong Khapa, tendrá numerosos predicadores y multitud de auditores.

Durante mucho tiempo esa Doctrina había sido dejada a un lado, pero los discursos tan perfectos pronunciados por Tsong Khapa eran bebidos ahora como un néctar de inmortalidad y satisfacían plenamente a los hombres inteligentes que atraían en gran número.

"Para la predicación de los Tantras y para el beneficio que obtendrán de ellos los auditores, sería excelente idea, declaró Tsong Khapa, construir aquí una nueva *gompa* (monasterio)."

Ese mismo día, en Sera chös¹²⁰, Chös Dje se comprometió a sufragar los gastos de la construcción.

Entonces, mientras Tsong Khapa daba instrucciones relativas a los planes del edificio y el género de predicación que se daría allí, apareció, habiendo adquirido una forma gigantesca, semejante a una montaña de oro, entre la multitud de sus discípulos semejantes al océano. Tenía en la mano los cuatro volúmenes de los comentarios atados juntos¹²¹ y preguntó: "¿Quién es capaz de compren-

¹²⁰ *Sera chos sdings.*

¹²¹ Las estatuas de Tsong Khapa lo representan generalmente con un libro en la mano levantada. La más corriente

der, de predicar y difundir la pura Doctrina secreta de Dordji Chang¹²² de la manera como la prediqué yo?"

Repetió tres veces la pregunta.

Las dos primeras veces nadie se atrevió a contestarle. La tercera vez Kedub Senge¹²³ se levantó, se prosternó tres veces consecutivas ante Tsong Khapa y le dijo con el acento de un león que ruga:

"Oh vos que sois Dordji Chang en persona, guardo vuestras órdenes dentro de mi corazón. Sean cuales fueren vuestras órdenes, soy capaz de cumplirlas."

Entre los que lo oyeron hubo algunos que pensaron que su aplomo era en verdad desmedido, pero Tsong Khapa quedó extremadamente satisfecho.

Lo bendijo y le entregó un cráneo-copa lleno de nang tcheud (nang mtchhod)¹²⁴. Además le dio una estatuilla de Vajrapani capaz de traer suerte, el paquete de

explicación es que ese libro es la *Prajñá Páramitá*, el *Tratado de la Sabiduría trascendental*, pero de acuerdo con el tenor de la enseñanza de Tsong Khapa, nuestro texto al parecer tiene razón representándolo con volúmenes de los Tantras y de los comentarios sobre éstos.

¹²² En el panteón del budismo mahayanista, *Dordji Chang* (*Rdo ráje htchang*) es un dhyani bodhisatva; su nombre sánscrito es Vajradhara. Es considerado como jefe soberano de las Doctrinas tántricas, por los tibetanos, que lo denominan también Chag na dordji (*Phyag na rdo ráje*). La traducción de su nombre es "Portador del Cetro mágico".

¹²³ *Dge grub sen ge*.

¹²⁴ Los adeptos tibetanos de las sectas tántricas beben, en el curso de ciertos ritos, en un cráneo que sirve de copa. Aquellos que son ricos hacen forrar el cráneo con una hoja de plata. En cuanto al *nang tcheud*, es un brebaje que los fieles beben durante la celebración de diversos ritos. Lo más a menudo, es cerveza o aguardiente de grano, pero en ciertas ceremonias ocultas el *nang tcheud* contiene las diez clases de cosas impuras: cinco clases de carnes, incluso carne humana, excrementos, orina, sangre, médula y líquido seminal. Sin embargo, esta última clase de *nang tcheud* pertenece casi exclusivamente al dominio de la hechicería.

los cuatro volúmenes de los comentarios que llevaba en la mano, la máscara que se pone, en el juego de los misterios, el actor que personifica al Rey de la Ley, un vestido de danza (el que se viste para representar un personaje en las danzas religiosas), un bastón y un lazo (accesorios llevados por los actores en esas danzas). Finalmente, lo hizo jefe de la enseñanza secreta superior ¹²⁵.

Tal fue el comienzo de los colegios de ciencia tántrica ¹²⁶.

Luego, Tsong Khapa celebró diferentes ritos apropiados para atraer el éxito sobre el colegio de los Tantras.

A veces, su discípulo Dje sher seng ¹²⁷, presa de temor, decía a Tsong Khapa:

"Nunca podré, por mi propio poder, difundir la Doctrina del Dordji Thegpa ¹²⁸. Que el Lama me otorgue pues su profunda bendición."

Un día Tsong Khapa le contestó:

"No tengas temor. Encomendé a Dam tche Tchós ¹²⁹ el cuidado de asegurar el éxito de la predicación y la protección de sus auditores.

"Ahora, ve al país de Tsang, predica allí y atrae auditores.

"Desde allí, a corta distancia, está una montaña cuya

¹²⁵ *Sang nga la na med pa (gsang snags bla na med pa).*

¹²⁶ Uno de los colegios donde se enseñan las Escrituras tántricas y los ritos mágicos existe en todos los grandes monasterios. Esos colegios se denominan *Gyud pa tasang (rgyud pa grags tsang).*

¹²⁷ Abreviatura de *Dje Shesrab Seng Ge.*

¹²⁸ *Rdor rdje Thegpa*, llamado en sánscrito Vajrayāna. Por la época es una de las últimas sectas que deriva del Mahāyāna. Es la que implantó las teorías relativas a las *Shakti* o Energías simbolizadas por deidades femeninas, esposas inseparables de los Budas y Bodhisatvas míticos.

¹²⁹ *Dam chen chos rgyal.* Una deidad que se había comprometido por juramento a proteger el budismo. Luego, *Dam tchen tcheu gyal* fue elegido como dios tutelar de los grandes lamas de Tashilhumpo.

forma se asemeja a una campanilla puesta sobre una mesa. Entre la gente que mora allí hay un yogui adorador de Shindje (el Dios de la Muerte). Éste, cuando llegue a ser tu discípulo, difundirá la Doctrina.

"Un poco más lejos hay otra montaña que tiene la forma de una demonia¹³⁰ acostada de espaldas. Esa montaña es un genio femenino¹³¹, también ella ha de difundir la Doctrina.

"Hasta allí conoces lo que te espera en el porvenir, te lo he profetizado."

Nuestro texto sigue relatando las giras de predicación que Tsong Khapa realizó en un radio bastante restringido, que parte del lugar donde se levanta el gran monasterio de Sera y en cuya vecindad existía, entonces, un pequeño monasterio. Estableció el plano del futuro Sera y predijo que la enseñanza que se daría allí contribuiría al bien de gran número de hombres. Luego fue a diversos lugares. En todas partes lo recibieron con grandes manifestaciones de devoto respeto. Cada vez que abandonaba una localidad, anunciaba que no retornaría más. Finalmente, regresó a Gahden.

Aquí retomamos el texto.

En camino, mientras Tsong Khapa se acercaba, hacia la noche, a Duji (Gdu bshi) se oyó un fuerte sonido de campanas. La gente se preguntaba cuál podía ser la causa y se decían que no eran seres humanos quienes tañían esas campanas¹³². Los sonos prosiguieron durante mucho tiempo.

¹³⁰ Una *Seng dong ma* (*seng gei gdong*) "que tiene el rostro de un león".

¹³¹ Una *Neudjin* (*gnod sbyin*). Una suerte de espíritu maléfico que mora en las montañas.

¹³² En el Tíbet, como en China, las campanas no tienen badajo; se las golpea con un martillo.

Habiendo ido a Depung¹³³, la tierra tembló violentamente a su llegada y a su partida, brillantes arco iris, semejantes a mensajeros de los Dioses, surgieron de las profundidades del cielo y se posaron sobre Gahden¹³⁴.

En cuanto llegó a Gahden, Tsong Khapa fue al templo de Yangs pa tchen¹³⁵. Allí, repitió: "No retornaré aquí". Presentó muchas ofrendas al Buda, a los Yidams y a las Deidades y emitió numerosos votos.

Desde allí, fue al hall de las asambleas donde los bienhechores ofrecían una comida. Al término de esa comida Tsong Khapa pronunció la bendición acostumbrada¹³⁶ en provecho de sus hospederos. Ninguno de ellos le hizo una invitación para el porvenir.

Tsong Khapa formuló nuevamente deseos de felicidad para todos los seres.

En medio de la asamblea de los monjes, tan vasta como el océano, los bendijo para atraer sobre ellos buena suerte, luego se quedó un rato inmóvil en meditación y, finalmente, se retiró a su apartamento donde se sentó en su asiento.

"Ahora me hallo en mi propio monasterio y mi espíritu es feliz", dijo a los que lo rodeaban.

Hacia la primera hora de la noche siguiente, simuló cansancio.

Al día siguiente todos los monjes se entregaron a la recitación de las Escrituras sagradas para devolverle la salud

¹³³ No entiendo bien ese itinerario, pues, para ir de Sera a Gahden, no se pasa por Depung. Verosímilmente, Tsong Khapa no fue allí directamente.

¹³⁴ Análoga reflexión. Desde Depung no se ve Gahden, situado lejos de allí, más allá de Lhasa.

¹³⁵ *Yangs pa tchen* es el nombre que los tibetanos dan a la ciudad de Vaisali, a menudo mencionada en la historia de las giras de predicación del Buda. No se explica por qué ese nombre fue dado a ese templo.

¹³⁶ Los miembros del clero agradecen a quienes les ofrecen una comida formulando buenos deseos a su respecto.

Al promediar el día, se quejó de algunos dolores que sentía en los miembros. Salvo esto, no dijo nada en todo el día.

Los monjes prosiguieron el Kurim¹³⁷ por dos días enteros.

Anteriormente, Tsong Khapa había explicado a los *Kha tchu pas*¹³⁸ y a sus otros discípulos todos los actos ordenados por la Doctrina, aunque sólo fuese para recordarlos brevemente.

Entonces los asistentes le preguntaron respetuosamente si no iba a darles sus últimas instrucciones.

Como respuesta, Tsong Khapa se quitó el sombrero chato de los pandits que llevaba en la cabeza y lo puso sobre las rodillas de Gyaltsab Dje. Le dio también su manto ceremonial y lo bendijo. Con este gesto, Tsong Khapa indicaba que instituía a Gyaltsab Dje como maestro de la Doctrina y su sucesor.

Paseó, luego, una mirada benévola sobre la asamblea de los monjes y les dijo:

“Meditad sin descanso sobre el espíritu de la Bódhi¹³⁹ En cuanto a aquellos que, en lo por venir, hubieran deseado ser mis discípulos y se afligieran de no haberme conocido, basta que lean los libros que escribí: el *Lam rim* y el *Ngags rim*¹⁴⁰. Que me hayan conocido o no conocido, no hace diferencia alguna. La esencia misma de las ochenta y cuatro mil obras¹⁴¹ que constituyen

¹³⁷ *Sku rim*. En general oficios religiosos, pero más especialmente lectura de las Escrituras sagradas a las que se consideran capaces de devolver la salud a los enfermos.

¹³⁸ *Bkah btchu pa*. Originariamente aquel que observa los diez preceptos, un religioso. Luego, un monje erudito.

¹³⁹ *Bódhi*: el conocimiento.

¹⁴⁰ Las dos obras principales de Tsong Khapa.

¹⁴¹ Ochenta y cuatro mil es un término fantástico que en la fraseología mahayanista indica un número muy grande o un número indefinido.

las Escrituras sagradas está contenida en esos dos libros. No hubieran obtenido más beneficio conociéndome personalmente". Dijo esas palabras afectuosamente y agregó: "Guardad en vuestro espíritu el sentido de mis palabras".

"Otra cosa: Cuando ya no me sentía en buena salud, nunca dejé de observar los cuatro *thun*¹⁴² de los yoguis; nunca interrumpí el hilo de mi concentración."

Luego Tsong Khapa celebró otra vez ritos de ofrenda a Demchog¹⁴³ y ordenó que le trajeran un cráneo-copa lleno de manteca derretida. Lo consagró como si se tratase de la poción llamada nangtcheud¹⁴⁴.

Pareció probarla unas treinta veces, saboreándola como si fuese el brebaje de inmortalidad¹⁴⁵.

¿Acaso compartía las ofrendas hechas a Demtchog o probaba los manjares con los cuales se alimentan las Deidades?; nadie podía saberlo.

Manifestaciones supranormales tuvieron lugar. Se oyeron voces que recitaban, fuera, el texto del Dordji Tcheupa¹⁴⁶.

Al día siguiente, 25 del mes, hacia la madrugada Tsong Khapa cruzó las piernas en postura de meditación¹⁴⁷, posó las manos una sobre la otra y se sumió en

¹⁴² *Thun*. Los puntos de encuentro del día, del crepúsculo, de la noche y de la aurora. Cuatro momentos especialmente indicados para entregarse a la meditación.

¹⁴³ *Bde mchog*. Una de las principales deidades céntricas: en sánscrito *Shambara*.

¹⁴⁴ Véase pág. 76.

¹⁴⁵ *Bdu tsi: amrita*.

¹⁴⁶ *Rdo rdje gtchod pa*: sánscrito, *Vajracchedika sutra*. "El diamante cortador", es decir, "el muy excelente cortador". Libro religioso que expresa la doctrina idealista de la *Prājñāparimitā*.

¹⁴⁷ Posición clásica de quien medita. Es aquella que vemos en las estatuas de los Budas. Se denomina en tibetano: *Dordji kyilmo tung (rdordje dkyil-no dkrung)*.

la meditación en la cual el espíritu permanece fijado en un solo punto¹⁴⁸.

Poco después de la salida del sol, luego que Tsong Khapa hubo disuelto, uno tras el otro, los tres mundos en su espíritu, alcanzó la luz vacía, el Tchös Ku de la absoluta verdad¹⁴⁹.

Entró entonces en el Bardo¹⁵⁰ donde adquirió las treinta y dos marcas y los dieciocho signos de la belleza perfecta¹⁵¹, después simuló la muerte.

¹⁴⁸ Actitud mental llamada en tibetano *Thugs dam la tse tchig tu jugs pa* (*thugs dam la rtse gtchig tu bshugs pa*).

¹⁴⁹ Trátase de las tres etapas graduales de la meditación búdica (las *dhyanas*) que se refieren respectivamente al mundo del deseo: *kama loka* (el nuestro con la materialidad que incluye) — al mundo de la pura forma: *rupa loka* — al mundo sin forma: *arupa loka*; más allá está el Dharmakaya (tibetano: *tchös ku*, ortografía: *tschos sku*), el cuerpo de los elementos: *dharmas*, que puede ser entendido como siendo la Existencia en sí y, por consiguiente, la Realidad absoluta. Esos últimos grados no comportan una concepción intelectual, sino que se trata más bien de una gradual transformación de las facultades, luego de la sustancia misma del individuo que permite su asimilación a (incorporación en) otros modos de ser. En tibetano, los tres mundos son denominados *Deu pai khams* (*hdod pai khams*), *zug kyí khams* (*gzugs kyí khams*) y *zug me kyí* (*gzugs med kyí khams*).

Esas etapas de meditación son también descritas como el paso gradual a las cuatro siguientes esferas: La esfera de la infinitud del espacio; la esfera de la infinitud de la conciencia o del espíritu; la esfera donde nada existe; la esfera en donde no hay ni conocimiento ni ausencia de conocimiento, es decir, aquella de "lo inconcebible" expresada en nuestro texto por los términos: "luz vacía" y "verdad o realidad absoluta".

¹⁵⁰ El estado de ser en que la conciencia se extiende entre el momento de la muerte y el del renacimiento.

¹⁵¹ Estas son: una protuberancia en la cúspide del cráneo; el cabello que forma rizos que van hacia la derecha; una frente amplia y alta; un pelo en medio de la frente; ojos de un color negro azulado; cuarenta dientes, todos iguales y blancos; una mandíbula como la de un león; una lengua delgada y muy larga; la voz clara; hombros redondos; la tez fina y de color del oro; las manos que tocan las rodillas sin inclinar el cuerpo; el miembro

Entonces, Kahdomas y Pawos en innumerable multitud transportaron a uno de sus *tulkus* al Paraíso de Gahden y lo llevaron ante Gyalwa Tchampa que lo reconoció como Bodhisatva y como emanación de la esencia de Jampal.

Otro tulpa se manifestó en numerosas y diferentes formas, en numerosos mundos para ayudar a los seres.

El autor de la biografía de quien hemos extraído los pasajes anteriores, cita otra biografía cuyo título es: La gran historia (Nai thar tcheen po). En ella se encuentran los siguientes detalles respecto del fin de Tsong Khapa:

Un poderoso viento surgía de sus narices, luego entraba en él y su rostro adelgazaba, pero en cuanto estuvo muerto su cara volvió a ser llena. Entonces, de su cuerpo emanó luz y tomó el aspecto de un joven hijo de los dioses.

Luego su carne se encogió y su cuerpo no tuvo sino el tamaño de un embrión en su primera etapa. Nunca se había visto cosa semejante.

Mientras estaba vivo tenía arrugas, éstas se borraron hasta no ser más gruesas que una línea del grosor de un pelo y, finalmente, desaparecieron por completo.

Se convirtió en un montón de luz cuyo resplandor no podían aguantar los ojos.

Algunos veían esa luz como si fuese de un color amarillo rojizo, otros de un color amarillo pálido, otros más le hallaban el tono del oro en ebullición.

Los presentes comprendieron: nuestro Protector nos ha abandonado y se afligieron.

No existen palabras capaces de describir tales prodios

sexual oculto en el cuerpo e invisible; las pantorrillas redondas; una rueda impresa en la palma de las manos y en la planta de los pies; dedos largos, etcétera.

gios: hemos visto, en realidad, el cuerpo de un Dios. Esta idea lós consoló.

Que un hombre pueda convertirse en un joven Dios nunca fue mencionado en la historia. Sólo una vez, según se dice, un pandit indio llamado Gahayadara que murió (que pasó al más allá) en Kharog¹⁵² empequeñeció tanto que su talla llegó a ser la de un niño y que, al mismo tiempo, su carne se volvió fresca y rosada como la de un niño; pero nunca se había sabido que semejante cosa le hubiera ocurrido a un lama tibetano.

¹⁵² Kharog es el nombre de una localidad en el Tibet. Kharog Domtchung (*Kharog sgom chung*) es el nombre de un célebre Lama que pertenecía a la secta de los Kahdampas.

Los tibetanos creen que ciertos grandes *yoguires* se achican con la edad. Se atribuye esa particularidad a un ermitaño contemplativo que vivía a orillas del Yesru Tsangpo (Alto Brahma-putra) en la época de mi estada en Jigatze.

INVOCACION A MANJUSRI

Como muchos otros pueblos, los tibetanos suelen poner sus estudios bajo la protección de una personalidad mística de quien se sabe que testimonia especial interés por los intelectuales. En la India los estudiantes y los eruditos invocan a Saraswati, diosa del Saber, patrona de los Letrados. Los occidentales solicitan de buena gana la graciosa ayuda del Espíritu Santo. Los tibetanos acuden a Manjusri a quien denominan Djampeyang¹⁵³ en su idioma, pero cuyo nombre original indio conservan a menudo cuando se dirigen ritualmente a él.

¿Quién es Manjusri, a quien elevaron a gran patrón de los Letrados en el Alto País de las Nieves? Es una personalidad múltiple quien, y se tienen buenas razones para creerlo, no es por entero mítica, si bien sus aspectos míticos predominan sobre aquellos que presentan apariencias de historicidad.

El Manjusri, a quien se dirige la invocación que damos más adelante, es un Bodhisatva búdico del panteón mahayanista. En estatuas o en pinturas ocupa amplio lugar en los templos budistas de China, Tíbet y Japón. Se lo representa a caballo sobre un león blanco; en una mano tiene un sable, en la otra un libro. El sable, nos dicen, simboliza la ciencia que corta y disipa las nubes de la ignorancia que ocultan el Conocimiento. El libro es la

¹⁵³ Hdjam dpal dbyangs.

Prajnaparamita, la importante obra de Nagarjuna, considerada como el expositor de la más elevada de las doctrinas filosóficas.

Se nos muestra otro Manjusri como un sencillo monje (*bhikkhu*), discípulo del Buda.

También nos muestran otro de quien se dice que fue un general chino que conquistó el Nepal y fundó una colonia china en el valle central de ese país. Dejando a un lado las milagrosas hazañas que se le atribuyen, nada se opone a que vislumbremos a través de la tradición relativa a Manjusri, un conquistador chino verdaderamente histórico.

Por lo demás es en China, en Wu tai 'shan, adonde van los peregrinos para honrar a Manjusri; pero, contrariamente a lo que parecería lógico, no es un héroe chino, más o menos histórico, a quien rinden homenaje, sino un mítico Señor de la Ciencia y de la Sabiduría, cuya estatua monumental que cabalga un león está sobre el altar del templo principal de Pu-sa-ting.

Sin embargo, durante mi estada en Wu tai shan, hojeando documentos en las bibliotecas, descubrí crónicas que narran la historia de un Manjusri muy diferente de los anteriores, de origen indudablemente taoísta y por lo general desconocido por los budistas.

No es lugar éste para que nos ocupemos de él¹⁵⁴. La siguiente invocación está dirigida al Bodhisatva.

¹⁵⁴ Doy detalles en lo concerniente a este personaje en el relato de mi estada en Wu tai shan que aparece en *Sous des Nuées d'orage*, págs. 131 y sigts.

INVOCACION

Homenaje al eminente Señor y Maestro Manjusri.

Cuya sabiduría brilla libre de toda oscuridad mental tan gloriosa como el sol sin nubes.

Que lleva en la mano, apoyado contra su corazón, un volumen de las Escrituras sagradas, indicando, por ese gesto, su perfecto conocimiento de todas las verdades.

Que contempla, con paternal ternura, a todos aquellos que andan a tientas por el mundo, envueltos en las densas tinieblas de la ignorancia y torturados por las desdichas que suscita.

Los llama con su suave voz dotada de las sesenta perfecciones vocales.

La profunda y conmovida resonancia, semejante al sonido del trueno, de esa voz despierta a quienes duermen con el pesado sueño de la ignorancia y los libera de las ligaduras tejidas por sus pasadas acciones.

Llevando la espada (de la sabiduría) que corta las malezas de las desdichas y disipa con la luz las tinieblas de la ignorancia.

Puro para toda la eternidad; dotado de los poderes de aquellos que han pasado más allá de los diez grados de perfección. Oh tú, jefe entre los reales conquistadores.

Oh tú, que disipas la oscuridad de mi corazón. Me prosterno humildemente ante ti.

Om A-ra-ha-tsi-na-di-ye,

Ojalá la gloria de su sabiduría, oh muy benévolo.

Aparte la pereza y las tinieblas de mi corazón.

Otórgame, graciosamente, los dones del valor y de la inteligencia.

Para que sea capaz de comprender correctamente las Ciencias Sagradas.

KUNTU ZANGPO (KUNTU BZANGPO)

Kuntu Zangpo (sánscrito: Samanta bhadra) es una personificación de la bondad universal. En el panteón místico del budismo mahayanista, ocupa el lugar de primer Dhyáni Bodhisatva¹⁵⁵, por ser considerado como un reflejo o una emanación de Dhyáni Buda Nam par nam dze (rnam par snang mdsad), en sánscrito: Vairocana: "aquel que ilumina".

Literalmente, Dhyáni Buda significa "Buda de meditación". Ya que los Dhyáni Budas personifican el Conocimiento trascendental. Bajo su aspecto mítico, se dice que permanecen impasibles en la esfera de lo "sin forma": zu me pai khams (gzags med pai khams); en sánscrito: arûpa dhātu o arûpa lōka.

Se distinguen cinco Dhyáni Budas principales, y cada uno tiene bajo su dependencia un Bodhisatva y un Buda humano que moran respectivamente en la esfera de la pura forma: zu kiy khams (gzugs kyi khams); en sánscrito: rûpa dhātu o rûpa lōka, y en nuestro mundo: la esfera del deseo: deu pai khams (hdod pai khams); en sánscrito: kâma dhātu o kâma lōka.

La serie Dhyáni Buda —bodhisatva— Manushi Buda (Buda humano) corresponde asimismo a la trilogía: Dhar-

¹⁵⁵ Kuntu Zangpo significa lo "bueno para todos", lo "bueno por doquier", lo "todo bueno" o lo "universalmente bueno".

ma kâya (cuerpo de la Ley), Sambhoga kâya (cuerpo que goza de las sensaciones), Nirmâna kâya (cuerpo producido). Respectivamente, en tibetano: Tcheu ku (tchos sku), Longs ku (longs sku) y Tul ku (sprul sku), tres modos de ser de una misma personalidad.

DESEOS FORMULADOS POR KUNTU ZANGPO
EN FAVOR DE LOS SERES INNUMERABLES
DESPROVISTOS DE PODER Y QUE ERRAN
EN LA RONDA DE LOS RENACIMIENTOS

¡Oíd!

Todos los fenómenos:

El mundo de la transmigración y aquel que está más allá de ella

Tienen una base única, dos vías y dos términos:

Los juegos ilusorios de la ignorancia y del conocimiento ¹⁵⁸.

Por los buenos deseos de Kuntu Zangpo

Puedan todos los seres llegar al estado de Buda

en la esfera de la esencia de las cosas.

La base universal no es un agregado ¹⁵⁹

Es autógena y está más allá de lo que el espíritu puede concebir y la palabra expresar.

¹⁵⁸ Esto refleja la doctrina idealista que impregna todo este texto. Lo que consideramos ignorancia, lo que consideramos conocimiento no son sino concepciones de nuestro espíritu que no tienen relación alguna con la realidad.

¹⁵⁹ El término tibetano es *du ma tche (hdus ma byas)*, es decir, que no fue unido.

No puede ser llamada ni *samsara*.
Ni más allá de éste¹⁶⁰.
Comprender esas dos cosas es ser un Buda
Por no comprenderlo los seres erran en el *samsara*
Por la fuerza de mis buenos votos
Los seres que existen en los tres mundos
Ojalá comprendan esta base inexpresable

.....

Yo, Kuntu Zangpo, al saber que esa base es autógena,
que no tiene ni causa principal, ni causa secundaria,
No la mancillo fijándole ideas
de interior o de exterior¹⁶¹
No es oscurecida por las tinieblas de la inconsciencia
Así no es envuelta por la falsa idea de un "yo".

Para aquellos que permanecen en el conocimiento
de su propia naturaleza
No hay motivo alguno de temor
aun cuando los tres mundos sean destruidos.
No se atan a los objetos de los sentidos

¹⁶⁰ Lo que corresponde a *samsara*, en tibetano *korwa* (*bkhor ba*), la "ronda" y *nirvana*, que los tibetanos denominan: "el más allá de la ronda" (*hkhor hdas*). La "ronda" es nuestro mundo. Se la entiende como transmigración de los *ego*, en las creencias populares, y los budistas más esclarecidos como el movimiento continuo de los elementos constitutivos que se asocian y disocian, produciendo los fenómenos.

¹⁶¹ Esto se explica en la forma siguiente: es un error creer que el *samsara* y el *nirvana* son dos cosas diferentes. Sólo son dos aspectos que nuestra imaginación superpone sobre la base única.

Para el conocimiento, libre de los racionios ¹⁶³,
surgido por sí mismo.
No existe ni esencia en las formas ¹⁶⁴, ni los cinco ve-
nenos ¹⁶⁵
De la claridad del conocimiento que no es obstruido
Surgen las cinco sabidurías ¹⁶⁶ que son una (en esencia)
Por haber llegado las cinco sabidurías a la madurez
Emanan de ellas las cinco estirpes de los Budas origi-
nales ¹⁶⁷.
Por la sabiduría llegada a la madurez de éstos
se producen los cuarenta Budas
De la fuerza de la energía de las cinco sabidurías mani-
festadas
Surgen las sesenta deidades bebedoras de sangre.

Así, porque, sin cometer error alguno
Comprendí la naturaleza de la base
Puedan los seres de los tres mundos
por haber comprendido el conocimiento nacido de sí
mismo

¹⁶³ En tibetano, *togpa (rtogpa)* se opone a *togspra (rtogspra)*. El segundo de estos términos designa una clara comprensión, el primero significa los razonamientos contradictorios que agitan al espíritu. Esos razonamientos están emparentados con las concepciones imaginarias.

¹⁶⁴ Es decir, que en ella no existe principio estable alguno de "yo".

¹⁶⁵ Los cinco venenos son: la codicia, la ira, la lujuria, el orgullo, el torpor.

¹⁶⁶ Las cinco sabidurías son: la sabiduría de las obras, la sabiduría que discierne, que califica; la sabiduría que "igual", que "asemeja", es decir, que reconoce que las cosas que se distinguen son una en esencia; la sabiduría espejo, que refleja el juego de las causas y de los efectos; la sabiduría de la esfera de los elementos, aquella que tiene conciencia de la unidad fundamental que existe bajo la aparente diversidad.

¹⁶⁷ Véase pág. 88.

Obtener finalmente el acrecentamiento de la gran sabiduría

.....

La progenie de mis individuos ilusorios¹⁶⁸ no será quebrantada

Aparecerán en inconcebibles millones
de número y de diversas formas

Y para convertir a cada especie de seres

Adoptarán muchos métodos diferentes

Puedan, por el poder de mi benevolencia,

los seres de los tres mundos ser liberados de las seis clases de existencia.

.....

Desde el origen de los tiempos, los seres erraron
porque no conocen la base¹⁶⁹

Estaban dominados por el estado de inconsciencia tenebrosa¹⁷⁰

Que es la causa de la ignorancia y el error.

Sumidos en la ignorancia y oscurecidos por la ilusión

Su espíritu era presa del temor y la confusión

De ahí nacieron las ideas de "yo" y de "otro" y el odio.

Como éstas crecieron se produjo la corriente de la ronda¹⁷¹

¹⁶⁸ Trátase de los *tulpa* (*sprulpa*), creaciones mágicas efectuadas por la fuerza creadora de la concentración de pensamiento. Véase nota pág. 60.

¹⁶⁹ "La base, el fundamento de las cosas no se les aparece", dice el texto.

¹⁷⁰ Texto literal: "La sombra de no recordar nada".

¹⁷¹ El encadenamiento continuo de causas y de efectos que es la "ronda" (*hkhorwa*).

Los cinco venenos de las pasiones que ciegan
Y le siguió una infinita corriente de malos efectos
Así, la fuente del error de los seres
siendo su inconsciencia, su ignorancia
Puedan todos por la fuerza de mis buenos votos
Llegar al esclarecido Conocimiento.

.....

La ignorancia nacida con nosotros es el abismo de la
inconsciencia
Y la ignorancia que al examinar todas las cosas
las aprehende como "yo" o como "otro"
Esas dos ignorancias son la causa fundamental
de la ilusión que envuelve a los seres
Pueda por la fuerza de mis buenos votos
al estar todos los seres iluminados
salir de las tinieblas de la inconsciencia
y librados del error y la dualidad
Conocer la verdadera naturaleza de su espíritu.

.....

El espíritu que capta la dualidad está en un estado
de vacilación y duda.
Nace entonces un ligero sentimiento de apego
Que crece cada vez más hasta convertirse en pasión.

Alimentos, vestidos, moradas, riquezas, amigos
Estos cinco objetos de placer,
Amantes, esposas, esposos son ardientemente deseados
Son éstas las mayores ilusiones del mundo
No hay fin a la sucesión de los actos
que derivan de la idea de dualidad.

El resultado de esos apegos es renacer
como Yidag¹⁷² torturado por las angustias del hambre
y la sed,
Que por la fuerza de mis buenos votos, los seres presa
del deseo
No se esfuerzen por rechazarlo violentamente
No se abandonen a acogerlo muellemente
Pero dejando al espíritu permanecer en su estado natural
Lleguen a la sabiduría discerniente¹⁷³.

.....

De la idea de una esfera exterior (a sí)
Nace un ligero sentimiento de temor
Ese sentimiento al crecer engendra propensiones hostiles
De éstas nacen el egoísmo y la idea "quieren matarme"
Entonces madura el fruto de la ira
Produce el dolor y la quemadura del infierno.

Plugiera, por la fuerza de mis buenos votos
Que todos los seres de las seis especies¹⁷⁴ cuando nace
en ellos la ira
No rechazarla, no acogerla¹⁷⁵
Y dejando que su espíritu permanezca en su estado natural
Obtener la sabiduría iluminante.

.....

¹⁷² Véase nota, pág. 17.

¹⁷³ Véase nota, pág. 91.

¹⁷⁴ Véase nota, pág. 17.

¹⁷⁵ Esto expresa la doctrina según la cual el deseo y la aversión producen un efecto semejante, el de atar el espíritu al mundo de la dualidad —a la "ronda", al *samsâra*— del cual la indiferencia de quien lo considera una fantasmagoría lo desprende.

Del orgullo de sí nace un sentimiento de desprecio hacia
el otro

Por haber nacido un orgullo feroz,
disputas y querellas sobrevienen
Cuando madura su fruto lleva a la desdicha
del mundo de los Dioses¹⁷⁶.

Plugiera, por la fuerza de mis votos
Que los seres presa del orgullo
Lo perciban y desprendan de él su espíritu
Abandonando ese sentimiento (sin prestarle atención)
Al comprender que todo es semejante.

.....

La propensión a adherir a la dualidad
lleva a alabarse y a despreciar al otro,
Dos actos productores de sufrimiento
Cuando el deseo de competir con otro y de vencerlo
se hace poderoso, se renace entre los Lhamayin¹⁷⁷
Que se hieren y se matan continuamente unos a otros,
Resulta de ello que caen en los infiernos.

Plugiera que por la fuerza de mis buenos votos
Los seres presa de enemistad
Abandonen a sí mismo el sentimiento de enemistad (sin
prestarle atención)
Y comprendiendo el espíritu su propia naturaleza,
Obtenga la sabiduría de las obras.

.....

¹⁷⁶ Los dioses están orgullosos de su superior condición. Todos sus deseos son inmediatamente satisfechos, pero saben que su estado no es duradero, que algún día han de morir, aunque su existencia en las moradas divinas pueda durar miles de nuestros siglos terrestres, y que luego tal vez renazcan en un mundo menos feliz, o hasta desdichado.

¹⁷⁷ Véase nota, pág. 19.

El defecto de inteligencia y de atención, la somnolencia,
la falta de memoria, la estupidez en todas sus formas
Llevan a errar en el mundo de los animales;
Plugiera que por la fuerza de mis buenos votos,
al ser iluminadas las tinieblas de la estupidez
por la luz que disipa el espanto
Todos los seres obtengan la sabiduría que no tiene
obstáculos.

.....

Todos los seres de los tres mundos
Tienen la misma base (esencia) de Buda que yo mismo
Extraviados en la base fantasmagórica de la inconsciencia
Se entregan a actos sin razón
Tales como las ilusiones de las seis obras de sueño¹⁷⁸.

Yo, el Buda antiguo
Con el fin de que sean convertidos los seres ilusorios
de los seis mundos
Anhelo que todos los seres sin excepción alguna
Lleguen al estado de Buda (iluminación espiritual)
En la esfera de la esencia universal.

¹⁷⁸ Las seis clases de seres (véase nota, pág. 17), los actos que constituyen su existencia en sus respectivas esferas, todo esto no es sino vana imaginación a la cual nos abandonamos.

LOBZANG RIGDZIN TSANG YANG GYATSO

(Blo-bzang rig-hdsing Tshangs-dbyangs rya mtsho)

SEXTO DALAI LAMA, POETA Y LIBERTINO

Trece Dalai Lamas se sucedieron en Lhasa antes del advenimiento del actual monje-rey, un joven de diecinueve años.

La mayoría de los Dalai Lamas murieron jóvenes y sólo dos han llegado a ser célebres, por lo demás, por razones muy diferentes. El primero de éstos es Lobzang Gyatso, a quien llaman a menudo el "Gran Quinto". Fue él quien obtuvo el poder temporal y, en cuanto a soberano, sentó fama de ser hombre enérgico y capaz, no desdeñando el despliegue de fasto que tanto gusta a las masas.

La celebridad de su sucesor, el sexto Dalai Lama, procede de una fuente menos honrosa. Pero fue letrado y poeta, y es a este título que figura aquí.

En el porvenir, los historiadores mencionarán sin duda como digno de permanecer en nuestro recuerdo el décimotercer Dalai Lama, fallecido en diciembre de 1933, que intentó, sin éxito por otra parte, desempeñar un papel político.

El sexto Dalai Lama nació en 1683 en el extremo sur del Tíbet, en la comarca de Mon. Se dice que su familia pertenecía a la secta, no reformada, de los "lamas de gorro rojo". Ese hecho tal vez pueda explicar la conducta de Tsang Yang Gyatso: Como no se exigía la castidad de los lamas de esa secta y el joven Dalai Lama, por haber aceptado sólo verbalmente los preceptos que le impusieron cuando lo ordenaron (hacia 1696) en la secta reformada de los "gorros amarillos" (aquella a la cual pertenecen los Dalai Lamas), sin duda no se creía obligado, en verdad, a conformarse a estas últimas.

Por razones políticas el Regente del Tíbet había mantenido oculta la muerte del Quinto Dalai Lama. Debido a ello Tsang Yang no fue oficialmente reconocido sino en 1697, cuando el emperador de China, Kangshi, envió un embajador a Lhasa y exigió que éste fuese recibido por el Dalai Lama. Sin embargo, la exactitud de ese hecho es discutida y, según otras fuentes, Tsang Yang habría subido al trono del Potala el día de su ordenación en 1696. No tiene importancia.

El joven a quien su mala estrella lo había designado como reencarnación del Gran Quinto: Lobzang Gyatso y un avatar del Bodhisatva Chenrezigs, patrón del Tíbet, era al parecer un hombre de inteligencia notable. Varios tratados filosóficos que denotan una vasta erudición, le son atribuidos. Las poesías presentadas más adelante reflejan el lado ligero de su carácter.

Tsang Yang hubiera podido ser un brillante rey, además de un amable letrado, si los Dalai Lamas, por más autócratas que fueran en aquella época, no hubiesen tenido que observar una disciplina monástica cuyo primer artículo obliga al celibato.

Éste era el escollo para Tsang Yang Gyatso.

Su conducta heterodoxa levantó la reprobación de su corte clerical.

Se escapaba con frecuencia del Potala —como lo confiesa en una de sus poesías— para frecuentar los lugares de mala fama de Lhasa.

El episodio al cual alude una de las últimas poesías citadas más adelante es relatado en la forma siguiente:

Mientras reinaba, Tsang Yang había hecho que abrieran una puerta secreta en la muralla que rodea el Potala, cuya llave guardaba él. Cuando había caído la noche y estaban cerradas las grandes puertas del Potala y se habían acostado los porteros, Tsang Yang se ponía vestiduras de laico y así disfrazado, se escapaba para correr aventuras en la ciudad. Pues bien, ocurrió un día que mientras se divertía, empezó a caer nieve. Al regresar al Potala, Tsang Yang dejó la impronta de sus pies en la nieve. Uno de los porteros del Potala las vio y, recorriendo al revés desde la puerta secreta el mismo camino seguido por el Dalai Lama, llegó ante la casa donde éste había pasado la noche. Así, las escapatorias del libertino fueron descubiertas.

Pese a la apariencia de autenticidad que los versos de Tsang Yang prestan a esta historia, sigue siendo inverosímil.

Un Dalai Lama está siempre rodeado por servidores. Éstos se acuestan, si no en su cuarto, al menos en habitaciones vecinas, y Tsang Yang no hubiera podido evadirse de su apartamento situado a una decena de pisos por encima del suelo y recorrer las múltiples escaleras que conducen a una puerta de salida al exterior, sin haberse cruzado con ninguno de los numerosos miembros del personal que se aloja en el Potala¹⁷⁹. Es preciso admitir la existencia de múltiples cómplices.

Sin embargo, Tsang Yang no se limitaba a intemperancias clandestinas, se mostraba abiertamente con lindas

¹⁷⁹ Luego de haber visitado personalmente el Potala, esta imposibilidad me parece completa.

muchachas en los jardines que había hecho arreglar para divertirse.

El Regente y los altos dignatarios eclesiásticos quisieron poner fin al escándalo deponiendo al frívolo Dalai Lama. Pero un avatar de Chenrezigs no puede ser de puesto como un simple monarca. Hiciera lo que hiciere, sigue siendo no sólo la encarnación de su predecesor, sino de la más que divina personalidad de Chenrezigs. Para librarse de él existía un solo medio, proclamar y hacer aceptar por los tibetanos que se había producido un error y que Tsang Yang no era la verdadera reencarnación del Gran Quinto. Se intentó ese subterfugio, pero sin éxito alguno. Clero y laicos, en gran mayoría, se negaron a admitir que la conducta desordenada de Tsang Yang era prueba de que no era un auténtico Dalai Lama.

Las razones que determinan la conducta de un avatar de Chenrezigs, pensaban los tibetanos, no están forzadamente de acuerdo con la moral vulgar que es imperativa para el hombre común, y éste carece de competencia para discutir las.

Esta manera de contemplar las cosas es corriente de un extremo al otro tanto de la India como del Tíbet. Haga lo que hiciere un Maestro espiritual o un Dios encarnado, como Krishna con múltiples queridas de la leyenda hindú de Brindaban, sus motivos no pueden ser sino de orden superior.

Por lo demás, los actos de esas personalidades supernormales presentan destacadas diferencias con aquéllas, aparentemente semejantes, a las cuales se entrega la masa de los hombres.

Una anécdota, a menudo relatada en el Tíbet, nos ilustra sobre ese particular.

Tsang Yang Gyatso se hallaba sobre la terraza superior de su palacio del Potala con gente que su conducta licenciosa escandalizaba.

“Sí, tengo queridas”, les dijo contestando a sus reproches, “y vosotros que me criticáis, también las tenéis, pero ¿creéis que poseer una mujer es la misma cosa para mí que para vosotros?”

Dicho lo cual, se aproximó al borde de la terraza y por encima de la balaustrada, orinó. El chorro líquido descendió hasta la base del Potala, luego “volvió a subir” hacia la terraza superior y entró dentro del Dalai Lama por las mismas vías por las cuales había salido.

Entonces, dirigiéndose a las personas que lo rodeaban:

“Haced, pues, lo mismo, les dijo, y si no podéis hacerlo, comprended que mis juegos con las mujeres son diferentes de los vuestros.”

Relatada de este modo, esta historia parece sencillamente burlesca, pero para los tibetanos es el eco desnaturalizado de un hecho real.

Entre las prácticas del Hatha Yoga hay una que consiste en hacer que suba de nuevo el líquido seminal pronto para escapar en el curso de las relaciones sexuales o en aspirarlo y resorberlo por los mismos canales una vez que fue emitido¹⁸⁰.

Tsang Yang pudo haber sido iniciado en prácticas de ese género, y tal vez se deba a ello lo que decían de él: “Nunca duerme sin tener a su lado una muchacha acostada y, pese a ello, nunca mancilla su castidad”.

Al no poder convencer a los tibetanos que Tsang Yang era un falso Dalai Lama, aunque éste hubiera ofrecido espontáneamente desechar sus títulos y prerrogativas eclesiásticas, las autoridades del Tíbet resolvieron asesinarlo.

Después de varias tentativas infructuosas, una escolta mogol que lo acompañaba a China se encargó de la tarea en 1705.

¿Pereció en verdad Tsang Yang Gyatso? Es muy pro-

¹⁸⁰ Véase *Initiations lamäiques*, pág. 156.

bable, pero la imaginación popular se acomodaba mal a esta derrota de un Dalai Lama.

Una tradición siempre corriente en el Tíbet septentrional donde la oí relatar, quiere que Tsang Yang se haya librado milagrosamente de sus ataduras y haya desaparecido haciéndose súbitamente invisible.

Luego habría vivido en China, en Wutai shan, donde se muestra una ermita en la que se supone moró Tsang Yang. Luego se habría retirado a la frontera mogol, haciendo allí diversos milagros antes de desaparecer definitivamente en un último prodigio, volatilizándolo su cuerpo sin dejar huellas.

Sin embargo Tsang Yang había dejado como adiós a los tibetanos los versos que figuran al final de mi traducción:

*Pájaro blanco, préstame tus alas,
No iré lejos.
Luego de dar la vuelta a Litang,
No tardaré en volver.*

Remitiéndose a esta profecía los tibetanos hallaron un niño en el distrito de Litang y lo consideraron como la reencarnación de Tsang Yang. Fue el séptimo Dalai Lama llamado Kalzang (Skalbzang).

POESIAS ATRIBUIDAS A TSANG YANG GYATSO

Fui junto al más excelente de los Lamas
Rogándole que guiase mi espíritu
Y no pude, siquiera en su presencia, fijarlo en él,
Se había evadido, yendo hacia mi amor.

.....

Evoco en vano el rostro de mi maestro,
No surge en mi espíritu
Pero sin que la llame, el rostro de la amada
Se levanta en él y lo trastorna.

.....

Mis pensamientos andan, andan llevándome lejos de aquí;
Si fueran así hacia la santa Doctrina
En verdad, en esta vida misma
Llegaría a ser un Buda.

.....

Al este, en la cumbre de la montaña
Luce la blanca claridad de la luna.
El rostro de una joven
Pasa y vuelve a pasar por mi espíritu.

.....

Si aquella que está en mi espíritu
Como una compañera estuviese junto a mí
Creería haber encontrado
La joya que está en las honduras del océano.

.....

A aquella que ocupaba mi espíritu todo
Le pedí que fuera mi esposa
Hasta que la muerte nos separe.
"Nada en la vida nos separará", fue su respuesta.

.....

Al pasar por el camino encontré, de casualidad, a la
bienamada.
La muchacha de perfumado cuerpo.
Y como si hubiese hallado una brillante turquesa blanca
La rechacé¹⁸¹.

.....

¹⁸¹ No llamó para sí a la joven. Como si hubiese rechazado una piedra preciosa.

El joven árbol plantado el año pasado
Este año se asemeja a un manojo de paja.
El cuerpo de un hombre que se ha vuelto viejo
Está más curvado que los arcos del Sur ¹⁸².

.....

La escarcha en la superficie del césped
Es la mensajera del viento del norte.
En verdad, es él quien separa
La flor de la abeja.

.....

La estación de las flores ya se fue
La abeja color de turquesa no se aflige
Cuando el afortunado tiempo del amor pase
No pienso entristecerme.

.....

Así como contemplo el apetitoso melocotón
Colgado de la copa del melocotonero, fuera de alcance.
Así contemplo a la hija de familia noble
Encantadora y plena de vigor juvenil.

.....

El espíritu llevado a lo lejos
Mis noches sin sueño
Los días no me traen el objeto de mi deseo
Y mi corazón está muy cansado.

.....

Muchacha que moras en mi espíritu, si no te quedas,
Si no quieres entregarte a la vida religiosa
Yo, hombre joven, tampoco he de quedarme
Iré (como asceta) a vagar por las solitarias montañas.

.....

¹⁸² Los arcos hechos con bambú, en Bhutan o en Sikkim, países situados al sur del Tíbet.

Si aquella que posee mi corazón
Me abandona para abrazar la vida religiosa
Yo, en mi juventud, no he de quedarme
Me retiraré, como ermitaño, en una caverna de la montaña.

.....

Si mis sentimientos responden a los de la doncella
He de perder mi parte de los méritos religiosos en esta vida,
Si erro (como asceta) en las soledades
He de entristecer mis sentimientos.

.....

Cuando la joya es nuestra
No la apreciamos por lo que es,
Cuando la joya pasa al prójimo
La cólera se levanta en nosotros.

.....

Mi bien amada fue robada y está perdida
He de consultar al adivino
Esta ingenua muchacha
Me persigue en sueños.

.....

Esta muchacha no nació de madre
Sino, más bien, del duraznero
Más pronto que las flores del duraznero
Su amor por un hombre se marchita.

.....

El caballo que galopa en la montaña
Puede ser capturado por un lazo.
Pero para capturar a la amante infiel
No existe poder alguno.

.....

Eché una mirada a una reunión de muchachas
Que sonreían, mostrando sus blancos dientes.

Una de ellas me miró tímidamente
Con el rabillo del ojo.

.....

Vos que sonreís mostrando vuestros blancos dientes
Arrebatando el espíritu del doncel.
Si hay o no amor en vuestro corazón
Asegurádmelo con un juramento.

.....

Me pregunto, oh compañera mía,
Si sois infiel o licenciosa
La turquesa que lleváis en la cabeza
No puede hablar para decírmelo¹⁸³.

.....

El corazón del joven de Kongbu
Se asemejaba a una abeja cogida en una red.
Por tres días hemos dormido juntos
Pero ahora sueña en lo por venir y en la religión.

.....

Lo que no se confía a la madre
Se confía a la querida secreta;
Y por los numerosos amigos de ésta
(literalmente: sus numerosos "ciervos").
Vuestros enemigos conocen los secretos.

.....

La mujer que amaba
Se fue con otro compañero
Y yo, mi espíritu se lamenta
Y la carne de mi corazón está marchita.

.....

¹⁸³ La turquesa que se pone en el tocado de la mujer y que naturalmente acompaña a ésta a todos lados, pero que no puede divulgar los hechos a los cuales asistió.

La muchacha que amo
¿No pertenece acaso a la raza de los lobos?
Aun cuando le dieran montones de carne
El lobo se apronta a retornar a la montaña.

.....

La peña y el viento juntos
Detienen el impulso del buitre.
Los intrigantes y los engañadores
Traban la libertad de mis actos.

.....

Los caracteres escritos con tinta negra
Son borrados por las gotas de agua.
Pero aquellos no escritos (que existen) en el espíritu
Es en vano frotarlos, nunca se borran.

.....

La distancia de las estrellas puede ser medida
Trazando dibujos en la arena.
Pero, aunque conozca la suave carne de su cuerpo,
No puede sondar la hondura del corazón de la amada.

.....

La muchacha cuya carne es tan suave en el lecho,
Mi amable querida,
¿Acaso no me engaña
para robarme mi dinero y mi bien?

.....

El sello impreso con tinta
No puede hablar.
Ojalá se imprima en el espíritu de cada cual
El sello de la buena fe.

.....

Monte central, rey de las montañas
No vaciles, quédate firme

El sol y la luna circulan en torno (de ti)
Ni se les ocurre vagabundear (lejos de ti).

.....

Este mes se va
Llega otro mes.
Durante su clara quincena propicia
Nos volveremos a ver¹⁸⁴.

.....

La luna en su tercer día es brillante.
Trata de parecer tan brillante como la del decimoquinto día
Hacedme, os ruego,
Una promesa igual a la luna del decimoquinto día¹⁸⁵.

.....

La nube cuyo color es amarillo y su centro negro
Presagia helada y granizo
Un pandit (erudito) que no es ni blanco (laico) ni
amarillo (monje)
Es el enemigo de la Doctrina del Buda.

.....

Oh poderosa flor de malva
Si vas, como ofrenda (al templo)
Llévame también contigo, joven abeja azul
a la morada de los Dioses.

.....

La bandera protectora de mi amante
Está atada a ese sauce.
Tío, guardián del bosquecillo de sauces
No arrojes piedras por ese lado.

.....

¹⁸⁴ Este verso se canta a menudo a la salida de los banquetes.

¹⁸⁵ Una promesa que no traiga decepción alguna.

El bajel es insensible
Empero la cabeza del caballo me mira (la cabeza de
caballo esculpida en la proa)
Mi infiel amante
Ya no me mira más.

.....

Las ocas gustan de la charca fangosa.
Desean descansar allí un rato.
Pero la charca se heló.
Han de resignarse.

.....

Ya se puso el sombrero
Se echó la trenza a la espalda¹⁸⁶
"Id despacio, os ruego"¹⁸⁷
"Quedaos tranquilo, os ruego
"Por acaso ¿no estáis triste?
"Pronto nos hemos de ver".

.....

Con la joven vendedora, en el mercado,
Con tres palabras anudé un lazo de amor.
No lo desaté con una mentira.
Se desató solo en cada uno de nosotros.

.....

En la residencia de los muertos
El rey de la Ley tiene el espejo de los actos.
Aquí, no hay retribución justa alguna
Hacedme justicia allá (oh rey de la Ley)
¡La victoria sea contigo!

.....

¹⁸⁶ La trenza de cabellos a la moda china que los tibetanos laicos llevan también.

¹⁸⁷ Acostumbradas fórmulas de cortesía al despedirse de alguien. "Quedaos" puede traducirse asimismo: "Sentaos".

El sauce está enamorado de la avecilla,
La avecilla está enamorada del sauce,
Si sus corazones se ponen de acuerdo
El halcón no podrá hacerles nada.

.....

Perro, tigre o leopardo
Se pueden domeñar (amaestrarlos) dándoles cosas buenas
Pero la tigresa de hirsuta pelambreira que está en casa ¹⁸⁸
Se vuelve más mala cuando se quiere amansarla.

.....

Si no está presente al espíritu
La idea de la inestabilidad y de la muerte.
Por más que se sea, por otra parte, inteligente
Se asemeja uno a un idiota.

.....

Cuando el cuclillo llega del país de Mon
La savia de la tierra sube por doquier.
Desde que encontré a mi bienamada
Mi cuerpo y mi espíritu florecen.

.....

La flecha tocó el blanco,
Penetró en la tierra
Cuando conocí a mi querida
Mi espíritu la siguió.

.....

En esta breve vida
Os he dicho pocas cosas
Más tarde (en otra vida) en el curso de nuestra juventud
Nos volveremos a encontrar.

.....

¹⁸⁸ La esposa.

El lugar donde conocí a mi querida
Está en el sombrío bosque del valle del sur
Os ruego, oh papagayo,
No habléis de ello en las encrucijadas.

.....

Callad, parlanchines papagayos
En los bosques de sauces
El djolmo¹⁸⁹ quiere cantar.

.....

Que sean terribles o no
Los dioses y los demonios al acecho detrás de mí.
Haré mía la dulce manzana
Que se halla delante de mí.

.....

Viejo perro amarillo barbudo
Más sagaz que los hombres
No digas adonde voy en el crepúsculo
No digas que vuelvo al alba.

.....

Salí al crepúsculo en busca de amor
Al alba había caído nieve
No hay que hacer de ello un secreto
La huella de mis pasos quedó marcada en la nieve.

.....

Lo que han dicho de mí
Admito la verdad en mi espíritu,
El doncel de ligeros pasos
Fue a la casa de la hospedera¹⁹⁰.

.....

¹⁸⁹ *Djolmo*, un ave canora.

¹⁹⁰ "Casa de la hospedera" es un eufemismo para designar un prostíbulo.

En el Potala soy el noble Tsang Yang Gyatso
Pero en la ciudad, un libertino y un lúbrico¹⁹¹ de marca
mayor.

.....

Pájaro blanco (grulla blanca) préstame tus alas,
No iré lejos.
Luego de dar la vuelta a Litang
No tardaré en volver.

¹⁹¹ Los términos tibetanos son mucho más expresivos y el decoro no permite su traducción literal.

CANTO DEL PAIS DE LOB

El territorio denominado Lob está situado al nordeste del Tibet, en los confines de las inmensas soledades herbosas de Kuku nor que forman la provincia China de Ching hai. Gran parte de los habitantes de Lob son pastores que viven en tiendas.

El siguiente canto está compuesto para ser cantado con motivo de una fiesta a la que asisten numerosos invitados.

En los días apacibles y prósperos, cuando el cuerpo goza de agradable euforia, se pone uno vestiduras de seda.

Por ser apacible la palabra, un cantecillo escapa de los labios.

Por ser apacible el espíritu, la claridad surge, así como en el azul cielo, brilla la rueda de ocho puntas.

Mi canto celebra la reunión del sol, la luna y las estrellas.

El noble Lama y su discípulo son semejantes al sol y a la luna reunidos en el cielo.

Los dependientes que los rodean se asemejan a la asamblea de las estrellas.

Cuando todos se encuentran juntos es gran maravilla.

*

Mi canto celebra la reunión de la quietud, de la riqueza y de los seis frutos.

La primera tierra es semejante al loto de ocho hojas,

es semejante a la Doctrina (la del Buda), es el origen de la sazón de los seis frutos del otoño.

Los seis frutos son semejantes a una morada de la regla (monasterio).

Quiétude, riqueza, estudio. Cuando esos rasgos se hallan juntos, es gran maravilla.

*

Mi canto celebra la reunión de los apacibles países de China, Mongolia y Tibet.

En la cima de la pendiente está la montaña semejante a una caracola blanca.

En medio de la pendiente están los árboles que satisfacen los deseos.

Al pie de la pendiente corre el río sobre un tapiz de oro.

Esos tres son la base de todo cuanto es excelente.

Arriba, sobre el monte de la caracola blanca, está el dominio del león blanco del este.

El monte, el león y su melena de color de turquesa, cantaré su feliz reunión.

Entre los árboles que satisfacen los deseos está el lugar de los retozos del tigre rojo y del yak.

Cantaré la feliz reunión de la montaña, de los árboles y del tigre.

El río que corre sobre un tapiz de oro es el lugar de los retozos de los peces de oro.

Cantaré la feliz reunión del río, del oro y de los peces.

Primero, los Dioses, Nagas y Hombres son apacibles y están reunidos.

Segundo, China, Mongolia y Tibet son apacibles y están reunidos.

Tercero, la reunión del noble Lama, de sus discípulos y de sus servidores, celebraré esas tres felicidades con mi canto.

*

De arriba, del medio, de abajo mi alegre canto celebra la feliz reunión de los Dioses, las Nagas y los hombres.

En la joya que es el centro (literalmente: el ombligo) del feliz valle de Lob está un trono precioso, un trono de león.

Sobre el tapiz loto que lo cubre, está sentado el vencedor de los enemigos de los tres mundos.

Plugiese que el cuerpo inmutable del noble Lama permanezca así como un cuerpo diamante.

Al Verbo del Lama nada puede poner obstáculo.

Ojalá permanezca como un Verbo-Diamante.

El espíritu del Lama es inquebrantable, semejante a un diamante.

Ojalá permanezca como un espíritu-diamante.

Ofrezco este canto-diamante por ser una fiesta dada a la felicidad excelente.

*

Sobre la fila de la derecha (de los asistentes) se levanta un sol de oro.

Sobre la fila de la izquierda, blanca como una caracola, resplandece la luna.

Mientras que la fila delantera es como la iluminación de la asamblea de las estrellas.

*

En la mano derecha, tengo una flecha y un espejo.

La flecha es la de Tsangpa (el dios Indra), su cabeza es el tesoro del blanco Tsangpa.

El extremo de la flecha pertenece a los Nagas, es el tesoro del Naga tutelar.

El medio de la flecha pertenece a los Espíritus maléficos.

Es la flecha de los Dioses y de los Espíritus del Tíbet. Está envuelta en un papel de color amarillo de oro. Prepara la bienvenida (la recepción) del Lama y de los Dioses.

Está vestida con un vestido rojo.

Los monjes y todos los huéspedes del monasterio preparan una recepción de bienvenida.

Es la bienvenida de los jefes.

La punta de la flecha está cubierta de seda azul.

Prepara la acogida de bienvenida de los hombres de poderosa Palabra.

El león de las nieves simboliza a los budistas.

Los cinco colores de la seda (las cintas atadas a la flecha) simbolizan las Cinco Sabidurías.

Las cuatro plumas atadas a la flecha simbolizan los cuatro oficios rituales.

Por ese dadar (la flecha adornada) y ese espejo que tengo en la mano la Diosa del cuerpo presenta ofrendas.

Por ese canto que canto, la Diosa del sonido presenta ofrendas.

Por incienso, agua y perfumes, la Diosa de los olores presenta sus homenajes.

La manteca que tengo en la mano izquierda es la ofrenda de la Diosa del gusto.

Las cinco clases de seda que ornán la flecha son la ofrenda de la Diosa del tacto.

Ojalá las obras engendradas por la Doctrina del Lama se extiendan al infinito como el cielo.

Ojalá las obras producidas por la ley del jefe brillen como el sol y la luna.

Ojalá las obras surgidas de la predicación y de los ritos propiciatorios (sadhanas) se extiendan como los lagos en verano ¹⁹².

¹⁹² En la estación de las lluvias los ríos crecidos vierten sus aguas en los lagos.

Como el cantor está ataviado con un sombrero y un vestido, que la fuerza y la buena salud cubran vuestro cuerpo.

Como la voz del cantor cantando un canto
Que vuestra palabra resuene en melódiosos sonos
Así como el cantor está lleno de gozosa energía
Ojalá vuestro espíritu permanezca vigoroso por in-
númeras edades.

EPISODIOS EXTRAIDOS DE LA HISTORIA DEL REY SRONG BSTAN GAMPO

Srong bstan gampo, el más célebre de los reyes del Tíbet, nació hacia 617 en la comarca de Yarlung (los altos valles) situada al extremo sur del Tíbet, cerca de la frontera con Bután.

Esa región, hoy fértil, cuyo clima es relativamente suave, en la época en que nació Srong bstan gampo, debía de estar casi cubierta por entero por selvas habitadas por una escasa población gobernada por jefes locales.

Entre ellos Srong bstan gampo empezó a imponerse. Reunió tropas y con ellas, en su marcha hacia el norte del Tíbet, subyugó las tribus que encontró a su paso, acrecentó así su ejército, penetró en territorio chino y atacó los puestos avanzados de las tropas imperiales. Cuando se creyó bastante poderoso como para pedir, cabe decir exigir, como mujer una princesa, hija del emperador Tsai Tsung, su ejército contaba con más de cien mil hombres, y Tsai tsung, aunque le disgustaba entregar la princesa Wen tchen a un bárbaro, jefe de un pueblo de gente semisalvaje, debió empero aceptarlo por prudencia política.

Sin embargo, no es el conquistador bárbaro quien vive en la memoria de los tibetanos. Salvo algunos Le-trados, éstos perdieron por completo el recuerdo de los días lejanos (siglos VI y VII) en que sus hordas sojuzgaron una gran parte de Asia Central y avanzaron hasta

el corazón de China. El Srong bstan gampo, glorificado en copiosas biografías, es un personaje de leyenda, el héroe mitológico de milagrosas aventuras, no un simple humano sino el avatar del Bodhisatva Chenrezigs, eminente figura del panteón mahayanista y patrón del Tíbet.

Uno de los poderes atribuidos a Srong bstan gampo en esas fantásticas narraciones es el de mostrarse simultáneamente bajo varias formas diferentes. La siguiente historia se refiere a ese poder.

Chenrezigs es el nombre tibetano del Bodhisatva que, en China, es llamado Kwan yin y es objeto de un ferviente y muy extendido culto.

Pues bien, como dos buenos y devotos chinos oyeron decir que un avatar de Kwan yin vivía en el Tíbet en calidad de soberano del país, concibieron un ardiente deseo de ir allá para rendirle homenaje.

Al llegar a Lhasa les dijeron que el rey estaba ocupado en hacer justicia en una sala de su palacio. Entraron entonces en palacio mientras Srong bstan gampo, sentado en su trono, juzgaba a un criminal.

Este último fue condenado a muerte. El rey ordenó al verdugo apoderarse de él y cortarle la cabeza, lo cual se hizo.

Los peregrinos sustentados en la fe de la bondad sin límites de Kwan yin se sintieron trastornados al ver a su Deidad toda compasión, dar orden de cometer tan cruel acto.

Srong bstan gampo, infinitamente clarividente, percibiendo su extravío mental se mostró de súbito a ellos en triple ejemplar: El acusador que había prestado testimonio contra el culpable era él mismo: Srong bstan gampo. El ejecutor era también Srong bstan gampo. El ajusticiado era Srong bstan gampo. Y Srong bstan gampo, el rey, seguía sentado en su trono.

Esa visión era más de lo que podían soportar los dos

devotos del compasivo Kwan yin. Rogaron que les permitiesen regresar a su país lo más pronto posible.

El rey les ordenó ir a dormir en la arena a orillas del río. Obedecieron y, al despertar, se hallaron en China acostados ante sus respectivas moradas.

Ese fantástico cuento está impregnado de fuerte sabor indio. Descubrimos en él, disfrazada, la idea vedantina de la unidad fundamental del ser.

“En cada individuo, en cada guijarro o cada brizna de hierba el sabio ve a lo Idéntico”, enseña el Vedanta. El budismo mahayanista está próximo a esta concepción que, traducida grotescamente en lengua popular, da nacimiento a fábulas tales como la que acabo de relatar.

Evidentemente es a Srong bstan gampo de la leyenda a quien se aplican los hechos relatados más adelante.

El rey avatar Srong bstan gampo pensó: en mi país bárbaro¹⁹³ de las grandes nieves con el fin de poder realizar una obra útil para bien de los seres, es menester erigir la estatua de un Yidam¹⁹⁴. Si construyo ésta en materiales de oro o de plata, hombres sin moralidad en tiempos degenerados del porvenir podrán destruirla. Si

¹⁹³ El texto dice: *thah kapa (mthah hkopa)*, literalmente: “gentes de los extremos”. Aquellos que están más allá de los límites de los territorios civilizados. El rey consideraba como pueblos civilizados a los chinos y los indios. Más allá de la India y de China estaban las “gentes de los extremos”, los rústicos tibetanos.

¹⁹⁴ El Yidam es el dios tutelar, más o menos equivalente a *ishita devata*, “el dios que se desea”, de los indios. Pero mientras que lo que une al indio a su *ishita devata* es una relación de amor místico, de devoción, el sentido atribuido al Yidam tibetano no tiene nada de emocional. Según el grado de inteligencia de los individuos, el Yidam representa simbólicamente ideas filosóficas, fuerzas psíquicas o bien es un protector sobrehumano. En un grado inferior el Yidam puede convertirse en una especie de fetiche y estar encarnado en una imagen, como ocurre en este caso.

la levanto de tierra y piedra, éstos son materiales muy comunes. Si la construyo en diferentes especies de madera, se hendirá.

Para saber con qué materiales debía levantar la estatua, invocó a Chenrézigs.

Al día siguiente, Budas, Bodhisatvas, Arhans, hijos e hijas de dioses en multitud tan densa como una nube se le aparecieron.

El noble Jampayang y el noble Kuntuzangpo (Kuntu bzangpo)¹⁹⁵ emergieron de esta multitud y cada uno teniendo un vaso precioso lleno de *dutsi*¹⁹⁶ otorgaron una iniciación al rey.

Luego que su cuerpo quedó purificado, todos los Budas lo bendijeron, todos los Bodhisatvas le desearon prosperidad. Los hijos e hijas de los dioses, sacando la mitad del cuerpo fuera de la nube, le presentaron ofrendas y, acompañándose con diferentes instrumentos músicos, hicieron caer una lluvia de flores.

Entonces, instantáneamente, diferentes rayos de luz emanaron del cuerpo del rey y se difundieron por toda la extensión del bárbaro País de las Nieves, convirtiéndose cada uno de esos rayos en un individuo mágico (tulpa) que obró para bien de los seres. El país de los bárbaros se volvió entonces semejante a una preciosa isla.

Luego todos los dioses juntos hablaron al rey:

“—Rey, avatar, bodhisatva, señor de todo el pueblo de cabezas (cabellos) negras, si deseas invitar a ese Dios tutelar (Yidam) que contiene inagotables méritos y es digno de veneración, lo hallarás al sur de la India, en Singala (Ceilán) a orillas del océano:

”Tras una estatua autógena de Karshapani (Vichnú), bajo la arena donde duermen los elefantes, hay un sán-

¹⁹⁵ Por sus nombres sánscritos son, respectivamente: Manjusri y Samantabhadra.

¹⁹⁶ *Bdud rsi*, sánscrito: *amrita*, elixir de inmortalidad.

dalo serpiente¹⁹⁷ en el cual existe una maravillosa imagen autógena¹⁹⁸ de Chenrezigs. Es tu *Yidam*, oh rey.”

Dicho lo cual, los dioses se hicieron invisibles (desaparecieron).

Entonces el rey pensó: no hay hombre que sea capaz de encontrar ese *Yidam*, es menester enviar un individuo mágico (tulpa).

Instantáneamente, de la mata de pelos situada entre sus ojos, en medio de la frente, el rey produjo un *gelong* llamado *Akaramatishila* sobre cuya cabeza descansaba una imagen mágica del Buda *Eupagmed*¹⁹⁹. El rey lo mandó buscar al *Yidam*.

Por magia, ese monje fantasma, trasladándose hacia el sur, llegó a la ciudad llamada *Ugyur* (dbus hgyur).

Reinaba allí el rey *Utpala*. Los antepasados de ese rey habían sido budistas, pero, luego, se habían convertido en hindúes. Cada día *Utpala* sacrificaba cinco cabras a *Siva*²⁰⁰.

Antaño, a izquierda del palacio del rey, el Buda *Korwa Djig* (*Hkorwa Hdjig*)²⁰¹ había consagrado un *chorten* al cual se dio el nombre de *chorten de loto de la rueda*.

Llegado junto a éste, el monje fantasma *Akaramatishila* dio vuelta a la parte protuberante del monumento flotando en el aire con las piernas cruzadas.

¹⁹⁷ Literalmente: un sándalo corazón de serpiente, así llamado, según dicen, porque ese árbol atrae las serpientes que gustan de enrollarse en torno de él.

¹⁹⁸ Los tibetanos creen en la existencia de cosas nacidas espontáneamente (autógenas), y tienen por ellas mucha veneración. El número de estatuas y otros objetos autógenos que se muestra en el Tíbet es considerable.

¹⁹⁹ *Eupagmed* (*Hod dpag med*), traducción del nombre sánscrito *Amithaba* “luz infinita”.

²⁰⁰ Denominado, en tibetano: *Ang tchug tchenpo* (*Dbang phyug tchen po*).

²⁰¹ En sánscrito: *Krakucchanda*.

Viéndolo el rey desde la terraza de su palacio, lo juzgó un gran prodigio. Invitó a Akaramatishila al palacio. Éste se negó.

Instantáneamente, el rey le rogó que viniese, a lo cual contestó el gelong²⁰² mágico:

“Iré si obedecéis lo que os mandaré hacer, sea lo que fuere esto. Si no, no iré.”

Habiendo aceptado el rey lo que quería, el gelong fue al palacio donde llegó a ser el objeto de las ofrendas de ese príncipe²⁰³.

El gelong le dijo luego:

“Vuestros antepasados eran budistas. Debéis regresar a la Doctrina budista y refugiaros en el Buda.”

El rey lo hizo.

Luego el gelong mandó al rey:

“Debéis construir ciento ocho templos. Debéis construir también ciento ocho estatuas para colocarlas en esos templos, unas serán de madera de sándalo-serpiente, otras de sándalo korchisha.”

El rey contestó:

“Los sándalos serpientes no crecen en todos los países de los hombres. Los hay en la residencia de los Dioses Ogmin (hogmin)²⁰⁴, pero carezco del poder de ir allá. Sándalos korchisha se encuentran en el Shambala septentrional²⁰⁵. Serpientes ponzoñosas están enrolladas en

²⁰² En esa palabra, como en todos los términos tibetanos, la *g* es suave (como en guerra).

²⁰³ Literalmente: “el lugar de las ofrendas”, *mtchod gnes*, pronunciado: *tcheud nes*.

²⁰⁴ Los dioses *Hogmin*, aquellos que “no están debajo de nadie”, son los *Akanishta* de la mitología hindú. Moran en el vigesimotavo piso, el más elevado de las moradas celestes superpuestas, donde impera “lo inquebrantable”. (*Mi skyod pa*, sánscrito: *Akshobhya*). Buda místico y donde mora Dordji Chang, patrón de los ocultistas tibetanos.

²⁰⁵ La misteriosa ciudad del Norte.

torno de ellos y no me atrevo a aproximarme. Pero construiré los ciento ocho templos.

El gelong replicó:

“Es menester buscar el sándalo-serpiente. Enviad a vuestros servidores provistos de herramientas.”

El rey partió con su maestro espiritual llamado Yon tcheud (yon mtchod) y un nutrido séquito y fue a Singala, a orillas del océano.

Allí, tras una estatua de Karshapani, estatua de piedra y autógena, dormían acostados en la arena grandes elefantes. Entre ellos, un elefante miraba hacia el Este, tenía una trompa roja y detrás de su cuello, llevaba la medicina *Gi wang*²⁰⁶ cuyo color es un rojo amarillento.

El gelong dijo: “El sándalo-serpiente debe de encontrarse debajo de ese elefante”.

El rey replicó: “¿Cómo puede encontrarse un sándalo bajo un elefante?”

El gelong contestó: “Durante los calores del verano los lugares donde se encuentran los sándalos permanecen siempre frescos. Pues las hojas del sándalo suavizan los dolores causados por el calor. Los elefantes lo saben y, en verano, hallan los lugares donde crecen los sándalos, y se acuestan allí”.

Ahuyentaron a los elefantes y, después de cavar la arena donde había estado el de trompa roja, descubrieron un grueso tronco de sándalo-serpiente.

El rey se asombró.

“Los sándalos-serpiente no crecen en el mundo de los hombres”, dijo, “¿cómo pudo haber llegado éste aquí?”

El gelong respondió:

²⁰⁶ Se dice del *giwang* que es una concreción que existe en las entrañas de algunos animales y que se emplea en medicina. La que proviene del elefante es considerada de calidad superior. Sin embargo, lo que los médicos tibetanos administran a sus pacientes con el nombre de *giwang* es, por lo general, un producto mineral.

"En tiempo en que el Buda Korwa Djig (Hkorwa Hdjig)²⁰⁷ vino a este mundo, un auditor arahan²⁰⁸ se trasladó por medios mágicos a la morada de los dioses Hog min. Trajo de allí un fruto de sándalo-serpiente. En ese fruto había cuatro semillas. Ofreció tres al Buda Korwa Djig y ofreció la cuarta al señor Karshapani colocándola sobre la cúspide de su cráneo²⁰⁹.

"El viento se la llevó, cayó tras la estatua y la tierra la cubrió.

"Durante una noche, en el decimoquinto día del mes, Khadomas dejaron caer el elixir de vida en ese lugar y la semilla creció.

"En tiempo en que el Buda Serthub (Gserthub)²¹⁰ vino a la tierra, el árbol estaba en flor. En tiempo del Buda Eudsung (Hodsprung)²¹¹ llevaba frutos maduros. En tiempo del Buda Sakiamuni se había convertido en un gran árbol. En la época del nirvana (la muerte) de ese Buda, el árbol cayó y fue cubierto por la arena."

El rey y el gelong sacaron el árbol de la arena y le cortaron todas las ramas.

En el tronco había cuatro hendiduras, de éstas brotaban rayos luminosos en infinito número que iluminaban el mundo entero, y luego entraban otra vez en el árbol.

²⁰⁷ Aquel que destruye la cadena de las muertes y de los renacimientos. Nombre de un Buda de las edades pasadas: Krakuchanda.

²⁰⁸ Un *arahan* es aquel que alcanzó la iluminación espiritual.

²⁰⁹ Sobre la protuberancia de su cráneo. Un signo emblemático que presentan las imágenes de los Budas y las de algunos dioses. Significa el ascenso de las fuerzas espirituales en los centros superiores del individuo.

²¹⁰ Nombre tibetano del Buda Kanakamuni.

²¹¹ Nombre tibetano del Buda Kashyapa, aquel de quien se dice que apareció en nuestro mundo inmediatamente antes que el Buda histórico Sidharta Gautama. Es sabido que, según los budistas, este último no es único y que, en cada una de las edades (*kalpas*) que precedieron la nuestra, un Buda predicó la Doctrina.

Una voz que salía de éste ordenó: "Cortad suavemente".

Entre las cuatro partes que fueron cortadas, se encontró una estatua de Chenrezigs semejante a una joya. Mostraba diez caras: tres caras calmas y siete caras irritadas. La calma, el poder y una expresión que causaba pavor estaban impresos de modo perfecto en las caras. Las diez manos de la estatua hacían diferentes gestos simbólicos. Rayos luminosos envolvían la estatua.

El rey y el gelong cortaron el tronco del árbol en ciento ocho trozos e hicieron ciento ocho estatuas que colocaron en ciento ocho templos.

Ahora era menester apoderarse del sándalo korshisha. Nuestro texto dice en dos frases, que se apoderaron de él y que se hizo como se había hecho antes, pero no da detalle alguno, luego prosigue:

En el chorten (¿cuál? — ¿aquel que se encontraba cerca del palacio del rey?) el gelong tomó una medida llena de reliquias de siete antiguos Budas²¹² y volvió a colocar el resto de las reliquias en el chorten.

Luego, el gelong fue a la isla del océano. Allá, sobre cada brizna de hierba vio un Buda sentado. Trajo un puñado de esa hierba.

Luego, fue a la ribera del Neranjara²¹³. Allá, en cada grano de arena, vio un Buda sentado. Trajo un puñado de esa arena.

Trajo también la estatua de Chenrezigs hallada en el sándalo-serpiente.

Y todas esas cosas, más importantes y más preciosas que los ocho lugares sagrados de peregrinaje, que todos los tesoros de los Dioses y de los Yidams de la India, los

²¹² Véase nota pág. 125.

²¹³ El río que corre ante Buda Gaya, el lugar donde, según la tradición, Sidharta Gautama alcanzó la perfecta iluminación espiritual.

llevó al Tíbet y los ofreció al rey cuyo corazón se regocijó al poseerlas.

*

Entonces, el rey pensó otra vez:

“En dirección al sur, en Nepal, existe igualmente una estatua autógena que está oculta. En tiempos futuros será útil a los seres efectuando prodigios.”

Habiendo pensado así, el rey invocó al Dios Yidam (la estatua traída por el gelong). Rayos luminosos brotaban de esa estatua mágica y se extendieron hasta el Nepal.

Apoyándose en esos rayos (viajando con la vista en esos rayos) el rey llegó a la frontera de la India y del Nepal, en un gran bosque donde vio al sándalo Hari de cuyo tronco brotaban rayos luminosos que se difundían en las diez direcciones ²¹⁴.

Comprendió que de ese tronco saldrían cuatro hermanos.

Otra vez, mandó al gelong-tulpa apoderarse de ellos.

Cuando el gelong hubo llegado al país de Mang vio que la población estaba muy afligida porque mucha gente moría a causa de una epidemia.

Prosiguiendo su camino, vio que muchos habían muerto de la lepra en la ciudad llamada Yambul hgal ²¹⁵.

Prosiguiéndolo todavía y llegando a la frontera de la India y del Nepal, vio que mucha gente había muerto de súbito, matada por un espíritu malo de las regiones superiores ²¹⁶.

²¹⁴ Los cuatro puntos cardinales, los puntos intermediarios, el cenit y el nadir.

²¹⁵ Nombre de la antigua capital del Nepal. En nuestros días, los tibetanos siguen dando este nombre a la capital actual: Katmandu.

²¹⁶ Es decir esferas que se extienden por encima de la tierra. Un *Teng don* (*Sten gdon*).

Cerca de allí, en un tupido bosque, un boyero cuidaba un gran rebaño de búfalos. Entre ellos, una hembra que gozaba de los méritos adquiridos por sus buenas obras (en una vida anterior), iba junto a un sándalo que emitía rayos luminosos y daba vueltas en torno del árbol²¹⁷ derramando la leche de su ubre.

Sin embargo, el dueño del rebaño al darse cuenta que esa vaca no daba leche, dijo al boyero: "Ordeña mis animales".

El hombre contestó: "Yo no los ordeño. Los llevo cada día al bosque, allá en lo alto, en la montaña".

Al día siguiente, el dueño y el boyero siguieron a los animales por el bosque. Vieron a la hembra búfalo ir al sándalo, dar vuelta en torno de él derramando su leche, lo cual era gran prodigio.

El gelong-tulpa al conocer ese hecho supo que las estatuas de sándalo en que había pensado el rey estaban allí.

Cortó el sándalo con un hacha. Entonces, se oyeron voces que provenían de las cuatro estatuas. Proviendo de la parte superior del árbol se oyeron las palabras: "Cortadme suavemente y dejadme permanecer en el país de Mang".

Del árbol hendido surgió el noble Wati²¹⁸.

De debajo de esta hendedura, dijo una voz: "Cortadme suavemente y dejadme permanecer en la ciudad de Yambul hgal²¹⁹. De esta hendedura surgió la estatua del noble Dbu gang.

Debajo de ésta una voz dijo: "Cortadme suavemente y colocadme en la frontera de la India y del Nepal". Entonces del árbol emergió la estatua del noble Djamali (Ldjamali).

²¹⁷ Testimonio de respeto.

²¹⁸ Nombre de un Buda mítico. Un templo del Nepal lleva su nombre.

²¹⁹ Véase nota pág. 127.

Debajo de ésta se oyó una voz que decía: “Cortadme suavemente. Quiero ir al Tibet, junto al Yidam del rey Srong bstan gampo”.

Y cada una de las estatuas permaneció en el lugar señalado.

(Nuestro texto no relata cómo fueron a esos distintos lugares. Sólo menciona la última que se encontró en el árbol: la de Lokeshara)²²⁰.

El gelong-tulpa colocó el Lokeshara en el Potala. También llevó al Tibet la estatua de Karshapani y la ofreció al rey Srong bstan gampo, que fue muy feliz. Éste, que ya había recibido al Dios-Yidam, pensó: “Ahora trabajaré con ardor para beneficio de los seres”.

Entonces el gelong-tulpa, después de disolverse en la luz, se hundió en las cejas del rey.

*

Luego, el Rey avatar pensó otra vez. Pensó así:

“En este País de las Nieves, convendría difundir la Doctrina del Gran Vehículo²²¹. Existen tres estatuas particulares del Buda: una está en la India, la segunda en el Nepal y la tercera en China. En cualquiera de esos países en donde se halla una estatua, la Doctrina del Gran Vehículo florece. Debo absolutamente conseguir una.”

Invocó al Yidam autógeno en sándalo (aquel que había traído el gelong). Del corazón de la estatua, dos rayos de luz partieron. Uno se dirigió hacia el Este y el otro hacia el Oeste. La mirada del rey, que siguió al rayo

²²⁰ Uno de los nombres de Avalokiteshvara, en tibetano *Chenrezigs*, el Bodhisatva patrono del Tibet.

²²¹ El Gran Vehículo, en tibetano: *Thegpa tchenpo*, es el Mahayana.

que se extendía hacia el Este, llegó al Nepal. Vio allí al rey Deva y a su hija Lhatchig titsun.

Sobre el cuerpo blanco de ésta aparecía un color rosado. Su rostro exhalaba el perfume del sándalo hari. Era docta en todas las ciencias y había obtenido el poder de la comprensión de todos los comentarios de la Doctrina.

El rey comprendió que si se llevaba esa princesa al Tíbet, con ella vendría la estatua del Buda que lo representaba niño a la edad de ocho años y, también, todas las doctrinas del Gran Vehículo (contenidas en los numerosos libros que ella traería).

Luego, siguiendo con la mirada que se extendía hacia el Oeste, el rey vio al Señor de la China, Tai tsung, y vio también a su hija llamada Lhatchig Kongmo²²².

Sobre su cuerpo de color verdozo, se extendía un color rosado. Su rostro exhalaba el perfume del loto blanco. Era docta en todas las ciencias y había obtenido el poder de la comprensión de todos los comentarios de la Doctrina.

El rey comprendió que si se llevaba esa princesa al Tíbet, con ella vendría la estatua de sándalo que representaba al Buda a los doce años de edad y, también, todas las doctrinas del Gran Vehículo (contenidas en los libros que ella traería).

Entonces el rey, que era único en el mundo, luego de meditar profundamente, imaginó pretender que había tenido un sueño.

Al día siguiente por la mañana los ministros vinieron para saludarlo e informarse:

“¿Vuestra salud es buena?”

“Vuestro robusto cuerpo ¿no padece alguna enfermedad?”

“¿Vuestro rostro tiene buen color?”

²²² Es la princesa Wen tchen, quien casó con Srong bstan Gampo en 639, cuando ya se había unido en matrimonio con una princesa nepalesa hacia 637.

”¿Vuestro espíritu es feliz?”

Así hablaron.

”Soy feliz”, respondió el rey.

”En un sueño vi, al Oeste, a la bonita hija del soberano del Nepal y, al Este, a la bonita hija del soberano de la China. En ese sueño las dos aparecían como siendo mis mujeres.”

El ministro Gara²²³ respondió:

”Las dos princesas que el rey vio en sueños, nosotros, los ministros, se las traeremos. Os rogamos que no habléis de ese sueño a nadie.

”Nosotros tres: ministros del exterior, del interior y del centro y seis jefes, nos reuniremos (se sobreentiende para discutir el asunto), llevando de qué comer: cerveza y cada uno carne seca de carnero.

”Mañana por la mañana, en el llano herboso del dios de la caverna, celebraremos asamblea.

”El rey se sentará en su asiento al pie del trono de un nogal, así celebraremos asamblea.”

Así habló Gara.

Ahora bien, al siguiente día, los tres ministros y los seis jefes se reunieron. Los carneros secos que debían servir para la comida, fueron trozados.

Dos de los comensales recibieron cada uno una piedad, otros dos cada uno una paleta. Otro obtuvo el pecho, otro el lomo.

Esos trozos, puestos juntos, constituían un carnero entero.

Cuando se unieron los trozos, se comprobó el hecho y el ministro Thonni exclamó:

”Este es un buen augurio. Es inútil que discutamos,

²²³ Gara es un personaje histórico. En su calidad de ministro del rey Srong bstan Gampo fue encargado de las negociaciones relativas al casamiento de éste con una hija del emperador chino Tai Tsung. Su nombre completo era: *Mgar rtsen gnich ldom ba*.

estamos de acuerdo. Cualquier cosa que decidamos hacer, tendrá éxito.”²²⁴

“No queremos una esposa de escaso mérito”, prosiguió Thonni.

Garab replicó: “No será de escaso mérito. Nuestro Señor el rey ya tiene dieciséis años, una esposa vulgar no le convendría porque va a posesionarse de su trono.

”Iré a buscar a la bonita hija del rey del Nepal, luego a la bonita hija del soberano de la China. Estas dos serán las esposas de nuestro rey.”

Todos aprobaron sus palabras.

Entonces Gara fue a ver al rey Srong bstan gampo y le dijo:

“Pediremos primero a la hija del rey del Nepal. Que el rey me dé la orden.”

El rey respondió:

“Llevarás cinco monedas de oro que ofrecerás al formular tu demanda.

”Un casco en *vaidurya*²²⁵ en el cual están engastados los rubíes que es el precio de la muchacha. Lo ofrecerás al rey.

”Ese rey te pedirá tres cosas, una tras la otra. A manera de respuesta, habrá que darle, una tras la otra, sin cometer error alguno, las tres cartas que voy a darte.”

Y le entregó tres cartas.

²²⁴ El texto es bastante oscuro. No se comprende bien la cuenta de los comensales y la de los carneros. Me han sugerido que lo que podía haber de extraño en la reconstitución de un carnero entero se explicaba así: a espaldas de los comensales y sin hacerlo a propósito, los servidores habían distribuido los trozos como se dijo, y sin que hubiese premeditación alguna, hallaron que los trozos indicados formaban un carnero entero. Esta explicación me parece bastante desdichada y confieso que no entiendo cómo “tres ministros y seis jefes”, claramente mencionados, no dan nueve individuos, sino sólo seis comensales.

²²⁵ La *vaidurya*, mencionada muchas veces en los textos tibetanos, es la malaquita o el lapislázuli.

El rey dio también a Gara caballos, mulas, camellos ²²⁶, adornos, vestidos y provisiones.

Luego le dijo de ponerse en camino, recomendándole no olvidar, en los casos peligrosos, de encomendarse a Djomo Niertchen ²²⁷ recitando su mantra.

Entonces, después de haber saludado al rey prosternándose, Gara se puso en marcha acompañado por cien oficiales de alto rango, todos a caballo.

Llegados al precioso país de Nepal, los viajeros arribaron a la ciudad llamada Khobom, palacio de los nags, y se acercaron a la puerta de la residencia del rey.

Solicitaron que los introdujesen junto al rey y les fue concedido.

Le ofrecieron las cinco monedas de oro como cumplido de buena visita. Luego depositaron ante él el casco de vaidurya adornado de rubíes y Gara hizo uso de la palabra:

"Si en tiempo de epidemia, dijo, se pone uno este casco y ataviado así da vuelta en torno de la ciudad, las enfermedades del hombre y del ganado se detienen al punto ²²⁸.

"Si cuando amenazan la helada y el granizo, se pone uno este casco y ataviado así se recorre los campos hasta sus confines, helada y granizo son detenidos.

"Si en tiempo de guerra se pone uno este casco y se pelea, se es vencedor en el campo de batalla.

"En el mundo entero no existe casco semejante a éste. No tiene precio. Os lo ofrezco como precio de vuestra

²²⁶ Esta mención de camellos es singular. Los camellos no van al Tíbet, sus patas blandas se hieren en el suelo rocoso. Los que vienen de Mongolia con las caravanas son descargados en el límite del territorio de Kukurunor y las mercancías que transportan se cargan sobre yaks para seguir el viaje.

²²⁷ Es la diosa Brikuti, "aquella que tiene arrugas de cólera", que ya hemos conocido en estos textos. En ortografía tibetana: *Djomo Ghro gnier tchen*.

²²⁸ El texto dice: "cortadas", "tajadas".

bonita hija la princesa, que os pido para mi señor, el rey del Tíbet."

El rey del Nepal replicó:

"No cabe duda que los demonios han extraviado el espíritu de tu señor. Debe de estar loco. Soy el descendiente del Buda Eu sung (hod srung)²²⁹ por una casta recta que nunca fue quebrada. Una alianza entre nosotros es imposible.

"Empero, como vienes de un país lejano (se sobreentiende, que te costó mucho llegar), cuando regreses, pregunta a tu rey si puede, o no, gobernar según la ley de los diez actos virtuosos²³⁰ prescrita por el Buda.

"Si puede hacerlo, le entregaré mi hija, si no puede, no se la entregaré."

Entonces Gara sacó de la caja en que estaban guardadas la primera de las cartas que Strong bstan gampo le había entregado y la presentó al rey del Nepal.

Éste la desplegó.

En un papel blanco de azur, estaba escrito en letras de oro y en lengua del Nepal:

"Tú, rey del País de la lana²³¹, gobiernas según la ley de los diez actos virtuosos. Yo, rey de un país de los extremos (país bárbaro)²³² no tengo esta ley.

"Si gustas que la establezca y por ello me das tu hija, produciré cinco mil *tulpas* y, por ellos, estableceré esta ley en una mañana²³³. No es acaso un gran prodigio.

"Si cuando haya hecho esto no me das tu hija, produciré cincuenta mil *tulpas* guerreros y los enviaré a tu

²²⁹ El Buda Kashyapa, véase nota, pág. 125.

²³⁰ Véase nota pág. 34, respecto de estos diez actos.

²³¹ *Bal yul*, el nombre que los tibetanos dan al Nepal.

²³² Véase *Tha ko pas*, nota pág. 120.

²³³ Esto es explicado en la siguiente forma: el rey producirá, por magia, individuos fantasmas que desempeñarán el papel de funcionarios, proclamarán la ley y se asegurarán de su ejecución. . . Esta explicación no es muy satisfactoria. Se la repite respecto de los guerreros *tulpas*.

país. Te matarán, se apoderarán de tu hija y destruirán todas las ciudades."

Así estaba escrito.

El rey tuvo mucho miedo, pero fingió no tenerlo y dijo a Gara:

"¡Muy arrogante es tu rey!

"Pregúntale si puede construir monasterios en su país. Si puede, le daré mi hija, si no puede, no se la daré."

Entonces Gara sacó de la caja la segunda de las cartas que Srong bstan gampo le había entregado. Se la presentó al rey y dijo:

"Si a cada pregunta que se me hace, para buscar la respuesta tendría que ir al Tíbet, un país lejano, subiendo y bajando el camino (atravesando los desfiladeros de las serranías), el viaje me llevaría mucho tiempo y nos sería imposible obtener la princesa. La respuesta de vuestras preguntas se halla en estas cartas."

El rey, habiendo abierto la segunda carta que Gara le había entregado, he aquí lo que leyó:

"Tú, rey del Nepal, tienes el poder de construir monasterios, yo, no lo tengo.

"Empero si tú, oh rey, tienes deseos que los construya y para ello quieres entregarme la princesa, tu hija, produciré cinco mil *tulpas* y con ellos edificaré ciento veintiocho monasterios cuyas puertas se abrirán hacia el Nepal.

"¿No es éste un prodigio?

"Si, después que lo haya hecho, no me das tu hija, produciré cincuenta mil *tulpas* guerreros y los enviaré a tu país. Te matarán, se apoderarán de tu hija y destruirán todas las ciudades."

Así estaba escrito.

El terror del rey fue aún más grande, pero no lo mostró en absoluto.

Dijo a Gara: "¡Muy osado es tu rey!"

Luego le preguntó:

"En tu país, los cinco objetos que causan placer a los

sentidos²³⁴ ¿acaso existen? ¿Hay en tu país riquezas, piedras preciosas, oro, plata, sedas, vestidos? ¿Hay de qué comer bien y beber bien?

"Si todas esas cosas existen en el país de tu rey, le daré mi hija. Si no las hay, no se la daré.

"Ahora, anda y pregúntaselo."

Gara presentó la tercera carta al rey diciendo:

"No puedo ir a mi país por cada una de vuestras preguntas. Ésta es la respuesta."

Habiendo abierto la carta, el rey leyó esto:

"Tú, rey del Nepal, tienes riquezas; yo, rey de un país bárbaro, no tengo nada. Pero si deseas que las tenga con el fin de darme tu hija, crearé cinco mil *tulpas*.

"Los objetos que regocijan los sentidos, las piedras preciosas, el oro, la plata, las sedas, los vestidos, la comida y la bebida, los producirán en cantidad incalculable.

"Establecerán almacenes en las cuatro direcciones, todas las riquezas del país de los extremos, me las traerán. Llegaré a ser inmensamente rico.

"No es éste un gran prodigio.

"Mas, si luego de haber hecho esto, no me das tu hija, crearé cincuenta mil *tulpas* guerretos y los enviaré a tu país. Te matarán, se apoderarán de tu hija y destruirán todas tus ciudades."

Así estaba escrito.

El rey pensó: "Un rey sólo tiene una palabra"²³⁵.

²³⁴ Los bellos objetos cuya vista produce placer, los sonos musicales, el bello lenguaje, que se oye con placer, los perfumes agradables al olfato, las buenas comidas, los frutos que halagan el gusto.

²³⁵ Había dicho que si Srong bstan Gampo ejecutaba lo que le pedía, le entregaría la princesa en matrimonio y comprendía, ahora, que debía cumplir su palabra, aunque le disgustaba enviar a su hija a un país bárbaro. Más tarde, el emperador Tai Tsung se afligirá del mismo modo respecto de la princesa china Weng Tchen.

Sintió desagrado, pero contempló el envío de la princesa y se quedó con rostro sombrío.

Su hija le preguntó:

“Padre, ¿qué os ha ocurrido?”

El rey contestó:

“Has de partir para ser la mujer del rey del Tíbet.”

La princesa dijo:

“El Tíbet es un país malo donde no hay ni religión, ni riquezas. Si voy allí, no podré volver a ver mi familia, pues el camino es muy largo.”

El rey replicó:

“No hables así. Debes ir al Tíbet. El rey del Tíbet es un avatar, un vidente, tiene poderes mágicos. Sea cual fuere la pregunta que hacía a su ministro, éste no tenía necesidad de ir a buscar la respuesta al Tíbet. La respuesta llegaba en seguida a su mano.

“Si no vas a su país, el rey enviará cincuenta mil soldados. Me matarán, se apoderarán de ti, destruirán todas mis ciudades.”

La princesa reflexionó.

“No háy manera de desobedecer a mi padre”, pensó. “Tendré que abandonar mi país para ir al lejano y bárbaro País de las Nieves donde no hay religión, donde no veré a mis padres, ni tendré amigos que me acojan.” Y se echó a llorar.

Luego dijo a su padre:

“Oh gran rey, padre mío, en el bárbaro y tenebroso País de las Nieves, la Doctrina no fue difundida. Es un país habitado por gente de la casta más baja ²³⁶, gente malvada que come carne, menesterosos; un país semejante al de los Yidags, hambrientos y desmedidos.

“Si es menester que vaya a un país semejante, os pido, padre mío, que me déis el Yidam dispensador de

²³⁶ *Dolpa (gdolpa)*, equivalente a las antiguas castas indias despreciables de los mathanga y de los chandelas.

los bienes deseados, objeto de vuestras ofrendas, poseedor de innúmeras buenas facultades de la vista, el oído y el tacto: el Señor Miyod Dordji²³⁸.

"Os pido también Tchampa Tcheu kyi lo (byams pa tchos. kyi lo), regente del Buda Thubpa²³⁹, benévolo protector ornado por excelentes marcas, útiles para bien de los seres.

"Os pido, también, la estatua en sándalo de Dolma, la muy compasiva que aparta las circunstancias adversas.

"Os pido, asimismo, la preciosa hierba Tagsha (stagsha)²⁴⁰ para aliviar la miseria de los tibetanos menesterosos.

"Os pido el precioso tazón de limosnas²⁴¹ en vaidurya que procura todo cuanto se desea: riquezas, alimentos, bebidas, objetos útiles.

"Os pido proveerme de abundancia de bienes para llevarlos a esa comarca de hambre y de sed que es el País de las Nieves.

"Ahora, dijo la princesa llorando, enseñadme, oh rey, padre mío, cómo debo conducirme en ese país bárbaro."

Entonces, de lo hondo de su corazón, el rey le dijo tiernamente estas palabras:

"Hija de mi corazón
Entre los otros, el Tíbet es un país noble.
Allá las montañas son altas,
La tierra es pura.

²³⁸ *Mi skyod Rdo rdje*: "el Señor inquebrantable, inmutable". Sánscrito: *Akshobya*, el segundo Dhyani Buda místico.

²³⁹ Sakia Thubpa: Sakiamuni, el Buda histórico Sidharta Gautama.

²⁴⁰ La hierba "carne de tigre", conocida por sus virtudes medicinales. Se dice de ella que cura la lepra y las enfermedades del intestino.

²⁴¹ Los religiosos budistas piden su alimento con un tazón en la mano. En Tíbet éste ha llegado a ser un utensilio ritual; los monjes tibetanos no mendigan.

Las crestas de las nevadas serranías se asemeja
 al cuello de las cabras salvajes.
 Fresco, bello, semejante a las soberbias moradas de
 Es ese maravilloso país, [los dioses
 Fuente de todo cuanto hace feliz.
 Manantial del que brotan cuatro grandes ríos
 Embellecido por los árboles frutales
 Y los tupidos bosques.
 País donde crecen cinco distintas especies de granos
 Y que contiene diferentes clases de gemas
 Y de metales preciosos.
 Los animales de cuatro patas (el ganado)
 Se encuentran por doquier.
 Y la gente, con placer, se sacian de manteca.
 El rey es un Dios (un avatar)
 Los que lo rodean son bodhisatvas
 No hay religión en la comarca
 Mas el rey tiene una Ley.
 Siendo así la comarca (que he descrito)
 Anda, hija mía.
 El Yidam Mi kyod Dordji y el Tchampa
 son obras divinas.
 En el año 20.000 de Dzambuling (nuestro mundo)
 El rey Kri Kri amontonó una cantidad de metales
 El buda Eu[^] sung los consagró ²⁴², [preciosos,
 Dioses tulpas fundieron con ellos imágenes.
 Primero, hicieron el Tchampa
 Luego hicieron el Mi kyod Dordji.
 Inconmensurable maravilla
 Provista de innúmeras facultades relativas
 A la vista, el oído, el tacto,
 En todo el ancho de la tierra
 No hay imagen semejante a ella.

²⁴² *Rab nes* (*rab gnas*), véase nota pág. 74.

Con el fin de que en lo por venir los seres amontonen
[méritos ²⁴³;
El maestro de los dioses y de los hombres Sakya
[Thubpa
profetizó a su respecto (respecto de la imagen)
a la edad de ocho años.

En aquel tiempo, una gran luz se derramó
sobre el mundo entero,
Los dioses hicieron caer una lluvia de flores
Esta incomparable imagen, la quiero
como a la niña de mis ojos
Hija querida, te la entrego.

También te doy el Tchampa
para que los seres puedan instaurar
el reino de la virtud.

Te doy la Dolma autógena
porque calma los terrores
y hace surgir las virtudes mejores.
Esta hierba tagsha y estas joyas
te las doy para apaciguar
los padecimientos causados por la miseria.

Este tazón de limosnas en vaidurya
que satisface el deseo, procura la riqueza,
el beber y el comer
te lo doy para aliviar
los sufrimientos del hambre y la sed.
Te doy acémilas:
elefantes, camellos, mulas
cargadas de oro, plata, sedas
y otras cosas útiles.

²⁴³ En budismo "mérito" tiene diferente acepción de la que le damos generalmente. Su sentido es más bien "causas que producen felices resultados".

Provisiones, vestidos, sea lo que fuere
que puedas desear, te lo daré.

Te daré tres muchachas de familia noble
Para que goces de agradable compañía.

¡Ay! hija mía, mucho padezco
en separarme de ti. Guarda
en tu espíritu mis últimas palabras.

En el palacio del rey del País de las Nieves
Cuando te encuentres entre sus ministros
y sus súbditos.

Has de proceder así:

De las Doctrinas

para uso de las gentes de mundo²⁴⁴

Enséñales aquellas que puedan serles útiles.”

*(Una gran fiesta en la que participaron el rey y la
gente de la corte siguió a esta arenga.)*

Costaba transportar las imágenes en los carros a causa
del mal estado de los caminos. Al parecer, era preferible
ponerlas en los fardos llevados por las acémilas, pero
nadie quiso encargarse de ello²⁴⁵.

Entonces dos dzomo²⁴⁶ blancas, que eran *tulpas*, sur-
gieron y luego de colocar el Djowo²⁴⁷ y el Tchampa,
cada uno sobre su dzomo, éstas los transportaron.

²⁴⁴ Los *Djig ten pas*, es decir los laicos.

²⁴⁵ Quizá por temor a que se cayeran y se destruyesen.
El texto no da explicación alguna.

²⁴⁶ Los *dzo*, femenino *dzomo*, son mestizos, producidos por
el cruce del yak con vacas de pelo corto de la especie común.
Sin embargo, esos mestizos no son estériles y se reproducen entre
ellos.

²⁴⁷ *Djowo*: Señor. Este título se atribuye aquí al Yidam,
pero, de hecho, el *Djowo* venerado en Lhasa es una estatua del
Buda.

Llevando numerosas cargas de cosas preciosas la princesa Lhu tchig ti tsun montada en una mula blanca, partió para el Tibet acompañada por diez bonitas damas y oficiales de alto rango.

El relato sigue narrando cómo, más tarde, Srong bstan gampo envió a su ministro Gara para buscar a la princesa china Wen Tchen. La historia es muy larga y, sola, constituye la materia de un volumen.

Relaté en forma sucinta algunos episodios en A l' Ouest barbare de la vaste Chine (En el oeste bárbaro de la vasta China).

EL REY TI SRONG DE TSEN (KRI SRONG DE-TSAN)

El rey Ti Srong de tsen nació en 641. En la historia del Tíbet aparece como un conquistador feliz que extendió su dominio mucho más allá de las fronteras actuales del país.

Bajo su reino, aunque el budismo ya había sido implantado en el Tíbet, la oposición que le hacían los Bons, sectarios de la antigua religión de los tibetanos, ponía considerables trabas a su expansión.

Según las creencias supersticiosas de los tibetanos, los adversarios del budismo no eran otra cosa que los demonios locales. Era necesario, para vencerlos, apelar a un mago de gran envergadura. El capellán del rey, indio llamado Santa Rakshita, le aconsejó que se dirigiera a su cuñado Padmasambhava, conocido como docto en ciencias ocultas y que poseía poderes mágicos.

Padmasambhava era oriundo del territorio fronterizo situado al extremo nordeste de Cachemira, sin embargo, en la época en que Santa Rakshita lo recomendó a Ti Srong de tsen, residía en la India, en la gran universidad budista de Nalanda.

Habiéndolo el rey invitado al Tíbet, consintió en venir y en ejercer su arte contra la grey demoníaca.

Es él quien aconsejó a Ti Srong de tsen construir el monasterio de Samye o, de acuerdo con otra versión, dio

término a muchas construcciones, empezadas por el rey y cuyo trabajo efectuado en el día era derribado por los demonios durante la noche.

Padmasambhava era maestro en el arte de tratar a esa ralea. He aquí, según los relatos tibetanos, cómo procedió:

Dibujó el Khyilkhor²⁴⁸ de Dordji Purbu (sdordje phurbu)²⁴⁹, llamó a varias deidades terribles: las Towos (krowo) y las hizo ocupar un lugar en el círculo de las ofrendas requeridas. Padmasambhava se encerró durante siete días enfrente del khyilkhor, permaneciendo sumido en una intensa e ininterrumpida concentración de pensamientos que apuntaban a sojuzgar a los demonios enemigos y a imponerles su voluntad. Al cabo de esos siete días, los cinco budas conquistadores²⁵⁰ se le aparecieron y le aseguraron que había logrado su objeto. Entonces, Padmasambhava proyectó fuera de sí a varios individuos que eran exactamente semejante a él (tulpas). Éstos, que actuaban como directores de los trabajos, obligaron a los demonios a trabajar en la obra fijándoles a cada uno una tarea. Luego, mientras los obreros humanos seguían construyendo en el día, los demonios locales, en lugar de derribar su obra durante la noche, la proseguían, de modo que los trabajos quedaron rápidamente terminados.

Originariamente el monasterio de Samye encerraba edificios cuya arquitectura era copia de la de la India, China y Nepal y de la de varios países circunvecinos. El rey alude a esta diversidad de estilos en el canto siguiente.

²⁴⁸ Círculo mágico; este término fue plenamente explicado en las notas anteriores.

²⁴⁹ Se supone que es, bajo su nombre tibetano, Brihaspati, maestro de los dioses en la mitología india.

²⁵⁰ Los *Jinas*. Los cinco Dhyani Budas, personalidades míticas simbólicas perpetuamente ensimismadas en una total concentración de pensamiento. La energía engendrada por éste da nacimiento respectivamente a cinco Budas y a cinco Bodhisatvas. Los "Conquistadores" son llamados en tibetano: *Gyalwa* (*rgyalwa*).

*Incendios devastaron el monasterio en varias oportunidades. El informe de uno de los agentes secretos británicos, el indio Nain Singh, que visitó Samye en 1874, indica que en esa época aún quedaba algo del esplendor primitivo del monasterio. Cuando, cincuenta años más tarde, pasé una temporada allí, estaba por completo arruinado y dentro de su recinto de murallas (alrededor de dos kilómetros de circunferencia) templos semiderruidos servían de refugio a labradores y su ganado*²⁵¹.

Las ceremonias que festejaron la inauguración del monasterio erigido por magia son mencionadas en las crónicas y se refiere que fueron fastuosas. Con este motivo se dice que Ti Srong de tsen cantó el canto que damos a continuación:

Canto que, según se dice, fue improvisado por el rey Ti Srong de tsen con motivo de la consagración del Monasterio de Samye cuando su construcción se hubo terminado.

Habiéndose levantado el Rey de su trono cantó un canto alegre.

El más alto de mis distintos templos
Hecho con cinco materiales preciosos
No parece construido por mano de hombre
Sino haber surgido espontáneamente

 Mi templo es una maravilla
 Su sola vista otorga felicidad
 Por eso mi corazón se regocija.

El modelo de los tres templos del este
Fue tomado de Lus phags ling
Están hechos con cinco materiales preciosos
No parecen construidos por mano de hombre
Sino haber surgido espontáneamente

²⁵¹ Véase *Voyage d'une Parisienne à Lhasa*.

Mi templo es una maravilla
Su sola vista otorga felicidad
Por eso mi corazón se regocija.

El modelo de los tres templos del sur
Fue tomado en Dzambuling
Están hechos de cinco materiales preciosos
No parecen contruidos por mano de hombre
Sino haber surgido espontáneamente
Mi templo es una maravilla
Su sola vista otorga felicidad
Por eso mi corazón se regocija.

El modelo de los tres templos del oeste
Fue tomado en Palang tchyeud
Están hechos de cinco materiales preciosos
No parecen contruidos por mano de hombre
Sino haber surgido espontáneamente
Mi templo es una maravilla
Su sola vista otorga felicidad
Por eso mi corazón se regocija.

El modelo de los tres templos del norte
Fue tomado en Tchang Da mi nien²⁵²
Están hechos con cinco materiales preciosos
No parecen contruidos por mano de hombre

²⁵² Según la geografía india, adoptada por los tibetanos, el monte Meru, centro de nuestro mundo, está rodeado por cuatro grandes continentes, respectivamente: *Lus hphags pa* "noble forma", el Jurva Videha de los indios. Al este, *Nub ba glang spyod*, "el país rico en ganado", sánscrito *Aparagodaniya*; al oeste, *lho hdzan bu gling*, "el país donde crece el árbol celeste jambu", sánscrito *Jambudvīpa*. *Chang sgra mi snion*, "el continente del norte cuya lengua tiene feo sonido". Lo aplicaban probablemente a regiones habitadas por poblaciones cuyo idioma los indios no comprendían y la juzgaban de desagradable sonoridad; sánscrito *Kuru*.

Mi templo es una maravilla
Su sola vista otorga felicidad
Por eso mi corazón se regocija.

Mis palacios arriba y abajo
Resplandecen como el sol y la luna en el cielo
Los tres apartamientos de las reinas
Son como mandalas de turquesa
Mi chorten²⁵³ blanco
Se asemeja a una caracola cuyas espirales giran hacia la
Mi chorten rojo [derecha
Se asemeja a una llama que se yergue hacia el cielo
Mi chorten azul
Se asemeja a un pilar de turquesa hundido en el suelo
Mi chorten negro
Se asemeja a una phurba²⁵⁴ de hierro plantada en la
Mis chorten son maravillas [tierra
Su sola vista otorga felicidad
Por eso mi espíritu se regocija.

²⁵³ *Chorten*, monumento religioso dentro del cual se encierran reliquias, libros santos, imágenes religiosas u otras cosas de ese género. Originariamente, encerraban en él las cenizas de los santos o de las personalidades eminentes. Esa costumbre siempre existe.

²⁵⁴ Puñal ritual.

EL CICLO LITERARIO DEL BARDO THOS TOL ²⁵⁵

Aunque el artículo fundamental de la Doctrina budista consiste en una denegación formal de la existencia de un ego, sea en los individuos, sea en no importa qué ser o qué cosa, los únicos que adhieren estrictamente a esta enseñanza original son entre los budistas, una minoría de intelectuales. La mayoría de los otros han rebajado al nivel de una religión popular, una doctrina destinada a permanecer en el dominio filosófico y han conservado, bajo una forma u otra, la creencia en una entidad persistente que vive en el cuerpo material del individuo y escapa, a su muerte, para seguir su vida propia, reencarnándose de una manera u otra.

Esta creencia en la persistencia post mortem de un ente consciente impulsado hacia nuevas formas de existencia individual por la fuerza de su actividad pasada, dio lugar, en el Tíbet, a abundante literatura. Esta comprende un número bastante grande de tratados conocidos bajo el nombre de Bardo thos tol. Algunas de esas obras son muy importantes, otras se componen únicamente de algunas hojas.

Las hay muy extensas que no están destinadas precisamente a ser leídas a la cabecera de un moribundo o en el curso de las ceremonias fúnebres que siguen al deceso, sino más bien a ser estudiadas por aquellos de los miem-

²⁵⁵ Bardo thos grol.

bro del clero que desean calificarse para ser capaces de guiar eficazmente a los difuntos en el mundo en el cual la muerte los hizo penetrar.

El título Bardo thos tol significa literalmente aquello cuya "audición libera del Bardo", es decir, que el ente desencarnado que entró en el Bardo luego de haberse separado del cuerpo al cual estaba unido, aprende por las explicaciones dadas por el texto que le es leído, la forma de comportarse con el fin de escapar al Bardo.

Existe otra interpretación del título Bardo thos tol, y ésta incluye un significado que se adapta mejor al sentido de dichos tratados.

"Liberarse del Bardo" es un concepto vago que deja sin respuesta las preguntas: ¿Adónde lleva esa liberación? ¿Cuál es la suerte del ente liberado?

Ahora bien, según las teorías sobre las cuales se fundamentan todas las obras que pertenecen al ciclo del Bardo thos tol, el renacimiento por sí mismo pone fin al período del Bardo, y un renacimiento se produce siempre, salvo en el caso a que alude la segunda interpretación.

Ésta da como traducción: la explicación que "al ser comprendida, procura la liberación mientras se está aún en el Bardo".

Es sabido que la meta suprema hacia la cual el Budismo dirige a sus adeptos es la liberación del Samsara²⁵⁶, la ronda de las muertes y de los renacimientos que se suceden continuamente.

Muy escasos son los moribundos que, en el curso de su vida, lograron detener la corriente de las actividades materiales y psíquicas que determinan la rotación de dicha "rueda de las existencias"²⁵⁷. A éstos los tratados denominados Bardo thos tol pretenden enseñar la manera de realizar después de la muerte —mientras están aún en

²⁵⁶ En tibetano, *khorwa*.

²⁵⁷ Expresión consagrada tibetana: *Sipa khorlo* (*Sridpa hkkhorlo*).

el Bardo— lo que no hicieron en vida, es decir, poner fin a su continuo viaje de muerte a renacimiento y de nacimiento a muerte.

Empero, tanto el concepto de la "liberación"²⁵⁸, como el de la negación de la existencia del ego²⁵⁹, está más allá del poder de comprensión de las masas y éstas siguen deseando reencarnaciones felices, sea en este mundo, sea en el de los Dioses o en uno de los dos paraísos más populares del Lamaísmo: Nub Dewatchen —el Paraíso occidental de la Gran Beatitud, o Galden yul— el País de la Alegría.

Los tratados del Bardo thos tol ofrecen a esa masa del común de los fieles, a falta de la Liberación que le es inaccesible, medios para dirigirse en el más allá hacia mejores renacimientos que los que obtendrían librados a sí mismos; es decir, librados sin resistencia a la fuerza engendrada por su actividad pasada²⁶⁰ (acciones cumplidas por el cuerpo, la palabra y el espíritu).

Cabe observar que los tibetanos se oponen instintivamente al fatalismo. Nada hay que sea verdaderamente ineluctable, piensan. Siempre existen medios para desviar el curso normal de las causas y los efectos. Basta conocer esos medios y ser bastante hábil como para emplearlos²⁶¹.

Dar a conocer esos "medios" al espíritu desencarnado es a lo que apuntan todos los Bardo thos tol, sea cual fuere su carácter.

Aún más. La idea de que el difunto debe hacer un

²⁵⁸ Liberación: Tharpa es el término que emplean los tibetanos como equivalente de Nirvana.

²⁵⁹ *Da medpa* (*medpa*), dicen los tibetanos traduciendo el sánscrito *anatma*.

²⁶⁰ *Nyon ky les* por lo general designado por el término sánscrito *karma*.

²⁶¹ Según el dicho popular: "Aquel que sabe arreglárselas se hallará cómodo hasta en el mismo infierno".

esfuerzo, escuchar un consejo y poner en práctica lo que se le enseña supera aun la capacidad intelectual de la gran mayoría de los tibetanos. Éstos desean que un poder oculto se ejerza en provecho de ellos y de aquellos que amaron y, sin poner nada de sí, el "espíritu" del muerto se encuentre milagrosamente transportado a un paraíso.

En este caso, el Bardo thos tol se vuelve Powa, es decir, transferencia. Se entiende: transferencia del "espíritu" a un lugar bienaventurado, generalmente el Paraíso Occidental de la Gran Beatitud.

Aunque ciertos Powas sólo consisten en algunas jaculatorias, de las cuales un apreciable número son compendios de los Bardo thos tol a cuyas líneas principales se ciñen. Pero, casi siempre, las familias de los agonizantes o de los muertos junto a quienes se salmodia el texto, no entienden su sentido. Muy a menudo el lama que lo lee tampoco lo comprende y, lo mismo que los parientes ignorantes y crédulos, espera de la recitación de su texto el resultado mágico de la proyección, en una morada bienaventurada, del espíritu a punto de escaparse o que ya escapó del cuerpo que se encuentra junto a él.

Conviene agregar que la lectura de un texto del Bardo thos tol se hace también ante un maniquí vestido con la ropa del difunto cuando un tibetano muere lejos de su domicilio o cuando, por cualquier razón, la lectura no puede efectuarse delante del cuerpo mismo.

Importa comprender correctamente la naturaleza del ente que se encamina por el Bardo. Los tibetanos lo denominan namshes, término que estamos tentados de traducir por "espíritu" o por "alma", por carecer de equivalente en las lenguas occidentales. Por lo demás es bajo esa forma como lo imagina el común de los tibetanos, pero es un craso error.

El namshes no es ni "espíritu" ni "alma", es la "facultad consciente" y está lejos de ser una unidad.

Es la agregación de las diferentes "conciencias" que dependen, respectivamente, de los distintos sentidos.

Conciencia del ojo que registra las formas y los colores.

Conciencia del oído que registra los sonidos.

Conciencia de la nariz que registra los olores.

Conciencia de la lengua que registra los sabores.

Conciencia de todo el cuerpo que registra los contactos y el tacto.

En fin: Conciencia del "mental" que registra ideas. Esta conciencia del "mental", Yid kyi namparshepa es aquella que, inducida a error por las informaciones que le proveen los sentidos, concibe la idea de una unidad que considera un Yo.

Cada una de esas "conciencias" es un punto en una corriente de energía y esa corriente seguirá produciendo manifestaciones, aun después de la disociación del grupo que formaba el individuo difunto. Esas manifestaciones pueden compararse a reencarnaciones. Es esa idea que da lugar a reencarnaciones múltiples y coexistentes de ciertos tulkus, de quienes se dice que son, respectivamente, reencarnaciones del espíritu, de la palabra o del cuerpo de una personalidad eminente.

Asimismo, es esencial saber que la idea rectora expresada en varias oportunidades en todas las obras relativas al Bardo thos tol es que el Bardo no es un lugar, sino un sueño que hace el namshes momentáneamente desencarnado. El viaje que esas obras describen consiste en una serie de alucinaciones que se presentan a la "facultad consciente" en el momento de la muerte o inmediatamente después que el cuerpo se nos aparece en el estado de cadáver.

El contenido de ese sueño está constituido por los recuerdos que provienen de la actividad mental y psíquica que fue ejercida por el hombre fallecido. Los lamas esclarecidos declaran que los textos tibetanos del Bardo thos

tol se aplican exclusivamente a tibetanos lamaístas y que la fantasmagoría del Bardo puede adoptar muchas otras formas. Por ejemplo, las visiones de un occidental cristiano o de un musulmán serán muy diferentes al ser sustentadas por sus propias creencias. Las visiones de un individuo a-religioso pueden revestir un aspecto desprovisto de todo carácter religioso. De hecho, hay en ello una especie de "rumia" de los elementos que fueron almacenados en el "consciente" y en el "subconsciente" del individuo en el curso de su vida. Ningún aporte nuevo puede agregarse puesto que la actividad de los sentidos que proveen los materiales de sus elementos está ahora apagada.

Por lo tanto, todas esas visiones son puramente subjetivas, en ellas no hay ninguna realidad externa. Comprendiéndolo se logra la liberación. Tal es la lección que los Bardo thos tol repiten en cada línea.

Esos tratados del Bardo thos tol contienen una extraña mezcla de elementos tomados de numerosas fuentes. Basta visitar los templos taoístas chinos o leer obras taoístas para descubrir en ellos imágenes o ideas análogas a las presentadas en los Bardo thos tol. Lo que se ha tomado del tantrismo nepalense, de las teorías idealistas de ciertas escuelas filosóficas del Budismo mahayanista, etc., y hasta de otras fuentes, forman en los Bardo thos tol una extraña mezcla heterogénea que se destaca sobre todo en los tratados más voluminosos. Hay razones para creer que el más antiguo origen de los Bardo thos tol se remonta a los fieles de la antigua religión de los tibetanos, el Bon, una especie de taoísmo mezclado con chamanismo y que, sobre ese fondo, nociones budistas y tántricas fueron gradualmente superpuestas.

Algunos autores occidentales creyeron que se podían asemejar los tratados denominados Bardo thos tol al Libro de los Muertos egipcio. La semejanza es sólo superficial.

Evidentemente, el Libro de los Muertos egipcio es la guía de los difuntos, o más bien de su "doble" (el Kha) en el más allá. Les enseña el camino que deben seguir, el modo ceremonial de abordar las diferentes deidades encontradas en el camino. Describe también el Juicio del Kha y las balanzas en las que sus acciones son pesadas bajo una forma simbólica. Además enseña al Kha los medios de escapar de la tumba donde fue con el cuerpo, para llevar una vida ocupada por las mismas actividades que la de los vivientes. A menos que la enseñanza apunte a sugerir al Kha visiones de dichas actividades.

Sea como fuere, la base sobre la cual descansa la enseñanza impartida en los Bardo thos tol es al parecer del todo ajena a las teorías egipcias.

Si bien la idea, de ortodoxia escasamente budista, de un cuerpo sutil, el Djalus²⁶², que permanece ligado a la facultad consciente —o quizás amparándola— aparece en los Bardo thos tol, sólo figura en forma accesoria. Su tema esencial es el concepto filosófico de los idealistas mahayanistas según la cual la "liberación" es un acto mental que consiste en reconocer claramente que no hay otras ataduras que las que tejemos nosotros mismos a nuestro alrededor: que los cielos, los infiernos, los dioses y los demonios no son sino confecciones de nuestra imaginación.

Esta es la última exhortación dirigida por el Bardo thos tol al ente que, al cabo de su viaje a través del Bardo, se halla ante el Juez de los Muertos que ha de decidir su suerte.

Sabe aún más: fuera de tus alucinaciones
No existen ni Señor juez de los muertos, ni demonios
ni Vencedor de la muerte: Manjusri.
¡Entiéndelo y logra la liberación!

²⁶² *Hadjah lus*, "el cuerpo arco iris".

Mucho más se podría decir acerca del Bardo thos tol, pero no debe olvidarse que este libro sólo se limita a presentar textos tibetanos. Sin embargo, si faltase el mínimo de las explicaciones que hemos dado anteriormente, los dos textos siguientes seguirían siendo incomprensibles para el lector.

Ambos pertenecen al Ciclo literario del Bardo thos tol. El segundo se alinea en la categoría de los phowas.

BARDO THOS TOL

¿Has recibido acaso la enseñanza de un sabio Guru (Maestro) iniciado en el misterio del Bardo?

Si la recibiste, llévala a tu memoria y no te dejes distraer por otros pensamientos.

(Si es el Maestro espiritual del moribundo o del muerto quien lo asiste, le dice):

Te he transmitido la enseñanza profunda que yo recibí de mi Maestro y, por él, de la larga casta de los gurus iniciados.

Llama a tu memoria y no te dejes distraer por otros pensamientos.

Guarda con fuerza tu espíritu lúcido.

Si sufres, no te absorbas en la sensación del sufrimiento.

Si experimentas un descansador entumecimiento de espíritu,

Si te sientes hundir en la calma oscuridad, en el apañible olvido,

No te abandones a ellos. Permanece alerta.

Las conciencias²⁶³ que fueron conocidas como X... (aquí, quien recita dice el nombre del moribundo), tienden a dispersarse. Manténlas unidas por la fuerza del *Yid kyi namparshespa*.

Tus conciencias al separarse del cuerpo van a entrar en el Bardo.

Apela a tu energía para verlas cruzar el umbral con tu pleno conocimiento.

La fulgurante claridad de la Luz sin color y vacía, con rapidez mayor que el rayo, ha de aparecer y envolverte.

Que el temor no te haga retroceder y perder la conciencia.

Sumérgete en esa luz.

Rechazando toda creencia en un *ego*, todo apego a tu ilusoria personalidad.

Disuelve su No-ser en el Ser y sé liberado.

Escasos son aquellos que al no ser capaces de lograr la Liberación en el correr de la vida, la alcanzan en ese momento tan fugitivo que se puede decir que carece de duración. Los otros, debido al pavor que experimentan como un choque mortal, pierden el conocimiento.

En el momento en que el moribundo expira, el lama que lo asiste —si está iniciado en esa práctica y recibió el poder de efectuarla con eficacia— grita tres veces ¡*Hick!*, luego ¡*phet!* una sola vez.

Prosigue luego o (si fue llamado junto a un muerto²⁶⁴, comienza su recitación aquí):

²⁶³ Las cinco conciencias ligadas respectivamente a cada uno de los cinco sentidos y la conciencia del mental considerada, en el budismo, como el sexto sentido que tiene por objeto las ideas. Es el *Yid kyi namparshespa* (*Yid kyi rnampar shespa*).

²⁶⁴ Ocurre también que el ritual del Bardo *thos tol* es leído, estando el cuerpo ausente, junto a un maniquí vestido con la ropa que pertenecía al difunto, muerto desde hace varios días. Esto es pasablemente ilógico, pues, si la "conciencia" del individuo

Fulano —nombre del difunto— despiertas como de un sueño.

Sabe que abandonaste el cuerpo que habías animado

Míralo: yace inerte

No experimentes pesar

No experimentes apego por él

No te demores junto a aquellos que fueron tus allegados y amigos

No te empecines en hablarles

Tu voz no tiene sonido; no te oyen

No te demores en recorrer tus campos, en contemplar los objetos que eran tuyos

No tienes ya poder para moverlos y llevártelos

Los has abandonado

No busques en reanudar tus ataduras con ellos

Desátate.

Sabe que tuviste un sueño hecho con formas sin consistencia alguna. Ya que no pudiste captar la Liberación en el momento en que fuiste envuelto por la Luz Realidad, seguirás soñando sueños agradables o sueños penosos. En el curso de éstos tendrás oportunidad de lograr el Conocimiento.

Sé vigilante, está alerta.

Ahora entiéndelo: Cada una de tus conciencias reunidas que han formado la persona por el hecho de los órganos físicos cuya materia va a disolverse, proseguirá una actividad particular hasta que se agote la energía engendrada por los actos pasados que la mantienen activa.

ya se encaminó por el Bardo nadie puede saber con certeza cuál fue su progreso y si los consejos que se le dan tengan algo que ver con la etapa en que se halla. Los cuarenta y nueve días que las creencias populares asignan a la duración del viaje en el Bardo son tan simbólicas como los seis días de la Creación. Los Lamas instruidos declaran que las peregrinaciones en el Bardo se realizan en un tiempo variable según las condiciones mentales de los viajeros.

Es por efecto de esa energía pasada de tu cuerpo material y de tu mental cómo te aparecen las visiones que te rodean.

Porque por tus ojos te llegó la conciencia de las formas y los colores, ves formas y colores.

Porque por tus oídos te llegó la conciencia de los sonidos, oyes sonidos.

Porque por tu nariz te llegó la conciencia de los olores, hueles olores.

Porque por tu lengua te llegó la conciencia de los sabores, gustas de los sabores.

Porque por tu cuerpo te llegó la conciencia de las sensaciones que provienen del tacto, experimentas sensaciones de contacto.

Porque tu espíritu ha confeccionado ideas derivadas de estas conciencias, te llegan tus ideas.

Sabe que sólo se trata de alucinaciones.

Ninguno de los objetos que se te ofrecen es real.

Son productos de las actividades de tus conciencias pasadas.

No tengas miedo.

No te apegues.

Contémploslos con indiferencia, sin aversión y sin deseo.

Si los pensamientos y los actos de caridad, de paciencia, el esfuerzo en la persecución del Bien, la tranquilidad de espíritu predominaron en tu vida pasada. Si en el momento de la muerte has formulado votos de compasión por la felicidad de la gente y si tus aspiraciones te han llevado ante los Budas y Bodhisatvas, deseando aproximarte a ellos y unirte a su acción benéfica, entonces los Budas y Bodhisatvas se te aparecerán radiantes en una atmósfera de color azul claro infinitamente luminosa.

A pesar de su dulzura, su extrañeza y su poder penetrante, tal vez te atemoricen porque, a despecho de

tus pensamientos y tus actividades virtuosas, no te has suficientemente asemejado a la sustancia de los Budas y los Bodhisatvas.

No cedas al temor que puedas experimentar.

No te desvíes.

No busques la huida.

Contempla con serenidad la visión que te es ofrecida.

Tranquiliza tu temor.

No cedas al deseo.

Ten confianza en Aquél que ilumina (Vairochana).

En el Inmortal Dodji semspa.

Por la virtud de su esencia, la Liberación puede llegarte en ese momento.

Pero tu actividad mental y material se manifestó también en pensamientos de odio, de celos, en actos de mala voluntad, de maldad que causan dolor a los seres. Alimentaste el deseo de los bestiales placeres de la lujuria, te entregaste a ellos, te apartaste del Conocimiento, te complaciste en el torpor y la ignorancia.

He aquí que las conciencias activas en esos dominios te rodean. No las reconoces bajo las formas bajo las cuales te aparecen y que tú mismo les prestas, y tu terror no conoce límites.

He aquí las formas de las deidades irritadas y de los Guardianes de los umbrales.

Sus satélites te rodean en tumultuosa multitud.

Tienen formas animales²⁶⁵ tales como no existen en el mundo que abandonaste.

Rodeados por rayos de luz multicolor, se yerguen amenazadores ante ti y te prohíben el paso.

Extraños sonidos que producen pavor se dejan oír. Se levantan clamores.

²⁶⁵ Esas formas se encuentran en todas las mitologías: Egipto, India, China, etc.

Vociferan las voces: ¡Hiérello! ¡Hiérello! ¡Mátalo!
¡Mátalo!

Es así como los oyes, ensordecido por el efecto de tus estúpidas actividades que no te permiten oír las verdades liberadoras que te son proclamadas.

No te entregues al pavor que se apodera de ti.

Resiste a la confusión que turba tu espíritu.

Nada de lo que ves posee realidad.

Contemplas el contenido de tu espíritu lleno de pensamientos contradictorios.

Las deidades de terroríficas formas que se te aparecen: Shindje shedpo, Tamdrin, Nampargyalwa, Dutsikyilwa.

Y las Dakinis de rostro irritado que llevan la aguijada, el lazo, la cadena y la campanilla ²⁶⁶.

Giran en redondo a tu alrededor.

No las temas.

No busques la huída.

Esas terroríficas caras son el aspecto opuesto de los benévolo rostros de los Budas y Bodhisatvas que contemplaste antes.

Emanan de tu propio espíritu en el cual los dos aspectos coexisten.

En ti están las cinco sabidurías.

En ti están los cinco venenos ²⁶⁷.

Las claridades brillantes u opacas que parecen irradiar hacia ti para penetrar en tu corazón, en realidad emanan de él.

Lo que ves no es sino el reflejo del contenido de tu espíritu.

²⁶⁶ Muestran cuerpos semihumanos y rostros de león, de búfalo, de lobo, de marrana o de ave con pico de buitres. Son abrazadas por los Padres Herukas coronados con tiaras, cráneos y les ofrecen cráneos llenos de humeante sangre.

²⁶⁷ De los cinco venenos. Las cinco sabidurías, véase página 91.

Que te vuelve a enviar el espejo del Vacío.

Si esta comprensión surge en ti, provocando un terrible choque, sentirás que el cuerpo etéreo²⁶⁸ que aún arrastras se disemina y serás liberado.

Empero las facultades de las cuales gozas gracias a tu cuerpo sutil

Pueden apaciguar tu ilusión.

Te basta desear ir a un lugar para que te encuentres allí inmediatamente, aun cuando esté al cabo del mundo.

No uses de ese poder para errar en los lugares que has frecuentado y entre los seres hacia quienes te impulsa la sed de tus sensaciones pasadas.

Si no pudiste captar el sentido de lo que te fue enseñado y no lo has empleado para liberarte.

Si el deseo de existir bajo una forma individual sigue poseyéndote

No lograrás cerrar la boca abierta de par en par como un abismo de la ronda universal donde varias matrices están listas para atraerte.

Arriesgas encaminarte por senderos iluminados por una luz opaca que parece amistosa y descansadora a la vista que no pudo aguantar el resplandor de las radiantes claridades que brillaron en el camino.

Tus movimientos proceden de la ilusión que guardas de la realidad de las imágenes exteriores que, de hecho, sólo existen en ti y del apego que tienes por la agregación que constituido tu yo que se disuelve.

Entre los rayos multicolores de la luz que baña la zarabanda de las vociferantes y amenazantes deidades que se agitan a tu alrededor, hay un rayo blanco como un camino que se extiende hasta el infinito.

Lleva a la esfera de los dioses, síguelo si puedes. Más

²⁶⁸ El *Djalus* (*hđjah lus*), "cuerpos arco iris", en cierto modo análogo al "doble" o al "cuerpo astral" de los ocultistas.

te valdría empero abstenerte, si rechazaste el deseo de la existencia individual en la ronda de las existencias.

Las moradas felices son irreales, transitorias. Semejantes a pompas en la superficie del océano, surgen en nuestro espíritu en oleadas de sensaciones y luego caen y se hunden para volver a surgir en nuevas formaciones inestables, felices o penosas, que se suceden según la incesante actividad de las energías varias y contradictorias.

Si tus propensiones vueltas hacia el bien te impulsan irresistiblemente, seguirás ese camino de pálidos blancos y gozarás por un tiempo del descanso al que lleva.

Si has alimentado sentimientos de celos, de violenta ambición, si tus últimos pensamientos te hicieron entrar en el Bardo con un cuerpo sutil impregnado de influencias combativas, te verás tentado a encaminarte por el camino hecho por un rayo verde.

Resiste tu impulso; el rayo verde lleva al mundo de los *Lha ma yin*²⁶⁹. En lucha perpetua con los *Lha*. Esforzándose en vano por trepar por el espacio que los separa del mundo de la quietud y la felicidad. Incesantemente vencidos y renovando incesantemente sus esfuerzos con infinito cansancio.

Apártate si puedes.

Puede atraerte ese rayo de color de oro pálido que se hunde hasta donde se extiende la vista en infinitas lejanías. Es el camino que lleva al mundo de los hombres, a aquel que acabas de abandonar. El hombre experimenta en él extraños goces seguidos por muchos sufrimientos; la enfermedad, la pérdida de los bienes, la de los allegados, los achaques de la vejez, luego las angustias de la muerte que lo arrojan en el Bardo, esta antecámara de nuevos renacimientos.

²⁶⁹ *Lha ma yin*, los no dioses. Los *asuras* de la mitología india, Titanes en guerra perpetua con los dioses que se esfuerzan por expulsar de las bienaventuradas moradas para ocupar su lugar.

Llama los recuerdos de las vicisitudes de tus numerosas existencias, rechaza el deseo de experimentar otra vez las sensaciones del sueño en el mundo de los humanos.

Despréndete.

Ponte en el estado vacío de no atracción y no aversión. En el estado de perfecta inmovilidad de espíritu.

Cuando éste es como un lago cuya agua no muestra la menor onda, como un espejo perfectamente pulido, la Realidad puede reflejarse en ella.

Si tus propensiones a la pesadez de espíritu, a la indiferencia sustentada por tus obras te arrastran hacia un rayo de color azul grisáceo.

Resiste, apártate si puedes.

Conduce al mundo desdichado de los animales incapaces de lograr el Conocimiento liberador.

¡Resiste, resiste, intenta otro esfuerzo!

El rayo rojo sombrío te atrae. Lleva al pavoroso mundo de los *mi ma yins*²⁷⁰, seres miserables de formas horribles atormentados perpetuamente por necesidades que la falta de órganos apropiados no les permiten satisfacer.

Evoca el recuerdo de los Budas y de su Doctrina, de los compasivos Bodhisatvas, de tu Dios tutelar y de tu sabio *guru*.

Las benéficas influencias de los pensamientos que se asocian con ellos pueden atenuar los de tus malas actividades pasadas y cerrar para ti el terrible sendero rojo.

He aquí, no lejos de ese sendero, otro del oscuro color del humo, es aquel de las moradas de dolor, los infiernos donde la duración de las vidas es larga y rara la oportunidad de una muerte que lleve a un mejor renacimiento.

²⁷⁰ *Mi ma yin*, los no hombres: genios, hadas, deidades de las montañas, de los árboles, de los ríos, etc., unas bienhechoras, otras hostiles, y también seres con formas monstruosas condenados a una existencia desdichada como consecuencia de malas acciones. Los *pretas*, de los indios. Los *mi ma yins* no moran en las regiones infernales.

Evoca con fuerza a los Budas y los Bodhisatvas. Recuerda la irrealidad de las visiones que te aparecen, domina los movimientos de tu espíritu. Forja pensamientos de caridad hacia todos los seres.

No te abandones al temor.

Los varios rayos caminos que has contemplado emanan de ti. Existen sólo en ti con los mundos en los cuales desembocan.

Expulsa los sentimientos de atracción y de repulsión. Permanece indiferente y calmo.

Si, a causa de la influencia del torpor mental al cual te entregaste en la existencia que acabas de abandonar, a causa de las acciones malvadas que cometiste incitado por la ignorancia y tus malsanas propensiones, te quedaste alelado, sordo a lo que se te acaba de enseñarte, avanzando sin darte cuenta entre las fantasmagorías del *Bardo*, trata ahora de comprender.

El cuerpo sutil que arrastras en el camino está impregnado de los deseos pasados y tiene una ardiente sed de las sensaciones cuyo recuerdo te persigue y que la falta de órganos de carne te impide sentirlos. El deseo de reencarnación es para él un intolerable tormento.

Ese deseo que te atenaza sin que tengas conciencia de su naturaleza, lo sientes como una ardiente sed mientras andas extenuado por un desierto de quemante arena.

En el camino percibes un *horten*²⁷¹ o varios agrupados. O bien ves un puente cubierto²⁷² y anhelas descansar bajo su abrigo, pero surgen seres monstruosos. Algunos tienen cabezas de animales sobre cuerpos humanos, otros son aves gigantescas con alas provistas de garras. Lanzan estridentes gritos y aullidos, agitan látigos, un huracán te arrastra en sus torbellinos, te precipita

²⁷¹ Monumento religioso.

²⁷² Semejante a los puentes chinos cubiertos por un tejado; también se los ve en el Tíbet.

hacia adelante, mientras la multitud aullante de los seres demoníacos te persigue.

A lo largo del camino puedes ver templos y palacios contruidos en oro y plata y adornados de piedras preciosas. Están bañados por una suave claridad blanca. Entra si puedes. Esos palacios y templos son las matrices simbólicas y el umbral que permite entrar en el mundo de los dioses donde se nace con milagroso nacimiento y puro en el centro de un pimpollo de loto que se abre.

Si te ves obligado a proseguir el camino por la fuerza de tus pasadas actividades, encontrarás un agradable y verde bosquecillo. Apetitosos frutos cuelgan de los árboles y querrías recogerlos para saciar tu sed.

Guárdate de hacerlo. Retrocede.

Lo que parece ser un verde y fresco bosquecillo es la matriz que hace renacer en el agitado mundo de los guerreros *Lha ma yins*.

También cruzarás extensiones cubiertas de matorrales secos y espinosos. Apártate, son las matrices de los seres desdichados perpetuamente hambrientos.

Verás grutas y cavernas, unas de aspecto agradable que te ofrecen un descansador refugio, otras cubiertas de polvo y oscuras.

Guárdate de aventurarte en cualquiera de ellas. Las primeras son las matrices del mundo animal. Por ellas se renace caballo, perro, búfalo, oso, ave, pez o en otra forma bestial. Las segundas son las matrices por las cuales se renace entre el pueblo de los seres atormentados en los mundos infernales de los cuales sólo se sale después de prolongada estadía.

Guárdate de entrar allí.

Verás un lago o un río y en sus orillas campos feraces y soleados. Querrías sentarte en una ribera herbosa, saciar tu sed con la cristalina agua que espejea ante ti. Ese encantador paisaje es la matriz por la cual se nace en el mundo de los hombres.

Guárdate. Reprime tu deseo.

No te detengas.

Pero la memoria de las sensaciones carnales a las cuales te entregaste en el curso de la vida que abandonaste, acicatea ese cuerpo de materia sutil que ahora arrastras.

Delante de ti, en torno de ti, animales y hombres se aparean, los envidias, te atraen.

Si el efecto de tus propensiones te destina a nacer como macho experimentas una fuerte aversión por los machos que ves. Si el efecto de tus propensiones te destina a nacer como hembra, experimentas una fuerte aversión por las hembras que ves.

No te acerques a las parejas que ves, no busques a ponerte entre ellos, a tomar el lugar de uno de ellos, sea el del macho, sea el de la hembra humana o animal.

Te desvanecerás en la sensación que experimentes y serás concebido como ser humano o como ser de una u otra de las especies animales.

Si te apartaste, he aquí el término de tu largo sueño del *Bardo*.

Hete aquí ante Shin Dje, el Señor de los Muertos.

En vano tratarás de mentirle, de disimular las malas acciones que cometiste. En el resplandeciente espejo que tiene en la mano el Juez supremo aparecen las formas de todas las actividades mentales o físicas.

Empero, escucha otra vez.

Sabe que cualquier forma que puedas contemplar en el *Bardo* son las irreales imágenes de un sueño, construidas por ti y que proyectas, sin reconocer que son creaciones tuyas, y a las que temes.

El espejo en el cual Shin Dje parece leer, es la memoria que te recuerda la cadena de tus actividades pasadas y las juzga según los conceptos que te has forjado.

Eres tú quien, por las propensiones que están en ti, vas a pronunciar tu juicio y asignarte tal o cual renacimiento.

Ningún Dios terrible te impulsará a ello.

Irás por ti mismo.

Las formas de los seres pavorosos que ves apoderarse de ti y empujarte hacia tu nuevo nacimiento son aquellas con las cuales revistes las fuerzas de las tendencias que están en ti.

Sabe aún:

Fuera de tus alucinaciones no existe ni Señor juez de los muertos, ni dioses, ni demonios, ni vencedor de la Muerta (Yamantaka, en tibetano Djampa! Shindje gshed).

Entiéndelo y logra la liberación.

PHOWA

Traducción de un manuscrito que sirve de instrucción para uso de los lamas autorizados para practicar el phowa.

He aquí la manera de operar el Phowa sin tener necesidad de recurrir a la meditación. Ese método profundo del cual se da aquí un resumen, debe ser aprendida de boca de un lama que lo comunica secretamente. Escribí esto según los verdaderos discursos de Dordji Tchang, Océano de inteligencia.

Los phowas son de dos clases:

El phowa practicado para propio beneficio.

El phowa para uso de los difuntos.

Primero, esto puede considerarse como las directivas enunciadas por el lama en lo concerniente al método de fácil comprensión para practicar *in extremis* la unión con la realidad.

Segundo, sea cual fuere el lugar donde, otra vez, se estableció la unión²⁷³ es preciso, en cuanto es conveniente la partida²⁷⁴, asumir la personalidad del Yidam

²⁷³ Es decir cuando termina la vida o en una existencia anterior, aquel que es objeto del rito tuvo una percepción más o menos rápida o más o menos clara de la Realidad.

²⁷⁴ En cuanto el Lama juzga oportuno el momento para que se desprenda del cuerpo el *namshé* (la facultad consciente) que se demora junto a él.

Jigsdje. De la letra *Hum*, fruto del espíritu de dicho Jigsdje irritado, escapan letras en innumerable cantidad. Estas se diseminan arriba, abajo, en todas direcciones, formando una tienda que envuelve la morada del muerto. Los espíritus demonios que se llevan el espíritu de los muertos están atados debajo de dicha tienda sin que puedan huir y el cadáver está rodeado arriba, abajo, por todos lados por deidades furiosas.

Así es como es preciso ver las cosas en el pensamiento.

Al estar impedidos de llevarse el espíritu del muerto, los demonios que rodean el cuerpo, se agitan. Es menester darle sus (*gsur*) (es decir, quemar *tsampa* amasado con manteca) y tormas, luego ordenarles: No hagáis ningún mal al *namshes* y partid.

Si no parten y se muestran recalcitrantes, es menester que surjan de su corazón innumerables *Towos* e imaginarse que éstos expulsan a los demonios más allá del océano.

Habiendo pronunciado mantras sobre la arena y sobre semillas de mostaza, se arrojan éstas.

Luego, es menester representarse las diferentes formas útiles que se representan para lograr la liberación de la irrealdad del *samsara* y es preciso recitar los diversos rituales relativos al *Bardo*.

Segundo, el lama celebrante se dirige al difunto:

“Escucha con atención”, le dice.

Luego invoca la estirpe de los lamas expertos en el arte del *phowa* que moran, ahora, en el Paraíso occidental de la Gran Beatitud (*Nub Dewatchen*) y solicita de ellos la bendición que ha de permitirle efectuar la transferencia (*phowa*) con éxito.

Las fórmulas de demandas que recitaba cuando ejercía en la celebración del *phowa*, el lama, ahora, debe dirigir las en nombre del difunto y terminar profiriendo con fuerza un ¡*Hick!* Al mismo tiempo debe imaginar con

fuerza que el *namshe* del difunto es proyectado en el espíritu de *Eud pag med*²⁷⁵.

Hasta que no haya obtenido una verdadera señal de éxito, es preciso que siga profiriendo, sea siete, sea veintiún ¡*Hick!*

Luego, el *namshe* que fue proyectado en el *Eud pag med*, sale de él y penetra en un pimpollo de loto, y el lama que celebra el rito concentra su pensamiento sobre el renacimiento milagroso del *namshe* del difunto en un loto, en el Paraíso de la Gran Beatitud.

Luego el lama profiere ¡*Hick!* y *Phet*²⁷⁶.

De esas dos palabras, el ¡*Hick!* es la más importante.

Por la corriente creada por el ¡*Hick!* el viento inferior ya fue proyectado a lo alto. Es menester impulsarlo aún con fuerza como si se tendiese un arco, ya que el ¡*Hick!* es la flecha arrojada hacia el espíritu.

Es preciso operar así con profunda concentración de pensamiento.

Tercero, es menester repetir, con firme intención, los deseos que apuntan a un renacimiento en Dewatchen.

Lo que antecede es llamado el *phowa* que hace convertirse en Buda (que lleva a la iluminación) sin recurrir a la meditación.

La Doctrina del Bardo debe ser predicada en la siguiente forma:

Tú, difunto, que has ido más allá de ese mundo,

Estás muerto, has expulsado tu cuerpo y aún no has encontrado una nueva forma de existencia.

En este momento moras en el Bardo.

²⁷⁵ *Amithaba*, el Buda de la infinita luz.

²⁷⁶ Estas dos exclamaciones deben ser proferidas con un tono especial que debe aprenderse con un lama iniciado y es bastante difícil de realizar. Tanto una como la otra son consideradas como capaces de acarrear la muerte de quien las profiere. En los *phowas* practicados por sí mismo, el moribundo lo emplea "para que su espíritu escape por la cúspide del cráneo".

¿Quién lo sabe?

Frutos de tus diversas percepciones, los objetos de tus espantos y de tus temores van a aparecerte.

Es una señal que denota que estás en el Bardo.

Al hacerse poderoso el viento de la tierra, las montañas quedarán aplastadas y la tierra temblará produciendo sonidos.

El viento, agitando el océano, producirá el sonido de las olas.

El viento del fuego, incendiando los bosques, producirá el sonido de las llamas.

Los vientos contrarios que chocan en la lucha producirán el sonido del huracán.

Todos los sonidos, causan espanto²⁷⁷.

Diferentes formas de sufrimiento se apoderarán de ti, también.

Éstos son los signos que te indican que estás en el Bardo.

Tal vez te halles en países que te son desconocidos.

Contemplantos allí maravillas cuya vista te causará placer.

Inmediatamente después serás presa del temor.

Afligido, deprimido, verás que aparecen en innumerables formas diversas

Gentes que conoces y enemigos que no conoces, unos benévolos, los otros malévolos.

Ésta es una señal que denota que estás en el Bardo.

El santo y sabio Yinien²⁷⁸ dice también, en una de sus obras: "Percibirás con el ojo divino²⁷⁹ la poderosa

²⁷⁷ La explicación de esos distintos vientos es que las fuerzas o soplos particulares a los elementos constitutivos del cuerpo—según la fisiología india— producen en los moribundos y en los muertos varios ruidos que el agonizante o el residuo de conciencia demorada en el muerto perciben.

²⁷⁸ *Dbyig gnien*. Filósofo budista indio: Vasubandhu.

²⁷⁹ "El ojo divino", es una de las seis facultades supranor-

ilusión de las cosas. Al tener pleno poder tus sentidos, su actividad se ejercerá sin obstáculos”.

Al estar dotado del ojo divino verás, en no importa qué lugar, a los seres que se hallan en él, pero ellos no podrán verte.

Desearás hablar a tus amigos y a los allegados con quienes vivías otrora, pero no obtendrás respuesta alguna.

Anteriormente, cuando deseabas ir a un país lejano, te costaba mucho trabajo.

Ahora, en cuanto tengas el deseo de ir, en pensamiento, ya has llegado allí.

La causa de ello es la fuerza mágica inherente a las acciones pasadas.

Éste es un signo que denota que estás en el Bardo.

Sea cual fuere el lugar en que te halles, las facultades de tus sentidos serán completas, pero tu cuerpo no tendrá sombra.

La excelencia o la mediocridad del lugar donde renacerás y las cualidades inherentes a tu nuevo estado están determinadas por la fuerza de tus acciones pasadas.

Con excepción de Dordji den²⁸⁰ y otros templos perfectamente consagrados²⁸¹ puedes cruzar, sin encontrar obstáculos, montañas, barreras, los edificios y las rocas más duras.

Estas señales denotan que estás en el Bardo.

males. Permite percibir cosas invisibles para la vista normal. Las otras facultades supranormales son: “el oído divino”; “el conocimiento de los pensamientos del prójimo”; “el poder de crear formas mágicas”; “el recuerdo de las existencias pasadas”; “la liberación de la ilusión, la percepción de la Realidad”.

²⁸⁰ Nombre tibetano de Buddja Gaya, en la India. El lugar donde, según la tradición, el Buda histórico, Sidharta Gautama, logró la iluminación espiritual.

²⁸¹ No precisamente “consagrados”, sino “habitados” por una energía que les fue incorporada. Véase sobre ese particular, nota pág. 65.

Si vas hacia un renacimiento en los mundos malos, te verás bajando por una cuesta empinada.

Si vas hacia un renacimiento en los mundos de la beatitud, te verás subiendo por una cuesta empinada.

Si vas hacia un renacimiento en uno de los infiernos, verás tiendas negras, troncos de árboles calcinados, humo y agua.

Si vas hacia moradas de beatitud verás oro puro, telas de paño blanco y un blanco color de luna.

Todo esto se te aparecerá claramente.

Si los signos que presagian un renacimiento en los mundos de la felicidad te aparecen, esto es excelente.

Si ves los signos que presagian un renacimiento en las moradas malas, no te asustes.

Los seres que están en el Bardo son semejantes a un barco en el agua cuyo rumbo se cambia fácilmente.

Si el espanto surge en ti, sea cual fuere lo que se te aparezca, sabe que no es sino divagación de tu espíritu. En verdad, en todo esto, no hay un átomo de realidad.

Lo mismo que en sueños se es quemado por el fuego, ahogado en el agua, matado por demonios, no hay razón para espantarse.

Amigos, parientes, bienes, que formaban parte de tu vida anterior, te han abandonado.

Tú también, los abandonaste.

Contémploslos como un sueño, como apariciones ilusorias.

No sigas apegado a nada:

Si guardas apego por una cosa cualquiera, no podrás liberarte del mundo del espanto, el mal mundo donde reina Shindje (rey de la muerte).

SHARAPA

Carecemos de datos precisos respecto de Sharapa. Se pretende que fue un yoguin indio que habría vivido en el Tíbet después de la época del célebre Marpa el Traductor, lo cual lo dataría en el siglo XI o aún más tarde.

Una tradición que le concierne dice que no murió en absoluto, sino que desapareció milagrosamente disociando las partículas de materia que formaban su cuerpo.

A veces se le prestan reencarnaciones, pero todos los relatos sobre ese particular son contradictorios y extremadamente vagos. Por lo general dan a pensar que están compuestas de elementos tomados de las historias de distintos yoguines.

SHARAPA (EXTRACTOS DE SU BIOGRAFIA Y DE SUS DISCURSOS)

Sharapa el yoguin se había afincado con sus discípulos en el recinto nevado de Latchi khang²⁸². Luego de haber honrado a su Maestro espiritual (guru), al Maes-

²⁸² Al sudoeste del Tíbet un macizo de altas montañas nevadas, frecuentadas por ascetas contemplativos. El célebre yoguin poeta Milarespa vivió allí durante mucho tiempo.

tro de éste y al Maestro de este último y a toda la estirpe de gurus (que transmitieron la enseñanza) con ritos evocatorios y ofrendas, Sharapa se quedó absorto en la iluminación interior que no venía ni se iba²⁸³. Lo que le vino al espíritu y que comprendió, lo dijo en un canto.

El vencedor Guespa Dordji
Su espíritu era originalmente puro
Siendo (a la vez) vacío y no vacío
Permaneciendo en sí mismo, sin actividad

En la sabiduría surgida de sí misma (autógena) liberada de actividad²⁸⁴

Luego de meditar en una vía que antes no conocía
Practicaba la meditación del fantasma meditando en la fantasmagoría²⁸⁵

El espíritu separado de quien meditaba.

Cuando tiene deseo de meditar
Por la meditación misma
La meditación es oscurecida

Cuando se comprende que no hay meditación (que no se medita)

Todas las cosas se iluminan en la meditación.

²⁸³ Aquella que no es turbada por ninguna fluctuación del espíritu.

²⁸⁴ *Teu tal (syros bral)*. Trátase de la cesación de esa actividad continua y desordenada del espíritu que "confecciona", "reúne" imaginaciones, ideas, razonamientos; de hecho, que, según la creencia idealista de los filósofos tibetanos, "construye" perpetuamente el mundo en el cual vivimos. Dicha actividad mental teje la tela de una pantalla interpuesta entre la Realidad y nosotros, y así nos impide percibirla.

²⁸⁵ El sentido es el mismo que aquel que se expresa en la nota anterior. La fantasmagoría es el conjunto de fenómenos que el yoguín reconoce que no es sino ilusión: "Semejante al agua del espejismo", dicen los textos clásicos. Al mismo tiempo, el yoguín percibió también la irrealidad fundamental de su "yo" que no es sino un torbellino de combinaciones inestables. Desprovisto de toda realidad sólida se compara a un fantasma.

Cada individuo está atado (trabado) por su propia sabiduría

Al yoguin los cinco venenos²⁸⁶ se le aparecen como adornos

Si el sabio no conoce el estado original (de las cosas)

Que se lo pregunte al idiota

Si el idiota no lo conoce

Que vaya al cementerio para preguntárselo a un cadáver

Lo que aquél le diga es el estado original de las cosas.

Tales son las ideas del loco que meditó en Latchi Khang.

Entonces, Sharapa habiendo mandado a Latchi Khang a su hijo espiritual llamado Tashi Rinchen Palzang, le confirió varias iniciaciones: la iniciación de la Vía liberadora, la iniciación antigua, aquella por la cual es comunicada la energía acumulada por la estirpe de los antiguos *gurus* y su método que conduce a encontrar el espíritu, luego la iniciación del *tummo*, después de lo cual el calor emanó del discípulo.

Luego Sharapa dijo a su discípulo: “Ahora tienes que dar en el blanco del espíritu”, y cantó:

Homenaje a los gurus y a las Dakinis
Oh vos Lama de sin igual benevolencia
Otorgadme el logro de la suprema sabiduría
Apartad todo cuanto pueda ser obstáculo
Yidams, Khandos, Choskyongs, vosotros todos
Otorgadme aquello que os imploro
Las profundas vías de la vista perfecta

²⁸⁶ Todos los venenos: el deseo apasionado, la sed; el odio, el torpor mental, la estupidez; el orgullo, el apego al “yo” individual; la envidia. Los yoguins los transmutan en sabiduría y se adornan con ella.

Y el amrita de vuestras palabras,
[oh Maestros heroicos
A quien os lo ha de pedir.

Temiendo que el moho del tiempo la haya empañado
Pueda ser olvidada la brillante Doctrina
Escribo de modo que el vulgo no pueda comprender
El sentido de las palabras de los gurus
Si son predicadas de la misma manera como las di-
jeron los Lamas
A los afortunados capaces de comprenderlas

Las Dakinis guardianas de la Doctrina
Les comunicarán su sentido.
Hombre que desea ver al espíritu
Escúchame
Te voy a mostrar

El poder penetrante del ojo
Hace ver las cosas
Pero el ojo no puede verse a sí mismo
El fuego no puede quemarse a sí mismo
El espíritu mismo no puede encontrar al espíritu mismo
El buscador que ha encontrado al espíritu
Él es el espíritu.

Te voy a explicar su esencia:
Cuando un hombre dice que vio el cielo
Describe los extremos, el medio, la forma y el color²⁸⁷.
La esencia original del espíritu
No puede ser concebida por el pensamiento
Ni expresada por ejemplos.

²⁸⁷ Que no son sino aspectos del cielo y no el cielo "en sí".

Por el poder de los frutos de la meditación y la bendición de la estirpe de los Instructores

La Sabiduría aparecerá, surgiendo dentro de sí

Los razonamientos concernientes a la existencia y la calma

Por estar cortados en el espíritu que se volvió inactivo²⁸⁸

Deja allí las idas y venidas (de los pensamientos) interiores.

²⁸⁸ Que no construyen ideas, teorías, etc.

RALOPA

Ralopa está lejos de gozar de una celebridad aun próxima a la del asceta poeta Milarespa. Su memoria sólo se guarda en los círculos bastante cerrados de Nagspas, los adeptos de las "palabras secretas" cuyas categorías se escalonan, según el nivel intelectual respectivo de los individuos, entre los esotéricos, los magos y los hechiceros que operan al margen del clero oficial tibetano.

La época en que vivía Ralopa es imprecisa pero, según todas las probabilidades, se la puede situar hacia el siglo IX antes de la reforma monástica y el establecimiento de la secta de los Gelongs pa por Tsong Khapa. Por lo demás, no hay que creer que Tsong Khapa condenó categóricamente las creencias y las prácticas de los Nagspas y buscó excluirlas del Tibet. El mismo Tsong Khapa estaba imbuido de las doctrinas del tantrismo sivaísta nepalense que, apenas disfrazadas, fueron implantadas en el budismo tardío. En el Tibet, esas doctrinas y las prácticas que se relacionan con ellas, no tardaron en amalgamarse con las de la antigua religión del país, el Bon, emparentado con el taoísmo popular hasta tal punto que los chinos no vacilan en declararlos idénticos.

En nuestros días, los grandes monasterios lamaístas albergan un Colegio de Nagspas en un edificio separado que incluye un templo donde éstos celebran sus ritos propios para beneficio de sus vecinos los monjes ortodoxos, no competentes en esta materia y no autorizados a que los

inicien en ella. Trátase en lo esencial de ritos mágicos destinados a propiciar o a sojuzgar Deidades locales o Demonios temibles con el fin de obligarles a proteger el monasterio, sus huéspedes y quienes dependen de ellos y de asegurarles una deseable prosperidad.

EXTRACTOS DE UNA BIOGRAFIA DE RALOPA

Ralopa²⁸⁹ nació en el alto país del sur, afortunada tierra rodeada de poderosos montes, lugar de nacimientos de muchos médicos eminentes. *Long yul Gnes nam*²⁹⁰ es el nombre del lugar donde nació. La parte superior del valle donde está situado lo ocupan *dokspas* (hbrog pa) —pastores que viven bajo tiendas—, la parte del medio es boscosa, se ven en ella frutales y bosques formados por bellos árboles florecientes. Es una región fértil, abundante en granos, cuya tierra es pura y altas las montañas. Un río que descende de las nieves corre por las partes bajas.

Es el país de la realización de las diez virtudes²⁹¹.

El padre de Ralopa se llamaba Ra ten Konchog Dordji²⁹². Sus ascendientes incluían siete generaciones de Nagspas. Era él, también, experto en el arte de las *nags* (*snags*: fórmulas mágicas).

La madre de Ralopa se llamaba *Dordji pal dzom*²⁹³, llevaba la señal de una gran caracola²⁹⁴.

²⁸⁹ *Ralopa*, sea el "traductor", lo, abreviatura de *lotsawa*, del país de Ra.

²⁹⁰ Escrito: *Glung yul sngé nam*.

²⁹¹ Véase nota, pág. 34.

²⁹² Es decir: *Konchog Dordji*, del alto (país) de Ra.

²⁹³ *Rdo rdje dpal hdzom*.

²⁹⁴ Era una *Dung tchen ma*, es decir una *khadoma* o hada

Esos dos esposos tuvieron cinco hijos. Ralopa era el del medio (por lo tanto el tercero).

Mientras estaba encinta de él, su madre soñó con una muchacha roja engalanada con adornos hechos con huesos²⁹⁵. "Venid a mi país", le dijo la muchacha. Y luego de decir esas palabras, la condujo a una comarca extensa y agradable. Llegaron a un magnífico palacio. Dentro del palacio, vieron a muchachas rojas, blancas, azules, amarillas, verdes²⁹⁶, engalanadas todas con joyas y adornos de hueso.

A la futura madre le dieron de comer y de beber cosas excelentes que nunca había probado.

Luego, con el líquido contenido en una vasija de oro y cuyo cuello estaba adornado de turquesas, la muchacha roja que la había acompañado, purificó a Dordji pal dzom exterior e interiormente hasta que llegó a ser semejante al más puro cristal.

Entonces, luego de un breve rato, apareció Jampayang²⁹⁷. Su glorioso aspecto desafiaba toda descripción; estaba montado en un dragón de color azul de turquesa, con alas de oro y fulgurantes crines. Casi en seguida le pareció a Dordji pal dzom que la aparición se le hundía en el pecho y, que desde allí, una voz pronunciaba:

El espíritu es puro por naturaleza
La no dualidad del *Samsara* y del *Nirvana* es beatitud
Los tres cuerpos son autógenos²⁹⁸.

encarnada; la señal de una caracola (*lung*) que llevaba en el cuerpo lo indicaba.

²⁹⁵ Huesos humanos esculpidos con los cuales se hacen collares, diademas, delantales, son llevados por las deidades simbólicas del tantrismo y, en la iniciación, los *Nagspas* se engalanan con adornos de esa clase para celebrar los ritos tántricos.

²⁹⁶ Los cinco colores místicos simbólicos.

²⁹⁷ *Hdjam dpal dbyangs*. Nombre tibetano de Manjusri.

²⁹⁸ Esas declaraciones reflejan la doctrina del Mahayana tibetano.

Al oír el sonido de esa voz, despertó.

Otra vez, la futura madre de Ralopa soñó que cruzaba un ancho río; el sol y la luna brillaban los dos al mismo tiempo, lo cual es una maravillosa señal.

Desde ese tiempo sentía el cuerpo liviano y experimentaba agradable bienestar. Muchas veces el arco iris se posaba sobre su casa y multitud de pájaros y de animales salvajes giraban, en procesión, en torno de su morada.

Al llegar a su término los meses de embarazo, Dordji pal dzom soñó otra vez que gente de diferentes condiciones se habían reunido para ver un espectáculo²⁹⁹. En su sueño ella preguntaba: "¿Dónde hay algo que ver?" y le contestaban: "Aquí".

Entonces, habiéndosele abierto el pecho, se percibió un rutilante sable. Dicho sable se convirtió en un cuerpo indestructible que se extendió y llenó el universo.

Konchog Dordji tuvo también un sueño. Soñó que un bello y vigoroso árbol crecía en el ombligo de su mujer. Las hojas, flores y frutos de ese árbol maduraban todos al mismo tiempo y todos los seres se alimentaban con ellos. Un papagayo de oro, posado en la cima del árbol, dejaba oír un suave canto que encantaba el espíritu de todos los presentes.

Al día siguiente, el padre y la madre se contaron mutuamente sus sueños. Quedaron maravillados y pensaron de común acuerdo que nacería de ellos un *tulku*³⁰⁰ bienhechor para el prójimo.

²⁹⁹ *Tema (dtes ma)*, literalmente: "Algo que ver".

³⁰⁰ *Sprul sku*. Un individuo de quien se supone que es la encarnación de una deidad: un avatar. O, más generalmente, alguien a quien se considera que es la reencarnación de un santo o de un personaje eminente. Los *tulkus* forman, en el Tíbet, la aristocracia religiosa.

Entonces, en la mañana del décimo día del mes de la victoria (*Gyal gyi da*)³⁰¹, Dordji pal dzom dio a luz sin dolores mientras que del cielo claro, sin nubes, caía una menuda lluvia³⁰².

Al mismo tiempo se vio aparecer en el cielo sombrillas de seda bordada³⁰³ con flecos y distintas clases de adornos. El cielo estaba lleno de ellas.

La savia nutricia subió en todas las plantas (aunque estaban en invierno) la tierra se cubrió de flores, suaves perfumes embalsamaron el aire, y toda clase de prodigios tuvieron lugar.

Unos seis meses después de su nacimiento, mientras el niño estaba en el regazo de su madre, Palden Dordji Lamo³⁰⁴ apareció, se apoderó de él y lo llevó por el cielo. Así lo hizo recorrer todo el Tíbet: las altas regiones de Ngari Korsum, las del centro, U, Tsang ru ji y la comarca baja, Do, Khams y Gang. Le mostró todas las comarcas y le dijo: "Habrás de educar a todos los hombres que moran en esas tierras".

Habiendo terminado el viaje, Palden Dordji Lhamo volvió a poner el niño en el regazo de su madre y, aunque sólo habían pasado algunos meses³⁰⁵, tenía el cuerpo de un niño de cinco años.

El padre y la madre de Ralopa, que creyeron haber perdido a su hijo y sufrieron un gran dolor, se regocija-

³⁰¹ *Rgyal gyi hla*.

³⁰² La lluvia que cae cuando el cielo es claro y brilla el sol es un presagio feliz.

³⁰³ La sombrilla es un atributo real. Se la mantiene abierta por encima de la cabeza de las personalidades distinguidas, de las deidades y de sus imágenes.

³⁰⁴ *Dpal Iden Rdordji Lhamo*. La más terrible de las deidades femeninas del panteón tántrico.

³⁰⁵ El texto es confuso en cuanto al tiempo que transcurrió durante el viaje aéreo de Ralopa, pero indica suficientemente que ese tiempo fue bastante breve.

ron inmensamente al ver ese prodigio y dieron al niño el nombre de Ngo tsar tchung nes³⁰⁶.

Por su parte las gentes del país que vieron al niño volver vivo, luego de haber comprobado su desaparición, le dieron el nombre de Tchhi med Dprdji³⁰⁷.

Durante su infancia Ralopa no se asemejaba a los niños comunes (estaba más allá de ellos). Se mostraba lleno de bondad y su apego a la comida y la bebida era mínimo. Comprendía el verdadero significado de sus sueños y recordaba sus anteriores nacimientos³⁰⁸. Comprendía que el mundo (el samsara) está desprovisto de esencia propia³⁰⁹. Los huevos de los piojos no se pegaban a su cuerpo. Dondequiera se hallaba estaba en paz consigo mismo.

En sus sueños visitaba numerosos mundos. Volaba por el cielo. Predicaba y escuchaba a sus predicadores. Veía el rostro del Buda.

En el cielo seguían manifestándose prodigios.

Cuando tuvo seis años su padre empezó a enseñarle a leer y aprendió sin dificultad alguna.

El relato reproduce después todo cuanto se refiere comúnmente, en las biografías de las personalidades religiosas asiáticas, a sus prodigiosos talentos. Así, a la edad de nueve años, Ralopa era experto en todos los oficios, las artes y las ciencias y dejaba llenos de admiración a quienes se le acercaban.

Volvemos ahora a nuestro texto.

³⁰⁶ "Nacido en un prodigio" o "Llegado milagrosamente".
Ngo tsar hbyung gnes su.

³⁰⁷ Htchhi med Dordji.

³⁰⁸ De acuerdo con las creencias populares budistas e hindúes sobre las vidas sucesivas por medio de las reencarnaciones.

³⁰⁹ La doctrina fundamental del budismo según la cual fuera de las partes constituyentes de las cosas nada existe en ellas que sea "la cosa en sí", de igual modo que no existe ego en el individuo.

A los diez años de edad, Ralopa adquirió importancia³¹⁰. Su padre le puso en las manos todos sus libros. Prepararon un asiento de honor para él. Sentándose en él, Ralopa predicó. Ya era sabio en el conocimiento de los ritos mágicos³¹¹.

Cuando tuvo doce años, una hija de casa noble, llamada Gematcham fue llevada a su casa para convertirse en su esposa. La ascendencia de ésta y sus bienes eran de lo más excelente; era bonita y la consideraban como la maravilla de Gnesnam (la aldea de Ralopa).

Sin embargo Ralopa la rechazó: "No quiero mujer", dijo. Su padre replicó: "Con el fin de poder celebrar los ritos secretos del Mahayana es indispensable tener una esposa".

Entonces, con el fin de no infringir las órdenes de su padre, Ralopa se casó, testimoniando así su respeto hacia su padre y su madre.

Su fama de sabio seguía difundiéndose ampliamente.

Ralopa era caritativo hacia los desdichados. Amontonó bienes y satisfizo los deseos de todos con sus dones. Pero, al mismo tiempo, era empecinado y no admitía que otros trataran de dominarlo. Decía malas palabras a quienes lo disgustaban y, hasta si eran jefes importantes, los castigaba.

Su padre, a quien tal conducta irritaba, lo confinó en reclusión³¹².

³¹⁰ Lo que podemos entender aproximadamente en el sentido: se lo consideraba como habiendo llegado a la madurez.

³¹¹ El rito especialmente mencionado aquí es al parecer el que se relaciona con Phurbu (pronunciar Purbu), una deidad que corresponde a Vrijaspati de los hindúes, a quien se la supone maestra de los dioses. Los tibetanos le dan el mismo título o sea, en su idioma, *Lhai Lama*. También le dan el título de *Rigdne dag* (*Rig bye dbdag*), o sea "poseedora de la ciencia".

³¹² La práctica de los retiros que se pasan en reclusión, o hasta la reclusión que se toma para toda la vida, son muy honradas en el Tíbet. La palabra tibetana que las designa es *tsams*

Mientras permanecía encerrado, entre los doce y catorce años de edad, llegó a ser capaz de emplear perfectamente los ritos y las fórmulas mágicas. Sin embargo, surgieron obstáculos físicos y obstáculos mentales, oponiéndose a él, aunque aparecieron también signos de que sus culpas y mancillas estaban purificadas. Empero, no contempló la Presencia³¹³.

Entonces, durante una noche, vio en sueños a una mujer engalanada con adornos de hueso. Ella le dijo:

“Oh tú, afortunado hijo de noble raza que posee la fe, la aptitud para el esfuerzo y la inteligencia, no te quedes aquí. Ve al Nepal. Encontrarás allí tu lama³¹⁴

(*mtsams*), lo que significa: “límite”. El *tsamspa*, ermitaño temporario o para toda la vida, vive en una ermita, *tsamskhang* situada en un lugar apartado. Existen varias especies de *tsams*. El ermitaño a veces tiene autorización para tener contactos con quienes lo sirven: discípulos o servidores, o bien no puede ni verlos ni hablarles, y sus comidas les son llevadas a un cuarto de su vivienda mientras se retira a otro.

Ermitaños más estrictos viven solos en cavernas o en chozas situadas en lugares muy elevados de las montañas, en regiones deshabitadas. Los hay que viven en completa oscuridad. En un grado inferior de severidad, puede contentarse con encerrarse en uno o dos cuartos de su morada y no admitir ningún visitante, sometiéndose al silencio y pidiendo, por escrito, a un servidor las cosas que necesita.

Se considera que todo Lama de alguna importancia debe vivir recluso, por lo menos una vez en la vida, durante un período de tres años, tres meses, tres semanas y tres días consecutivos.

La autora de la presente traducción pasó un tiempo aproximadamente igual en una ermita situada a tres mil novecientos metros de altura.

³¹³ El texto dice *shal*, literalmente: “la faz”. Trátase de la aparición de la deidad —o del demonio— sobre el cual el recluso (el *mtsams pa*) ha concentrado sus pensamientos o ha propiciado. Sobre ese particular se puede consultar, *Parmi les Mystiques et les Magiciens du Tibet e Initiations lamaïques*, por A. D. Neel.

³¹⁴ “Tu lama” significa: tu maestro y guía espiritual. Aquel con quien se tienen afinidades psíquicas ocultas que lo señalan para ese papel.

a quien llaman Marme dze pal³¹⁵. Pídele que te comunique su profunda doctrina y hazte útil a los seres, oh hijo de familia noble.” Dicho lo cual, ella se fue volando por los aires. Tal fue su sueño. Luego de despertar, cayó en una concentración de pensamientos (una *tingnedzin*)³¹⁶ tal como nunca la alcanzó antes. Brotaron con violencia las lágrimas de sus ojos y profunda fe nació en él. Imploró ardientemente³¹⁷: “Ojalá encuentre pronto a ese lama”.

Al día siguiente rogó a su padre y a su madre:

“Permitidme, les dijo, que vaya a Lho Palyul (el país meridional de la lana, situado al sur, aquel al que damos el nombre de Nepal) para pedir allí la Doctrina.”

El padre y la madre contestaron:

“Puesto que la Doctrina existe en el Bodyul (Tíbet) ¿por qué es menester que vayas aprenderla al Nepal?”

“Sobre ese particular me dieron una orden terminante”³¹⁸, respondió Ralopa.

“¿Qué orden terminante?” replicó su padre. Porque no eres capaz de quedarte en reclusión (entendiendo: y de obtener los frutos que de ella resultan entregándote a la meditación) desdeñas la reclusión.

³¹⁵ Ortografía: *Mar med mdzed dpal*. *Marmedze* es el equivalente tibetano del nombre sánscrito *Dipankara*. Aquel que “hace”, *dze*, oficio de “lámpara”, *marme*, es decir figurativamente: que “ilumina”.

³¹⁶ *Ting nge hdzin* significa literalmente “captar la profundidad”, expresión figurada que quiere decir: “alcanzar una comprensión de la naturaleza real de las cosas”, ir más allá de las apariencias, ver debajo de la superficie, lo que es la meta de la meditación búdica.

³¹⁷ *Solwa tab* (*gsol wa btab*) expresa más bien un anhelo que, si corresponde a una fuerte voluntad, se supone que engendra la energía necesaria para producir el efecto deseado. No se trata de implorar la ayuda de un agente exterior, deidad o cualquier otra cosa.

³¹⁸ *Lung ten* (*lung bstan*), palabra que significa asimismo “predicción”.

Transcurrió un año. Entonces, en medio de la noche, la mujer amarilla que había visto en sueños, llegó ante la puerta de la choza donde estaba encerrado Ralopa. La acompañaba un numeroso séquito. Le dijo a Ralopa: "Desde hace mucho tiempo soy tu protectora. Te ruego que vayas al Nepal. Allí vive el Maestro Baro³¹⁹, obtendrás de él la suprema realización³²⁰.

Luego, la mujer desapareció y el séquito que la acompañaba se desvaneció con gran ruido y se volvió invisible.

Al siguiente día, Ralopa fue a ver a sus padres y les reiteró su demanda de que lo autorizaran a ir al Nepal.

Su padre pensó: "Este mozo no se asemeja en nada a los otros. Tal vez una Kahdoma³²¹ le haya hablado en verdad. Sin duda es preferible dejarlo partir".

Ralopa salió de la choza donde había estado recluso. Con este motivo se presentaron muchas ofrendas a las imágenes de las Deidades. Se rindió homenaje al más importante de los *Nagspa* y se hicieron votos para que el viaje de Ralopa fuera feliz.

Sus padres le dieron diez onzas de oro. Cada uno de sus hermanos le dio un *sho*³²² y las gentes del país le entregaron cada uno un poco de dinero. En total, Ralopa se encontró provisto de veinte onzas de oro.

Entonces, buscó compañeros para el camino, pero al

³¹⁹ El texto cambia aquí el nombre del lama a quien antes había llamado Marmedze. Es de creer que el autor del relato se remitió a diferentes biografías.

³²⁰ *Tchog gi gneudub (mtchog gi dgnos grub)*, es decir la obtención de lo que se desea. El término *gneu (dgnos)* significa "realidad" o la "cosa en sí". Por lo general, se designa así el hecho de lograr la iluminación espiritual de un Buda como resultado de prolongadas meditaciones.

³²¹ Ortografía: *Mkhah hgroma*, literalmente "una paseante en el cielo", o "que anda por el cielo". Es el nombre tibetano de las Dakinis indias, de las hadas según las creencias populares, pero esotéricamente, son manifestaciones de Shakti, la madre universal, la diosa energía.

³²² Un *sho* es la décima parte de un *sang* (onza china).

no encontrar a nadie, se fue solo hacia el lama que debía ser su Maestro.

El camino era difícil y lleno de peligros. Había que cruzar numerosos, anchos y pavorosos ríos, tupidos bosques donde merodeaban animales feroces y altas montañas habitadas por temibles bandidos.

Luego de superar todas esas dificultades Ralopa llegó a Yerang (nombre tibetano de la ciudad de Patan en el Nepal).

El país (Nepal) tiene la forma de un loto abierto, es próspero y agradable. Crecen allí distintas especies de granos. Ocho brazos de río lo riegan, se encuentran numerosos pozos cuya agua tiene buen sabor y huertas donde crecen plantas medicinales.

Manadas de caballos, de elefantes y de vacas erran apaciblemente en las floridas praderas.

Habiendo el Buda recorrido antaño la comarca y predicado, los lugares donde puso el pie son maravillosos lugares de peregrinaje (*nes*, escrito *gnes*).

Muchos pandits, *Pawos*³²³ y *Kahdomas* viven en el país. Encierra numerosos cementerios (*Turteu*)³²⁴.

³²³ *Pawo*, escrito *Dphawo*, literalmente héroe, hombre intrépido, pero esta denominación se aplica corrientemente a mediums a quienes se supone poseídos temporariamente por dioses, demonios o espíritus de muertos.

³²⁴ *Turteu* escrito *Dur khrod*, literalmente un cementerio, lugar de cremación. Ocho grandes cementerios históricos situados en el país de Magadha (India central) son mencionados en los libros budistas; esos cementerios se encuentran en bosques cuyas especies de árboles son diferentes para cada uno de los cementerios.

Los yoguins tántricos eligen los cementerios como lugares de meditación. Ciertos cementerios son particularmente célebres, pues se los considera frecuentados por terribles personalidades que pertenecen a otros mundos; así llegaron a ser lugares de peregrinaje adonde van los yoguines tántricos para ejercitarse en la valentía y para sojuzgar a las potentes y temibles personalidades que se encuentran allí y convertirlas en servidoras.

El país es magnífico, comparable a la morada celeste de las Gandharvas (Deidades' músicas indias).

En todos los extremos de la comarca hay bosques compuestos de árboles de distintas especies: frutales, sándalos, acacias y otros.

Pájaros: cuclillos, papagayos y avecillas diferentes revolotean por doquier y cantan armoniosamente.

En el centro del país se levantan cinco grandes ciudades, y lo cruzan cuatro carreteras. Las montañas que lo rodean tienen cuatro salidas³²⁵.

La población está alojada en cien mil casas que son todas del mismo tamaño.

Las cosechas son abundantes y el país está lleno de hombres y animales.

El palacio real encierra edificios magníficos, adornados de esculturas y decorados con cristal, jade y marfil que les dan un aspecto tan maravilloso que no hay palabras capaces de describirlos.

A lo largo de las avenidas se alinean numerosas y ricas tiendas que encierran, en gran cantidad, mercancías que provienen de distintos países.

Los habitantes del país son opulentos y no se hacen mal alguno los unos a los otros. Son perfectamente felices y pasan el tiempo divirtiéndose y riendo. Las mujeres cantan: tocan el violín³²⁶ y la flauta.

Por doquier se ven estatuas de las Deidades; innumerables ofrendas les son presentadas continuamente, lo cual es excelente costumbre. A dondequiera se vaya, el lugar es bello y bueno; quienquiera se encuentre, éste tiene agradable porte.

Ralopa había salido de la ciudad por el norte, bajó por un camino donde moraban muchos tejedores. Les

³²⁵ Cuatro puertos que permiten cruzar las serranías para llegar a los valles vecinos.

³²⁶ El pequeño violín chino de dos cuerdas.

preguntó: “¿Dónde vive, pues, el gran Dubtob Bharo?”³²⁷.

Todos le contestaron: “Mora en un monasterio (gompa) situado en lo alto de ese valle en el lugar llamado Yerang Gnila teng (steng).

Entonces siguió su camino haciendo preguntas a la gente a todo lo largo de su recorrido. Llegado a lo alto de un collado, divisó el monasterio.

Yoguines nepalenses y gente del lama Bharo se adelantaron para acogerlo.

Ralopa pensaba: No conozco a esa gente, y le dijo: “Os equivocáis y me tomáis por otra persona”.

Pero le replicaron: “No nos equivocamos en absoluto. Esta mañana el lama nos dijo: Hoy un hombre honorable (un hombre digno) llegará del Tíbet. Id todos para acogerlo. Ahora, subid por el camino que lleva a la morada del lama”.

Ralopa entró entonces en un estrecho sendero cavado en la roca y que corría a la orilla de una abrupta cuesta de la montaña. A lo largo de ese camino se veían peñas blancas que se asemejaban a elefantes acostados. Más alto, se cruzaban anchos barrancos herbosos, de agradable aspecto, donde crecían muchas bonitas plantas. Aún más allá, Ralopa avanzó a través de floridos prados regados por grandes y pequeñas cascadas. Gran número de aves cantaban en los tupidos bosques que rodeaban ese paisaje. En medio de esa saludable soledad se levantaba la morada del lama.

Al llegar allí, Ralopa se reunió con el Lama y le ofreció siete rollos de seda³²⁸ en homenaje.

³²⁷ Ortografía: *Grub thob*. Designa, por lo general, a un hombre a quien se considera poseedor de poderes supranormales, mágicos.

³²⁸ No se fabrican telas de seda en el Tíbet; las que se venden provienen de China y, en dicho país, las piezas de seda no están dobladas sino enrolladas.

El Lama le dijo:

"Hubieras debido venir el año pasado ³²⁹. ¿Por qué has tardado hasta ahora?"

"Dos causas me impidieron partir, respondió Ralopa. Dignaos, ahora, instruirme en la Doctrina profunda."

"Está bien, dijo el Lama. Ofreceme todo cuanto poses como honorarios de tu iniciación." ³³⁰

Ralopa le dio entonces todo lo que había atesorado hasta entonces ³³¹.

El Lama le dijo otra vez:

"Si tienes aún otra cosa, dámela también."

Ralopa se quitó su vestido y se lo entregó al Lama.

"Dame más", prosiguió el Lama.

"Os hago el don de mi cuerpo, de mi palabra y de mi espíritu" ³³², dijo Ralopa.

Entonces el Lama satisfecho dijo: "En verdad, la fe de los tibetanos es firme (no es inconstante)" ³³³, y dirigiéndose a Ralopa le dio esta orden:

"Ahora, debes construir un *tsogs khor*" ³³⁴, y le entregó todo el oro que Ralopa le había ofrecido.

Ralopa gastó tres onzas de oro para comprar las cosas

³²⁹ Alusión a la orden que Ralopa había recibido primero en sueños y a la cual sus padres le habían impedido obedecer.

³³⁰ Se acostumbra en el Tíbet ofrecer honorarios al guía espiritual, que instruye un discípulo y que le confiere una iniciación. El término que traducimos impropriamente por "iniciación" es *Angkur*, escrito: *dbang bskur* que significa "transmisión del poder". En realidad no se trata de enseñanza, sino de comunicación de energía que hace al discípulo capaz, ora de comprender una Doctrina particular, ora de realizar ciertos actos.

³³¹ El oro que le habían entregado a su partida del Tíbet y el que tal vez había recogido en el camino.

³³² Declaración clásica en lenguaje religioso que significa que se entrega uno por entero, "en cuerpo y alma", decimos nosotros.

³³³ *Gyur dog*; ortografía: *hgyur bdog*.

³³⁴ Dibujo simbólico en forma de círculo, sobre el cual se colocan ofrendas y diversas cosas.

necesarias para la construcción del *tsogs khor* y reservó siete onzas para saldar los honorarios de su iniciación.

El Lama le confirió, luego, la iniciación de Dordji Phagmo y le enseñó los métodos relativos a la manera de practicar las *sadhanas* tántricas³³⁵ y todo cuanto se relaciona con ello.

Luego, Ralopa aprendió muchas otras doctrinas que escuchó enseñar a varios Pandits del Nepal.

Después partió en peregrinaje para visitar el lugar llamado *Phags pa shing kun*³³⁶. En el camino, encontró a un brahmanista llamado Mutegsa (adepto de la religión hindú), Phurna el Negro.

“Conviértete en mi discípulo”, le propuso Phurna a Ralopa.

• “¿Quién eres tú?, le preguntó éste. ¿Qué Doctrina enseñas?”

Phurna contestó:

“Enseño las cuatrocientas³³⁷ y todo cuanto se relaciona con ello.”

Entonces el espíritu de Ralopa se fue hacia atrás (recordó al Lama, su Maestro, a quien había abandonado) y contestó:

“Bajo de un caballo, no montaré en un asno. Cuando

³³⁵ Las *sadhanas* (el término, como la práctica, es tomado de la India) son ritos propiciatorios o, en grado más elevado, meditaciones prolongadas en cuyo curso la fuerza de voluntad del *sadhana* obliga a una deidad a consentir en sus deseos. Ciertos *sadhanas*, que se pasan de toda ayuda de una deidad, tienden a producir los efectos queridos por la sola fuerza de una larga concentración de pensamiento. El tantrismo es una escuela filosófica de la que existen numerosas ramas distintas.

³³⁶ *Hphags pa shing kun*. Es Swayambunath, en el Nepal (véase A. David Neel, *Au coeur des Himalayas, Le Népal*).

³³⁷ La ciencia del bello lenguaje. La ciencia de los ritos religiosos. La ciencia de la Revelación autorizada por las palabras de los Vedas. La ciencia de los textos litúrgicos. El interlocutor de Ralopa, por ser un adepto de la religión de los brahmines, cita las ciencias que enuncia.

se tiene acceso a la Doctrina del Buda no es posible cruzar la puerta de la Doctrina de las "gentes de fuera" (los *tchi rol pas*)³³⁸, los adeptos de la religión hindú."

Esta respuesta excitó la ira de Phurna.

"Tu terquedad es ridícula", dijo a Ralopa. Discutamos en lo que concierne a cuál es la mejor doctrina, la de los *Tchirolpas* o la de los *Nangpas* (gentes de adentro: los budistas).

Entonces los dos, habiendo discutido juntos, Ralopa quedó vencedor, pero el Muthegsa no se dio por derrotado.

"Eres hábil en palabras, dijo a Ralopa, pero verás lo que te ha de suceder dentro de siete días."

Ralopa siguió dando vueltas devotamente en torno de un chorten y a prosternarse ante él, mientras que Muthegsa practicaba el sadhana de Phurbu.

Habían ya transcurrido cinco días cuando le sobrevinieron cosas anormales a Ralopa. Practicó entonces el sadhana de Dordji Phagmo. A veces el efecto de los ritos detenía el curso de los desagradables eventos milagrosos, pero volvían a producirse.

Ralopa se estaba inquietando. Es menester que esos hechos no se produzcan más, pensó, y regresó junto a su Lama para pedirle lo que le convenía hacer.

Este le preguntó:

"Hijo mío, ¿no habrás ofendido a los Dioses o a peligrosos Demonios? ¿O quizá Muthegsa empleó, contra ti, fórmulas mágicas? ¿O, más aún, has infringido los mandamientos de los lamas y de la Religión?"

"Ayer, en un sueño, he visto un chorten de oro derribado, con la cúspide abajo. Soñé que el sol y la luna habían caído en un llano bajo. Llegaste luego, éste es un mal presagio."

³³⁸ *Phyi rol pa.*

Ralopa confesó: "Me peleé con el Muthegsa Phurba nagpo".

"Esto sí que es malo, muy malo", declaró el Lama. Phurba nagpo es el más poderoso de los trescientos Muthegsas. Causó la muerte de gran número de religiosos de la India y del Nepal. Para protegerte, es preciso poner en acción a poderosos poderes mágicos; cualquier otra cosa sería inútil.

"Domino la profunda y muy eficaz fórmula *Unitchi* que sirve para castigar y quemar. Voy a comunicártela."

Entonces Ralopa ofreció una onza de oro al Lama y éste le comunicó la fórmula y las instrucciones necesarias para emplearla con éxito.

Luego, Ralopa extendió sobre su lecho un cuadro³³⁹ que representaba a Dordji Phagmo. Después inscribió sobre una piedra chata las fórmulas mágicas que el Lama le había enseñado. Finalmente, entró en un tinajón y, sentándose, colocó la piedra chata encima del tinajón a guisa de tapa. Mientras permanecía así, recitaba, sin interrupción alguna, las frases mágicas que el Lama le había enseñado.

Hacia la noche, oyó un fuerte ruido. Se arriesgó a echar una mirada fuera del tinajón y vio un puñal mágico (*phurba*), con un echarpe rojo atado al mango, que había sido arrojado contra la puerta y la golpeó con tanta violencia que la hendió.

Hacia la medianoche, se oyó otro ruido y Ralopa vio un nuevo phurba caer sobre el cuadro extendido sobre el lecho y hacerlo trizas.

En fin, al amanecer, varios phurbas llegaron aún con mucho ruido, y éstos habiendo golpeado las cabezas orna-

³³⁹ Una *thanka*. Trátase de una tela sin marco que se enrolla y se extiende como los kakemonos japoneses. Todos los cuadros chinos y tibetanos son de esta clase.

mentadas de los pilares de la pieza, la madera se convirtió en polvo semejante a arena.

En cuanto a Ralopa, no había sufrido daño alguno.

Sin embargo, el Muthespa al enterarse, por las habladurías de unos y otros, que Ralopa no había muerto, concibió tan violento despecho que se suicidó.

Ralopa reflexionaba. Debe de haber, pensó, diferentes maneras de emplear la fórmula (*mantra*) Unitchi para que produzca distintos efectos, y fue a pedir más extensas instrucciones al Lama.

"No existe nada más, le declaró éste. Te he comunicado toda la Doctrina. Ahora anda y ejercítate según mis instrucciones."

Dicho esto, Ralopa ofreció al Lama todo el oro que le quedaba; dio respetuosamente vuelta en torno de su persona³⁴⁰, se prosternó ante él para despedirse y se puso en camino para regresar al Tíbet.

Habiendo llegado a un mercado nepalés, sintió que lo tiraban de su vestidura. Se dio vuelta y vio una bellísima mujer engalanada con adornos de oro y turquesas.

Dijo a Ralopa:

"Tú que no has recibido la Doctrina completa, ¿adónde vas?"

Ralopa contestó: "La Doctrina me fue transmitida entera y regreso al Tíbet".

La mujer replicó: "Habiendo rechazado lo principal, uno se ata a lo accesorio"³⁴¹.

"¿Qué haré pues", preguntó Ralopa.

La mujer respondió: "Además de lo que aprendiste, el Lama posee una Doctrina más profunda. Regresa y pídesela".

³⁴⁰ Una antigua forma india de testimoniar el respeto. Está siempre en uso para los monumentos religiosos cuyos fieles dan vuelta devotamente a su alrededor.

³⁴¹ Literalmente: Habiendo rechazado el corazón, se ata uno a una mínima parte.

Dicho lo cual, la mujer se disipó como un arco iris. Ralopa regresó a casa del Lama. Este le preguntó:

“¿Por qué regresaste?”

Entonces Ralopa le refirió lo que le había ocurrido.

“Poseéis, le dijo, otra Doctrina más profunda, dádmela.”

“No tengo otra cosa que lo que te he dado, replicó el Lama. Puedes preguntar a mis otros discípulos si no es así.”

Esta respuesta no satisfizo en absoluto a Ralopa. Seguía dudando respecto de su exactitud.

Entonces, mientras se demoraba en casa del Lama, advirtió que éste salía cada tarde a la caída de la noche y se internaba en los bosques vecinos. Una noche Ralopa lo siguió. Tras los pasos del Lama, entró en un bosquecillo de abedules entre los cuales crecían muchísimas flores.

En medio de ese lugar se abría una honda caverna en la que había un manantial.

Ralopa seguía tras el Lama cuando éste entró en la caverna. Dentro de ésta vio un cuadro (una *thanka*) que representaba a Dordji Djigsdje. Ante ese cuadro habían dispuesto cinco clases de ofrendas.

El Lama, completamente desnudo y engalanado con adornos de huesos humanos, estaba sentado frente al cuadro y repetía *mantras*³⁴².

Al verlo así, surgió en Ralopa una impetuosa fe y sus lágrimas corrieron abundantemente.

Se sentía al mismo tiempo feliz y desdichado. Se prosternó muchas veces y rogó al Lama.

“Oh precioso Lama, verdadera encarnación de los

³⁴² Fórmulas a las que se cree capaces de producir efectos particulares. Originariamente, se basaban sobre las ondas producidas por el sonido, ya que éstas determinaban modificaciones en la materia; materia grosera o en la sustancia espiritual.

Budas de los tres tiempos³⁴³, protector de los seres, no habréis de testimoniarme vuestra benevolencia. Os he dado mi cuerpo, mi corazón y mi espíritu, empero esas profundas doctrinas que los Lamas mantienen ocultas, la ciencia secreta, los preceptos completos, me asegurasteis que me los habíais transmitido todos, pero vuestra palabra no era en absoluto verídica. Estoy afligido, desesperado. Ahora, esta profunda doctrina, la quiero absolutamente.” Y agregó con vehemencia: “Mientras no me hagáis partícipe de ella, no me moveré de aquí, aunque deba permanecer aquí hasta que mi cuerpo sea destruido”.

El Lama respondió:

“En la Doctrina secreta superior, la enseñanza de la Vía profunda es la esencia misma entre un océano (una multitud) de declaraciones: comunica el Conocimiento en esta vida misma³⁴⁴. Las gentes de escaso mérito no son aptas para captarlo. La alta Vía profunda, la de Dordji Djigsdje³⁴⁵ es, entre las todas otras, la más excelente. Alcanza la meta de la Doctrina más elevada, pero no es en modo alguno una esfera de actividad al alcance del hombre desprovisto de *seunam*³⁴⁶.

”Aquel que solicita esta profunda enseñanza debe

³⁴³ Los diferentes Budas que aparecieron en los tiempos pretéritos, que existen actualmente y que existirán en el porvenir. O, de acuerdo con otra concepción, el Buda universal para quien el tiempo no existe y que reina en el eterno presente.

³⁴⁴ Es decir, aquel que logrará ese conocimiento no tendrá necesidad de encaminarse hacia él en el curso de múltiples existencias sucesivas y obtendrá una instantánea iluminación.

³⁴⁵ *Dordji Djigs dje (Rdo rdje hdjigs byed)*. “Aquel que causa espanto” es el Bhairava (una forma de Siva) de los hindúes, pero los tibetanos le atribuyen leyendas y conceptos filosóficos un tanto diferentes de los que están en vigencia en la India. Es la más terrible de las personalidades del panteón lamaísta.

³⁴⁶ *Bsod nam*, milagro obtenido por la práctica de actos virtuosos, pero a menudo entendido en el sentido de la buena suerte que resulta de buenas acciones realizadas en vidas anteriores.

ofrecer oro y otras cosas preciosas. Debe caer en gracia a las Madres Kahdo³⁴⁷ erigiendo para ellas un círculo simbólico³⁴⁸. Debe también satisfacer al Lama (aquel a quien solicita la instrucción).

"La fe del candidato debe ser inquebrantable. Debe tomarse mucho trabajo y tener perseverancia.

"Si llenas esas condiciones, te comunicaré esta Doctrina. Otorgarla sin que se llenen esas condiciones, equivale a derrocharla. La vida misma de las Kahdomas (su esencia propia, su principio vital) reside en esta Doctrina; hacer de ella un objeto de palabras vanas atrae el castigo.

"Para ti, hijo de buena familia, más valdría que no insistieras demasiado."

Luego de haber dicho estas palabras el Lama desapareció de súbito, al igual que se desvanece la niebla. En ese momento se levantó el día.

Ralopa pensó: "No hay nadie que posea tal Doctrina. A cualquier precio, es preciso que me la comunique, pues sin oro nunca la conseguiré. Es menester, pues, que vaya al Tíbet para conseguir oro".

Habiendo pensado de esta suerte, Ralopa salió de la caverna.

Nuestro texto relata luego que Ralopa se puso en camino, dirigiéndose hacia el Tíbet. He aquí, en resumen, los incidentes que señalaron el comienzo de su viaje.

Encontró a un *Lotsawa* (es decir un erudito que se entregaba a la traducción de los libros sánscritos en lengua tibetana). Este preguntó a Ralopa a dónde iba. Ralopa le dijo que regresaba al Tíbet y le refirió los sucesos que le obligaban a hacerlo.

³⁴⁷ Las Kahdomas.

³⁴⁸ Un *kyil khor* o mandala.

"No os toméis el trabajo de ir al Tíbet, dijo el traductor, conozco un medio para proveeros de todo el oro que necesitáis."

Ese *lotsawa* estaba en buenas relaciones con un muy rico mercader enfermó de un grave mal y a punto de morir. Le recomendó a Ralopa diciendo que era un *ngagspa* capaz de curarlo. El mercader invitó, pues, a Ralopa a su casa y le rogó devolverle la salud. Ralopa dio al enfermo la bendición de la diosa Dordji Phagmo y en tres días éste se restableció completamente.

Lleno de fe y de reconocimiento, el mercader se prosternó a los pies de Ralopa y lo interrogó acerca del motivo que lo había incitado a ir al Nepal.

"El pensamiento de la muerte me causaba mucho espanto, respondió Ralopa. He venido al Nepal para rogar al Maestro Baro que me instruyera en la Doctrina profunda³⁴⁹.

"El Maestro Baro es el más sabio de todos los sabios, declaró el mercader, pero no transmite a nadie su doctrina; no os la comunicará. Os conviene más quedaros conmigo. Soy rico y tengo una hija bonita; os la daré por esposa y viviréis aquí como mi *amtcheu*³⁵⁰.

³⁴⁹ Lo que teme Ralopa son los eventos que podrían seguir a su muerte: un renacimiento desdichado como consecuencia de los malos actos que había cometido. Los occidentales tal vez piensen que el temor a resultados *post mortem* y el conocimiento de una doctrina no tienen relación alguna. No ocurre lo mismo para los indios y los tibetanos. Para éstos, los renacimientos felices o desdichados forman parte de la fantasmagoría del mundo de ilusión cuyo creador es nuestro espíritu y que fuera de él no tiene existencia. La comprensión de las Doctrinas profundas disipa esa ilusión y con ella se disipan los sentimientos de temor que se relacionan con ella y han llegado a ser su objeto.

³⁵⁰ El *amtcheu* (*a mtchod*) es un capellán. En el Tíbet mucha gente rica mantiene, en su casa, un miembro del clero a quien incumbe la lectura cotidiana, en alta voz, de las Escrituras sagradas y la celebración de diversos ritos para beneficio de los dueños de casa. Si por acaso el capellán es algo erudito en lo

Ralopa rechazó este ofrecimiento. El mercader le dio entonces quinientas onzas de oro, recomendándole no dejar de venir a verlo en el futuro.

Provisto de ese oro, Ralopa retornó al monasterio de Nyima Teng esperando encontrar allí al Maestro Baro. Lo desencantó comprobar que éste no estaba. Cuando interrogó a los allegados del Lama, éstos le contestaron que ignoraban dónde estaba su Maestro y que ellos lo habían buscado vanamente por doquier.

Ralopa se afligió mucho. Decididamente, pensó, el tiempo no me es propicio; no lograré la comunicación de la Doctrina.

Decidió entonces distribuir el oro que había recibido a varios monasterios, y luego regresar al Tíbet.

Aquí, volvemos a nuestro texto:

Esa misma noche tuvo un sueño.

Soñó: La mitad del cielo lo vestía; estaba sentado sobre la mitad de la tierra desplegada debajo de él como una alfombra.

Soñó: Le rodeaban nubes como un manto; el sol y la luna formaban un turbante en torno de su frente.

Soñó: Cabalgaba un largo río.

Soñó: En su cuerpo ardía un ardiente brasero; por ese fuego el mundo entero³⁵¹ era consumido.

Soñó: Rayos de luz emanaban de su boca; iluminaban el universo y las densas tinieblas que lo cubrían se desvanecían.

Soñó: Bebió los cinco venenos³⁵² y su cuerpo adquirió los cinco colores del arco iris.

concerniente a las doctrinas religiosas, se convierte, además, en el guía espiritual de sus señores.

³⁵¹ *Nang sid (snang srid)*. El mundo que "aparece", el mundo compuesto de fenómenos.

³⁵² Los cinco venenos se enumeran de modo distinto. La

Sonó: Se hundía en lo más hondo del profundo océano y, allí, entre multitud de diferentes piedras preciosas resplandecientes de luz, encontró la joya que proporciona la obtención de todo cuanto se desea ³⁵³.

Sonó: En las diez direcciones ³⁵⁴ se oía el ruido de los seres de las diferentes especies que avanzaban para reunirse. De su corazón brotaban rayos de luz que golpeaban esos seres, y éstos se disolvían en esos rayos.

Se despertó al despuntar el día, lleno de una gran alegría y se apresuró en pedir al *Lotsawa* la explicación de las cosas maravillosas que se le aparecieron en sueños.

El *Lotsawa* confesó que no comprendía el sentido de ese sueño, pero le dijo:

“En el palacio del rey Hasti, cerca de la puerta del norte, vive un brahmin vidente. El color de su cuerpo es verde pálido ³⁵⁵; sus blancos cabellos están atados en

nomenclatura acostumbrada es: 1) El deseo apasionado; 2) El odio; 3) El torpor mental, la estupidez; 4) El orgullo o el egoísmo, el apego al “Yo” individual. 5) Los celos. Otras enumeraciones incluyen las “vistas falsas” unidas a cada uno de los cinco artículos como engendrando los sentimientos descritos por éstos. “Beber” estos cinco venenos significa, simbólicamente, que en lugar de esforzarse en rechazarlos, Ralopa los “absorbió y digirió” por el efecto de su comprensión que le mostró el carácter irracional de los sentimientos venenos. Transmutó la sustancia maléfica en sabiduría que ilumina, de acuerdo con lo que Ralopa proclama en el último discurso que dirige a sus discípulos. Aquí, las “cinco sabidurías”, que siguen a los cinco venenos, están representadas por los colores del arco iris que los tibetanos creen que son cinco.

³⁵³ Es el *Narbu gneu dud pung djom* (escrito *nor bu dgos hdod spungs hdjom*) que las deidades serpientes, las *nagas*, guardan en el fondo del Océano.

³⁵⁴ Nuestros cuatro puntos cardinales, los puntos intermedios, el cenit y el nadir.

³⁵⁵ *Ngo skya*, verde pálido. Me inclino a creer que el autor del texto quiso decir azul grisáceo pálido, porque ese asceta estaba cubierto de cenizas, práctica muy corriente entre esos personajes.

rodete en la coronilla, tiene las cejas y las pestañas muy largas y la barba le cae hasta la cintura. Como vestido lleva, en torno de la cintura, un lienzo de algodón negro que cae hasta los pies. Id a consultarlo.”

Ralopa fue allí.

Cuando llegó al palacio, cerca de la puerta norte, el vidente lo vio, se levantó, dio siete pasos para ir a su encuentro y desearle la bienvenida.

“Oh hijo de los Jinas (los Conquistadores: los Budas), le dijo, ¿por qué habéis venido a mí? Vuestras acciones siempre tienen sentido. ¿Cómo os llamáis? Lleváis en vuestra persona notables signos. Quienquiera se haga amigo vuestro ha de lograr, de seguro, la iluminación espiritual. En cuanto a vos, rechazad las dudas que podríais tener sobre ese particular, llegaréis a ser un Buda perfecto. Tal es mi pronóstico.”

El brahmin invitó luego a Ralopa a entrar en su casa testimoniándole mucha cortesía.

Ralopa le ofreció una onza de oro y le dijo:

“Oh gran Rishi, experto en las ciencias, deseo pedirlos una cosa que es muy pequeña (muy fácil) para vos.

“Tuve un sueño singular; explicadme su sentido, os suplico, no me ocultéis nada, aclarádmelo.”

Y Ralopa relató los episodios de su sueño al vidente.

Este se quedó unos instantes pensativo, luego declaró: “La mayoría de los sueños no son sino vana y engañadora ilusión. Con todo, éste constituye una verdadera predicción en lo concerniente a vuestro porvenir. Voy a explicároslo:

“Estar vestido con la mitad del cielo significa que los sabios Dubthobs, cuyo conocimiento (la comprensión) es semejante a la extensión del cielo formarán vuestro séquito (*hkhor*).

“La mitad de la tierra que os servía de alfombra significa que los bienes del mundo os llegarán sin esfuerzo alguno, del mismo modo que la lluvia cae sobre vos. Por

medio de éstos, que forman la base de las acciones virtuosas³⁵⁶ acumularéis una enorme suma de méritos.

"El manto de nubes que os envolvía significa que la agitación de vuestros pensamientos contradictorios se transformará en un luminoso ornamento.

"Cabalgar un largo río significa que vuestra descendencia religiosa se mantendrá más tiempo que el agua.

"El sol y la luna que rodeaban vuestra cabeza como un turbante significan que encontraréis dos amigos de la virtud, semejantes al sol y la luna, y que obtendréis la Doctrina profunda.

"El brasero quemante en vuestro cuerpo y que incendia al universo significa que nadie os hará daño y que venceréis al prójimo.

"Los rayos de luz que brotan de vuestra boca y que iluminan el mundo significan que multitudes escucharán vuestra predicación.

"El hecho de beber los venenos a guisa de alimento significa que, al no haberlos rechazado y al transportarlos a lo largo del camino, la luz de vuestra sabiduría se ha de extender grandemente.

"Haber encontrado, en el fondo del océano, la joya que procura la realización de todos los deseos significa que encontraréis la Doctrina profunda, más noble que todas las otras.

"Todas mis predicciones se harán claras, poco a poco, al cabo de un año."

Ralopa se sintió en extremo feliz por lo que le habían anunciado y pensó: "Ahora es menester, a cualquier precio, que vuelva a encontrar a mi gurú (Maestro)."

*

³⁵⁶ La permitirán dar limosnas, ayudar al prójimo de varias maneras y lo preservarán de las tentaciones engendradas por la pobreza.

Cabe recordar que el Lama Baro, que Ralopa consideraba como su guía espiritual (su gurú), había desaparecido milagrosamente de la caverna donde Ralopa lo encontró, luego éste no había encontrado a Baro en el monasterio donde residía habitualmente y nadie, entre los allegados de este último, sabía dónde estaba, aunque lo habían buscado en varios lugares.

Nuestro texto prosigue narrando varias peregrinaciones del héroe.

Ralopa se puso en camino. No deteniéndose ni de día ni de noche, atravesó cementerios³⁵⁷, aldeas, ciudades, lugares habitados y desiertos, templos³⁵⁸, tupidos bosques de acacias y valles donde crecía el arroz.

Habían transcurrido seis meses mientras recorría el país y los víveres que llevaba se habían agotado. Sus botas estaban gastadas y la piel de sus miembros estaba agrietada y cubierta de llagas. Enfermo, le dolía todo el cuerpo, pero se esforzaba por seguir andando.

Llegó de esta suerte a la frontera de la India y del Nepal, en un lugar llamado Nam thang khyung tam³⁵⁹.

Era una inmensa llanura de arena; desde allí no se divisaba ninguna montaña, un terrible viento barría el suelo silbando con gritos de *hur, hur, h'ur* y *gyur, gyur*³⁶⁰.

En el más lejano extremo de esta llanura se extendía un tupido bosque de sándalos que frecuentaban gran número de tigres, leopardos y osos cuyos gritos producían mucho ruido.

Triste, atemorizado, debilitado, pues sólo había comi-

³⁵⁷ Lugares de cremación.

³⁵⁸ Los templos indios que incluyen, no un solo edificio, sino varios diseminados en los patios y jardines que se extienden en un recinto cerrado por murallas.

³⁵⁹ *Gnam thang byema khrung hgram.*

³⁶⁰ *Hur-hur (sgyur-sgyur).*

do plantas verdes, no viendo nada por haberse extraviado, Ralopa estaba abrumado por el dolor. Con las fuerzas agotadas, cayó a tierra sin conocimiento. Permaneció en este estado hasta la puesta del sol.

Entonces, recobró algo de fe: “¡A tsa ma!”, exclamó. ¡Voy a morir sin haber encontrado al Lama! ¡Plugiere que, al menos, lo encuentre en mi próxima existencia!” No acababa de decir esas palabras que, de súbito, sintió que recobraba las fuerzas y en su cuerpo no quedaba huella alguna de las grietas y llagas.

Una mujer negra engalanada con adornos de hueso estaba delante de él.

“Hijo mío, le dijo, no te quedes aquí. Sígueme. Al este de este lugar vive un Maestro de la Vía profunda que enseña por signos³⁶¹. ¡Si, en verdad, de lo hondo de tu corazón, deseas la Doctrina, ven!”

Luego se echó a andar, avanzando rápidamente por el bosque de sándalos. Ralopa la siguió de lejos y no tardó en perderla de vista.

En ese bosque vio una bandada de papagayos que picoteaban granos. Un halcón se apoderaba de ellos uno tras otro, pero los papagayos no le prestaban atención alguna.

Al verlos Ralopa comprendió que, así como el halcón arrebató los papagayos, Shindje (el Dios de la Muerte) se lleva a los seres uno tras el otro sin que éstos, cegados por su deseo de los bienes de este mundo, puedan darse cuenta.

³⁶¹ Hay tres modos de enseñanza. Éstos son, por orden de excelencia: 1) la enseñanza comunicada en silencio, en la que el discípulo comprende, por telepatía, lo que el maestro le quiere enseñar. 2) La enseñanza impartida por medio de signos cuyo significado debe captar el discípulo (los japoneses que pertenecen a la secta Zen hacen uso de ella). 3) Finalmente, en el grado inferior, la enseñanza impartida del modo corriente por discursos que el discípulo escucha (véase *Initiations lamaïques*).

Prosiguiendo su camino, Ralopa vio un ancho río cuyas aguas estaban agitadas por impetuosas olas que chocaban unas con otras violentamente. Gran número de gente, que estaba en la orilla, no podía cruzar el río. Entonces, apareció un botero y muchos le pidieron ayuda. Este embarcó a algunos en su canoa de cuero de búfalo³⁶² y les hizo cruzar la corriente. Otros, que no le habían pedido ayuda, intentaron cruzar el río por sus propios medios, y se ahogaron. Ralopa comprendió que lo que había visto significaba que para un ser liberado del curso tumultuoso de la vida que consiste en nacimiento, vejez, enfermedad y muerte repetidos y semejantes a un río agitado, la ayuda de un Maestro espiritual, comparable a un botero, es indispensable, y que a falta de ésta, era imposible verse libre del ciclo de las transmigraciones.

Prosiguió su camino.

Por la mañana vio a un cazador que mataba un gamo. Luego, ya de noche, aparecieron bandidos que mataron al cazador. Entonces, Ralopa comprendió que, sin posibilidad alguna de hacer trampa, el resultado de las acciones blancas (virtuosas) y el de las acciones negras (malas) siempre se producía.

Luego, la mujer, que había aparecido otra vez, dijo a Ralopa: "Ahora, ve al bosque del sur".

Y allá fue Ralopa.

Vio a un brahmin que transformaba el hierro en oro. Comprendió que lo que veía significaba que, así como el hierro era transformado en oro, el espíritu de la Bohdi³⁶³ transforma todo en sabiduría.

Prosiguió su camino.

³⁶² Esas barcas de cuero son muy comunes en los ríos tibetanos.

³⁶³ *Bohdi*: conocimiento del más elevado grado.

Vio entonces a un joven dormido. Cinco serpientes lo devoraban sin que se diera cuenta.

Ralopa comprendió que la inquietud, la desdicha mental y otros males, que resultan del apego al mundo y a la existencia personal roían, como serpientes, a quien permanecía dormido en el sueño de la ignorancia.

Prosiguió su camino.

Vio un caballo trabado con trabas de oro y que trataba vanamente de moverse. Y comprendió que cuando el espíritu (el conocimiento) está trabado por inclinaciones o por el interés, su propia sabiduría inherente no puede manifestarse.

La mujer, apareciendo otra vez, le dijo:

“Ahora, ve al bosque del oeste.”

Y allá fue y se echó a andar.

Vio a un hombre profundamente sumido en intensa contemplación, frente a un espejo en el cual veía su propio reflejo. Comprendió que éste era un símbolo que significa que era menester, sin distracción alguna, llegar por sí mismo al conocimiento de la propia naturaleza y dejarse guiar por él.

Siguió andando.

Vio una montaña cubierta de nieve iluminada por un brillante sol; a sus cálidos rayos, la nieve se derretía, se convertía en agua. Vio en ello una imagen que indicaba que por el desarrollo gradual del poder de la meditación, el cuerpo, hecho con elementos groseros (con piedra), se disuelve, se convierte en elementos sutiles y se transforma en cuerpo de Deidad.

Siguió andando.

Vio un dragón de color azul de turquesa que llevaba en la cabeza la joya que asegura la obtención de todos los deseos, de modo que al llevarla él no tenía necesidad de buscarla en otro lugar. Asimismo, poseemos en nos-

otros la esencia de todas las cosas existentes, no tenemos necesidad alguna de buscarlas en otro lugar.

Siguió andando.

Llegó a una caverna y se durmió.

Luego la mujer apareció otra vez, le dio mucha comida y le dijo: "Mañana irás al bosque del norte. Allá, tu Lama estará entre una multitud de gansos salvajes. ¡No vaciles, no te equivoques, agárralo!"

Al día siguiente, Ralopa fue al bosque y esperó.

Los gansos llegaron volando y bajaron a tierra. Ralopa se preguntaba: "¿Cuál de estas aves es mi Lama disfrazado, de cuál de ellas me apoderaré?" Y, mientras vacilaba, los gansos levantaron vuelo.

La mujer apareció: "¡Idiota!", dijo a Ralopa. "No supiste reconocer a tu maestro. Ahora, vendrá una multitud de muchachas, tu Lama está entre ellas. ¡Esta vez, no lo dejes escapar, apodérate de él!"

Dicho lo cual, la mujer desapareció.

Las muchachas aparecieron. Inmediatamente, Ralopa se apoderó de una. Se transformó en fuego; Ralopa agarró la llama; se transformó en agua; se apoderó del agua y, de súbito, el Lama estuvo ante él.

Desbordante de inmensa alegría, Ralopa se prosternó muchas veces ante su Maestro, dio vuelta alrededor de su persona y le ofreció, sin guardar nada, todo el oro que llevaba.

"Soy un hombre afortunado, le dijo. Por fin encontré al Precioso Lama. Ahora le solicito la comunicación de la Doctrina profunda."

Luego que le hubo rogado de esta suerte, el Lama le respondió:

Oh hombre intrépido, dotado de fe, perseverancia e inteligencia,

No escatimas ni tus fuerzas ni tu vida en la búsqueda de la Doctrina:

¡Maravilla!

No preocupádate ni por tu patria ni por tus allegados
Buscas al Lama:

¡Maravilla!

Prodigando tu oro sin reserva alguna, sin ceder en tus
esfuerzos

Perseveras en tu búsqueda:

¡Maravilla!

Sin entregarte a discursos vanos, sin suficiencia,
Guardas la fe en tu corazón:

¡Maravilla!

Hombre maravilloso, eres digno recipiente:

Te comunicaré mi profunda Doctrina.

Hace mucho que había reconocido tu mérito

Pero no había llegado el momento de instruirte.

A causa de la sublimidad de la Doctrina misma

No pude impartírtela,

Ahora, llegó el momento, vas a recibirla.

Prepara, pues, un *tsogs kor*³⁶⁴

Ralopa preguntó:

“No tengo aquí las cosas necesarias para construir un
tsogs kor, ¿me dais permiso para que vaya a buscarlas
a Yeran?”

“Es inútil, respondió el Lama. El rito debe cumplirse
en el mayor secreto, encontraremos aquí todo cuanto es
menester, las cosas que necesitamos acudirán en gran nú-
mero.”

Entonces el Lama se inmovilizó, el cuerpo erguido,
rígido, la mirada fija, haciendo el *ta tang*³⁶⁵.

³⁶⁴ *Tsogs kor* (*tsogs khor*). Círculo de ofrendas a las deidades, a veces acompañado por un banquete ritual.

³⁶⁵ *Ta tang shig dzed pa* (ortografía: *Ita stangs shig mzas pas*). Es éste un término técnico que pertenece al vocabulario de las ciencias mágicas. Hacer *ta tang* es tomar una actitud par-

Casi en seguida aparecieron innumerables *pawos* y *khadomas* y empezaron a trabajar. Unos preparaban asientos, otros construían un *kyilkhor*³⁶⁶, algunos ponían los alimentos para las ofrendas, mientras que otros traían las *tormas* que debían aparecer. Todo esto en cantidad enorme. Terminaron los preparativos en un abrir y cerrar de ojos.

ticular y cargar la mirada de fuerza magnética que los iniciados en este arte se supone capaces de producir.

Hay distintas variedades de *ta tang* que se clasifican en dos divisiones: el *ta tang* benigno, aquel que apunta a resultados agradables para la persona a quien se lo dirige, y el *ta tang* terrible, cuyo fin es causar el mal, aterrorizar o destruir. Este último es el que se emplea en los ritos que tienden a sojuzgar los demonios, a castigar o destruir los enemigos.

Una de las variedades de *ta tang* consiste, para el adepto, en mostrarse en otra forma distinta de la suya, por lo general en una de las formas terribles de su dios tutelar (su *Yidam*) con el fin de espantar a aquellos que lo ven. Cuentan que hubo iniciados en el arte del *ta tang* que lo emplearon en situaciones peligrosas, apareciendo como un dios amenazador a bandidos que se preparaban para atacarlos y que así optaron por la fuga.

³⁶⁶ Ya se dijo que los *kyilkhors* son, ora simples figuras geométricas dibujadas o pintadas en un papel o en una tela, ora verdaderas construcciones que tienen la forma de un recinto circular dentro del cual se trazan dibujos simbólicos a los que se supone que representan puertas, moradas, etc. Ofrendas de alimentos, de agua, de incienso, etc., se colocan sobre los dibujos en ciertos lugares precisos. Las *tormas* son pasteles hechos con harina húmeda. Los hay gigantescos y minúsculos. Según el empleo al cual se los destina, son de forma triangular o de la de un pan de azúcar. Se los dispone en los lugares prescritos en los dibujos del *Kyilkhor* como los peones en un tablero de ajedrez. Se supone que ciertos *tormas* ocupan el lugar de personajes: la deidad que preside el *kyilkhor*, el maestro espiritual de quien practica el rito, los servidores de la deidad, etc. Otros *tormas* representan alimentos ofrecidos a la deidad o al maestro espiritual. La descripción que acabamos de dar se aplica a los grandes *kyilkhors* que figuran en ocasiones más o menos solemnes, del género de la que describe nuestro autor. En anteriores notas ya hemos explicado que las *khadomas*, los *pawos* (héroes) son especies de semi-dioses, de genios.

Al octavo día del mes, en medio del día, Jampal Shindje apareció sobre el trono del *Kyilkhor* y el Lama confirió a Ralopa el *angkur* del Negro Señor de la Muerte (Jampal Shindje)³⁶⁸.

Por la noche, habiendo colocado a Ralopa en el *Kyilkhor* del Jampal de seis cabezas (otra forma de la misma Deidad), le confirió el *angkur* de ese Dios.

A medianoche, en el *Kyilkhor* de Jigsdje y de los Treinta y Tres Dioses, le confirió cuatro *angkurs* y le comunicó muchas doctrinas profundas relativas a los Tantras y las *sadhanas*³⁶⁹.

Los huéspedes de los mundos extrahumanos seguían llegando en gran número. Se oían melodiosos sonidos, resplandeciente luz iluminaba el bosque, la tierra temblaba, del cielo caían flores. Prodigios de distintas clases se sucedieron así durante toda la noche.

Al amanecer, toda la hechicería se desvaneció. Solo, el Lama permanecía bajo los árboles.

Se dirigió a Ralopa.

“Te otorgué, le dijo, la esencia misma del Tripitaka³⁷⁰, te di cuanto hay de más profundo en la doctrina

³⁶⁸ Ortografía: *Hjam dpal Shin rñje*. Es decir, Jampal. (Sánscrito: *Manjusri*), en su función de Dios de la Muerte: Shindje (sánscrito: *Yama*).

³⁶⁹ Los Tantras, de los cuales existe gran número y de muy variado carácter, ora son tratados filosóficos, ora obras relativas a métodos místicos y mágicos apropiados para propiciar a las deidades o para adquirir poderes supranormales. — *Sadhana*, que los tibetanos denominan *Dubthab* (*hgrub thabs*), significa modo de lograr el éxito. Son ritos, a veces entremezclados de meditaciones, a los cuales se considera apropiados para lograr ciertos resultados: asegurarse la ayuda de las deidades, subyugar a los demonios, adquirir conocimientos supranormales, poderes mágicos, etcétera.

³⁷⁰ Los “Tres Cestos”. Término que designa las tres divisiones de la Doctrina budista que tratan, respectivamente: 1) de los discursos pronunciados por el Buda o por sus discípulos;

secreta. Por ella, el más grande de los pecadores puede convertirse en Buda.

Un hombre dotado de facultades intelectuales superiores al oír la será iluminado (liberado) en su vida actual.

Un hombre de facultades medianas, lo logrará en el momento de la muerte.

Aquél cuyo espíritu es obtuso llegará a la iluminación después de la muerte, en el Bardo³⁷¹.

Te he dado todo en esta última noche. No divulgues esta doctrina a gran número de gente; practícala durante tu vida.

En cuanto a mí, no tengo necesidad alguna de oro. Te lo pedí para que lograras mérito y para que apreciaras la grandeza y el valor de la Doctrina. Ahora, llévatelo y distribúyelo en limosnas.

Dicho lo cual, el Lama se elevó en el cielo y regresó, por los aires, a su monasterio de Yerang.

La biografía de Ralopa prosigue relatando extensamente las peregrinaciones de su héroe. Ralopa viaja mucho. Por dondequiera vaya, opera singulares milagros, atrae a numerosos discípulos y recibe cuantiosos dones. El texto es harto largo. Pasaremos, pues, directamente a los episodios que, según el biógrafo, marcaron el fin de la vida de Ralopa.

Un día, Ralopa dijo a sus discípulos: "Iremos todos juntos para llevar un *tsogs khor*³⁷² a la cima de la montaña, pues han de venir huéspedes distinguidos.

2) de las doctrinas filosóficas; 3) de la disciplina monástica. Los tibetanos le agregan una cuarta división que incluye obras de origen tántrico que tratan de filosofía y de magia.

³⁷¹ El *Bardo*, literalmente "entre dos", es el estado intermedio entre la muerte y un nuevo nacimiento. Es una de las obras de origen no budista que los tibetanos han incluido en su forma particular de budismo tántrico.

³⁷² *Tsogs khor* ya fue explicado. Es una ofrenda ritual y

El gurú y sus discípulos llevaron pues a la montaña cuanto necesitaban para el *tsogs khor*. En cuanto llegaron a la cumbre, en ese mismo instante, se presentaron cinco *Tchag gya mas*³⁷³.

Erigieron el *tsogs khor*, luego todos platicaron juntos por largo rato. Finalmente, los cinco *Tchag gya mas*, después de levantarse, se prosternaron ante Ralopa y le dijeron:

“Dos de nosotros ofrecen cada uno un niño y los otros os ofrecen cada uno una niña. Estos niños comprenderán, más tarde, la Doctrina. Guardadlos en vista de su futura utilidad.

“Nosotros, habiendo realizado lo que debíamos hacer, nuestro cuerpo mágico va a disolverse.” Dicho lo cual, su forma se disipó en la luz y desaparecieron.

Entonces, todos los asistentes, los más distinguidos como los menos, concibieron mucha fe en el Lama (Ralopa) y éste cobró gran nombradía.

Las Deidades protectoras, también, proclamaron el prodigio. Aquellos que, antes, se habían equivocado y pretendido que las mujeres que rodeaban al Lama sólo eran mujeres humanas, lamentaron su error y nació en ellos gran fe (en Ralopa).

Ralopa educó a los niños, prodigándoles los mayores cuidados y éstos crecieron. A medida que avanzaban en edad les confirió la iniciación de Dordji Jigsdje³⁷⁴, les

al mismo tiempo, un banquete místico en el cual participan los fieles. El rito fue adoptado probablemente en el Tíbet a imitación del *tchakra* de las *Tantrikas* indias. El *tsogs khor* incluye la confección de un dibujo simbólico.

³⁷³ Los *Tchag gya ma* son adeptos femeninos de la Doctrina del *Tchag gya tchempo* (*phyag rgya tchenpo*), doctrina de origen tántrico que incluye ciertas formas místicas de unión sexual ritual.

³⁷⁴ *Jigsdje* (*Hdjigs byed*), véanse las notas anteriores. En las enseñanzas esotéricas simboliza la destrucción que fatalmente sucede a toda creación que se produce por efecto del deseo.

comunicó los preceptos que se vinculaban con ella y les ordenó meditar sobre éstos.

Todos lograron la adquisición de poderes mágicos. El niño llamado Dordji Singh llegó a ser capaz de ver a los espíritus de los muertos prosiguiendo su camino en el Bardo³⁷⁵. Cabalgando en rayos de luna, iba de noche a la India para encuentros secretos y, al amanecer, estaba de regreso en el Tíbet.

La niña llamada Ramo Thubden libró a cien seres de las ataduras de la transmigración, tenía poder para resucitar a los muertos. Subyugó a una Madre Dakini, a un fantasma³⁷⁶ y a un Dios protector y los convirtió en sus servidores.

La niña llamada Lhai Metog podía, a voluntad, tomar distintas formas; cruzaba los ríos y atravesaba las peñas sin que nada le opusiese obstáculo alguno.

La niña Heuzen Palma podía abarcar con una sola mirada las cuatro divisiones del mundo con el Ri Rab³⁷⁷ en medio de ellas. Conocía el pasado y podía predecir el porvenir.

El niño Rachos imponía su voluntad a las *khadomas*. Había comprendido lo que era realmente la existencia en sí misma.

En aquel tiempo, también Ralo, su esposa iniciada y sus discípulos se entregaban todos a actividades de Dubtob³⁷⁸. La fama del Maestro Ralopa se difundía a lo lejos

En lo concerniente a las iniciaciones, consúltese *Initiations lamaiques* (Ed. Adyar).

³⁷⁵ Bardo. Véase nota pág. 148.

³⁷⁶ Un *shimpa* (*gshin pa*), el espíritu desencarnado de un muerto, a menudo maléfico, una especie de demonio incubo o súcubo.

³⁷⁷ El monte Meru de la geografía india, centro del mundo.

³⁷⁸ *Dubtob* (*grub thob*), "aquel que logró el éxito", un mago o un taumaturgo.

a causa de los prodigios que hacía y gran número de gente se amparaba en él.

Ralopa partió luego para Lhasa. Allí, recibió la visita de un sabio médico que le solicitó dos cosas.

“Precioso Lama, dijo el médico, os ruego instruirme en la Doctrina profunda (esotérica) y mostrarme así tal prodigio como nunca habéis hecho antes.”

Sin contestarle, Ralopa apuntó inmediatamente al sol con el dedo índice con gesto amenazador (*digs dzub*)³⁷⁹ y el sol cayó sobre la llanura. Después, se llamó a ese lugar: la llanura del sol³⁸⁰.

Ralopa hizo un nuevo gesto, y el sol volvió a su lugar en el cielo. Estaba frío mientras que la luna estaba caliente.

Todos los presentes profirieron fuertes gritos al contemplar este milagro. Luego, Ralopa confirió al médico la iniciación que éste había solicitado y el médico se convirtió en Dubtob. Para testimoniar su agradecimiento a Ralopa le ofreció un volumen del Domang³⁸¹, muchos yaks³⁸² y lingotes de plata.

En la misma época, en el país de Phenpo, en una casa que pertenecía a un hombre llamado Gnugrum³⁸³, al tener lugar la muerte de un hombre, la viuda y un hijo único se quedaron solos en la morada. Pues bien, esa mujer era una hechicera. Todas las noches iba a la asamblea de las brujas; su hijo la veía salir de la casa mientras fingía dormir.

Estaba intrigado y se preguntaba: “¿Adónde irá?”

Una tarde, a la caída de la noche, dos mujeres de talla elevada, con el rostro de un color rojo sombrío, llegaron

³⁷⁹ *Digs mdzub*.

³⁸⁰ *Nyima thang*.

³⁸¹ *Mdo mang*. Volumen que contiene gran número de discursos (*mdo*) atribuidos al Buda o a algunos de sus discípulos.

³⁸² Vacuno que gruñe y de largo pelo.

³⁸³ Literalmente ese término designa a un eunuco.

e invitaron a la viuda a seguir las: "Venid, madre", le dijeron cortésmente.

Entonces la madre se puso a horcadas sobre una caja; una de las mujeres tiraba de la caja, la otra la empujaba y, así, las tres desaparecieron sin tocar el suelo.

Después de su partida el muchacho se durmió. Por la mañana, cuando despertó, vio que su madre había regresado.

A la noche siguiente, el muchacho se escondió en la caja.

Otra vez, las dos mujeres llegaron y hablaron a la madre como lo habían hecho la víspera. La madre se puso a horcadas sobre la caja y ellas se la llevaron. Empero, esa noche, como la caja era más pesada (a causa del mozo que estaba oculto en ella), crujía y tocaba casi el suelo. Las mujeres, hablando entre ellas, dijeron: "Esta noche nuestro caballo anda mal".

Llegaron a un cementerio. Muchas mujeres estaban sentadas en filas. La madre se sentó en medio de ellas sobre la caja que le servía de trono.

Las hechiceras celebraban una fiesta con el cadáver de un joven. "Dad la cabeza con los sesos a nuestra reina", dijeron las mujeres señalando a la viuda.

"¡Ah, qué haré, exclamó ésta, dejé mi cuchara en casa!" (La necesitaba para comer los sesos.)

"Madre, replicaron las brujas, os basta extender el brazo para agarrarla."

El muchacho vio entonces que el brazo de la madre se alargaba desmesuradamente, llegaba a la casa y agarraba la cuchara.

El alba se anunciaba, las brujas se dispersaron y la viuda, cabalgando en su caja, regresó a su casa.

En cuanto pudo, el mozo salió de la caja sin que su madre lo descubriese, y volvió a echarse en la cama.

Transcurrió mucho tiempo, luego, un día en que la

madre hilaba en el piso alto de la casa, su ovillo de lana rodó por el balcón y cayó en el patio³⁸⁴.

Llamó a su hijo y le ordenó buscar el ovillo y traérselo. "Os basta extender el brazo, madre, y podréis recogerlo", exclamó el mozo.

La madre se encolerizó. Este ha descubierto que soy una hechicera, pensó. Tal vez se lo cuente a otras personas. Entonces, lo agarró violentamente por los cabellos, lo golpeó contra el suelo y, de súbito, el muchacho se halló metamorfoseado en perro.

El desdichado, que había perdido su forma humana, pero que conservaba su espíritu de hombre y la facultad de razonar, quedó sumido en el dolor al comprender lo que le había ocurrido.

"Más vale morir que sufrir tal condición", pensó, y se fue hacia el río, con la intención de ahogarse.

Mientras se encaminaba por el sendero, se encontró con un grupo de personas y, como las seguía, oyó que hablaban de un lama oriundo del país de Langthang y alababan su profunda sabiduría.

Entonces se le ocurrió la idea de ir a ver a ese gran hombre. Quizá, pensó, podrá librarme de este cuerpo de perro.

Cuando llegó cerca de la morada del lama, éste giraba devotamente en torno de un chorten³⁸⁵.

Aunque en su forma presente el mozo no podía hablar, el lama comprendió en cuanto lo vio, lo que real-

³⁸⁴ La mayoría de las casas tibetanas tienen un patio interno. Los edificios que lo rodean están provistos, en todo el ancho, de balcones que forman una galería a la cual se abren las puertas de las habitaciones.

³⁸⁵ *Michod rten*. Monumento religioso, de tamaño muy variable, destinado primitivamente a contener los restos de una importante personalidad; por extensión puede, ahora, encerrar estatuas de deidades, libros sagrados, etc. El *chorten* es la imitación de las *dagobas* indias. Dar la vuelta alrededor de un edificio religioso es considerado como un acto que otorga méritos.

mente era y exclamó: “¡Vivir en un cuerpo de perro después de haber tenido un cuerpo de hombre es en verdad desdichado!”

Al oírlo, el mozo concibió gran fe en el lama y, mentalmente, le suplicó que le devolviese su forma humana.

El Langthang le comprendió y le contestó:

“No tengo poder para hacer esta transformación, pero en Lhasa hay un lama llamado Ralopa que es capaz hasta de resucitar a los muertos; ve a verlo; él te liberará.

”Cuando estés ante él, le ofrecerás el oro que voy a darte.”

Entonces, el Langthang pa repartió una onza de oro en varios paquetitos que cosió entre los largos pelos del perro. Luego le dio una sustancial comida y lo despidió.

Al salir el mozo-perro de la morada del lama, se encontró con un grupo de personas que viajaban juntas. Siguió a esas personas que caminaban charlando y, con ellas, llegó a Lhasa.

Ralopa sabía que iba a venir. Dijo a sus discípulos: “Alguien acude a mí, no lo detengáis. Dejadlo que se aproxime.”

Hacia la tarde, les dijo otra vez:

“Mirad quién viene por el camino.”

Los discípulos contestaron:

“Sólo vemos un perro que se acerca entre el polvo levantado por el viento.”

Ralopa les ordenó:

“Detened ese perro.”

Luego se puso el sombrero ritual y agarró una *torma*³⁸⁶ que estaba preparada sobre el altar.

En ese momento el perro se acercaba a la puerta.

El Lama lanzó con violencia la *torma* sobre el lomo del animal donde se aplastó y el mozo recuperó, instantáneamente, su forma humana. Lleno de fe, el hijo de la

³⁸⁶ *Gtorma*. Véase nota pág. 211.

bruja ofreció a Ralopa el oro que había traído y, desde ese día, se dedicó por entero a su servicio.

Más tarde Ralopa le otorgó la ordenación de *gelong*³⁸⁷ y le hizo practicar varias *sadhanas*³⁸⁸. Sin embargo le previno que ciertas enojosas afinidades existían en él y le recomendó, expresamente, que no hiciese nada sin su permiso.

En ese tiempo, la madre bruja se enteró, por las habladoras que oía, que su hijo había recobrado su forma humana y quiso crearle obstáculos.

Pronunció mantras de hechicera sobre una caja.

Luego, como mucha gente de esa comarca iba a ver a Ralopa, les dijo:

“Mi hijo está junto al Lama para instruirse en la Doctrina; esta caja contiene provisiones que deseo darle, encargaos de llevárselas, os lo ruego.”

Los viajeros llevaron la caja y la entregaron al muchacho transmitiéndole el mensaje de su madre.

Este ya ponía la mano sobre la caja para abrirla cuando recordó la prohibición que le habían hecho. Informó entonces al Lama acerca del paquete que le había enviado su madre.

Ralopa le dio su toga monástica, le cubrió el cuerpo con ella y le ordenó:

“Ahora, abre esta caja.”

El mozo obedeció, nueve centellas y truenos surgieron de la caja. Destruyeron la casa con todo cuanto contenía.

El joven servidor de Ralopa no sufrió mal alguno, pero sobre la toga que lo cubría corría un líquido *negruzco*, parecido a manteca derretida.

³⁸⁷ *Dje slong*. Literalmente: un virtuoso mendigo, nombre dado a los monjes tibetanos. Es equivalente al término sánscrito *bhikshu*, en pali *bhikkhu*.

³⁸⁸ *Sadhana*. Véase pág. 212.

Ralopa entonces le dijo:

“Ahora estás libre de lo que te oponía obstáculo”³⁸⁹.

Le otorgó un nuevo *angkur* luego de lo cual el muchacho llegó a ser *dubtob*. Más tarde, subyugó y convirtió a las brujas que formaban parte de la asamblea a la cual había asistido y a otras cien más. También liberó a numerosos seres y finalmente desapareció milagrosamente, yendo a un lugar de placeres celestiales³⁹⁰.

Habían transcurrido muchos años, Ralopa ya llegaba a su ciento octogésimo año. Experimentó entonces el deseo de irse a otro mundo³⁹¹.

En la primavera, cuando florecen los árboles, convocó a sus discípulos que vivían en distintas regiones del Tíbet. Llegaron los del país de Khams, de Tsang, del lejano Ngari y de las vecindades del Lago Azul (el Tso Nyonpo). Cuando estuvieron todos reunidos, celebraron una gran fiesta ritual (Tsoq Khor)³⁹² a cuyo final Ralopa les dijo las siguientes palabras:

“Estuve, dijo, cuatro veces en la India y en el Nepal para obtener la comunicación de la preciosa Doctrina que es la ‘sangre del corazón’ misma de las *Khadomas*. La aprendí de sabios adeptos³⁹³ que pertenecían al linaje de la transmisión oral.

”Si practica las enseñanzas de esta Doctrina, el más grande de los pecadores puede llegar a ser un Buda.

”El puente construido por los *dubtobs* no está cortado. Los beneficios no han desaparecido; siguen brillando.

”Los individuos de inteligencia media pueden lograr la iluminación espiritual en el momento de la muerte, al

³⁸⁹ *Portche* (escrito *bar tchad*). Algo que impide.

³⁹⁰ *Kah Tchiewd* (*mkah spyod*).

³⁹¹ *Shing Khams*.

³⁹² Véase pág. 213.

³⁹³ *Dub pas* (*grub pas*). Aquellos que “obtuvieron el éxito”.

final de su actual vida. Los individuos vulgares pueden lograrla en el Bardo, sin tener que esperar un nuevo renacimiento.

"Esta Doctrina profunda os la he enseñado sin ocultar nada. Depende de vosotros concentrar vuestro espíritu sólo en ella y hacerla el objeto de vuestras meditaciones.

"Mi Maestro me había ordenado no difundirla a gran número de gente. 'Practícala solo', me ordenó, 'y en esta vida convertirás tu cuerpo en un cuerpo etéreo'³⁹⁵.

"Empero, creyendo ser útil a muchos seres, he quebrantado esta orden y, debido a ello, tendré que volver dos veces a este mundo.

"Con todo, para mí no hay ni nacimiento, ni muerte, ni dolor. Al morir, pasaré de un mundo a otro mundo.

"Si no muero, trabajaré para la causa de los seres (los ayudaré).

"El Naldjorpa³⁹⁶ semejante al cielo tiene poder sobre la vida y la muerte, pero con el fin de dar una demostración de nuestra vida transitoria, me voy (moriré)."

Los bienhechores del Lama se prosternaron y le dijeron:

"Lama, ¿a dónde iréis? Si partís, ¿quién ha de ser nuestro amparo? ¿Quién seguirá comunicándonos la doctrina?"

Ralopa contestó:

"Voy a los lugares de celestiales goces. Al cabo de dos renacimientos en el reino donde la Doctrina es proclamada, llegaré a ser el Buda Utpala y trabajaré por la causa (el bien) de los seres.

³⁹⁵ Los tibetanos e indios creen que los grandes *yogüines* poseen el poder de transformar los elementos materiales que forman su cuerpo en una sustancia más sutil, lo que otras personas, en Occidente, llaman un "cuerpo glorioso".

³⁹⁶ "Aquel que logró la perfecta serenidad", nombre tibetano de los *yogüines*.

"Vosotros, dirigid vuestras plegarias hacia ese lugar.

"Aquellos de mis discípulos que son *dubtobs*, y que viven únicamente como *dubtobs*, éstos mantendrán viva mi Doctrina. Entre ellos, Rachos Rabdes llegó a comprender particularmente esta Doctrina.

"Por lo demás, quienquiera practique la Doctrina es mi discípulo."

Habiendo hablado de esta suerte, Ralopa cantó:

Oh vosotros, hombres afortunados, escuchadme todos
juntos.

Estas son mis felices palabras últimas.
Guardadlas en vuestro espíritu
En el tiempo malo de la degeneración
La Doctrina profunda es rara

Más raro es un excelente guru ³⁹⁷

Y aún más raros son los discípulos respetuosos.

Reunimos, aquí, la Doctrina profunda, un precioso Lama

Y discípulos respetuosos

Es esta asombrosa maravilla

Han de surgir muchos *dubtobs*

Y la Doctrina se difundirá

No cabe de ello duda alguna.

Si subyugáis por el poder de la esencia profunda

los guardianes de los preceptos, los espíritus de los muertos

y los protectores ³⁹⁸ a quienes pertenece

la vida de los seres en los tres mundos,

Nada ha de disiparse de la energía de vuestro espíritu.

Si os empeñáis en mantener vuestro espíritu

³⁹⁷ Literalmente un "guru sándalo", es decir, precioso como la madera de sándalo.

³⁹⁸ *Gyab gon*. Deidades y muchas veces demonios que fueron subyugados y obligados por un voto a proteger la Doctrina budista y sus adeptos.

concentrado en un solo punto
No dejaréis de llegar a la comprensión.
Esto es lo que os deseo.

Nadie, en el pasado, había exhibido prodigios
Tales como los que he efectuado,
Habéis visto algo semejante
¿acaso no es maravilloso?

Cuando fui a Dordjiden ³⁹⁹
El Gomo de los cuatro brazos
Quiso atemorizarme con prodigios
Lo derribé posando mi pie sobre él
Y lo convertí en mi esclavo
Semejante signo de poder
nunca se había visto.

Pal Chagchub Dordji había animado un phurba ⁴⁰⁰
Para dañarme.
Tomé la forma de Shindje
E hice de él un amigo.
Semejante señal de poder
nunca se había visto.

Los soldados de Niuggu llegaron para hacer alboroto
con su desenfreno
Di fuertes palmadas
En seguida se levantó un viento negro
y las tropas se dispersaron
Así como se dispersan las nubes.
Semejante señal de poder
nunca se había visto.

³⁹⁹ *Dorājeden Rdor dje gdan*), *Budda Gaya*, en la India, el lugar donde, según la tradición, el Buda logró la suprema iluminación espiritual.

⁴⁰⁰ Un puñal ritual.

Quando vi las tres estatuas del templo de Sakya
Laicos y monjes manifestaban su descontento
Llamé a las estatuas y ellas salieron viniendo hacia mí.
Semejante señal de poder nunca se había visto.

Mientras otorgaba un *angkur* en Salor
El *kyilkhor* hecho con polvos coloreados se levantó
y quedó flotando en el aire.
Semejante señal de poder
nunca se había visto.

En el país de Tchen mientras procedía
a incinerar una ofrenda,
Nació un loto en medio del fuego.
Semejante señal de poder
nunca se había visto.

En el país de Potoe
Tuve como contrincante un mago bon
Entonces le mostré el universo todo
Dentro de mi vientre.
Semejante señal de poder
nunca se había visto.

En el país de Gnang teud shat
El planeta Kyab djong intentó atemorizarme con prodigios
Con mirada mágica lo hice caer en tierra.
Semejante señal de poder
nunca se había visto.

Quando, en el país de Thang phur, un médico llamado
Kha ragpa
Me dio alimentos y bebidas envenenados,
En lugar de sufrir daño

1911 rostro se hizo más brillante y mis carnes aumentaron.
Semejante señal de poder
nunca se había visto.

El Brahma de Tchang tu al querer atacarme
Le soplé viento por las dos ventanas de mi nariz
Y lo arrojé más allá del lejano horizonte.
Semejante señal de poder
nunca se había visto.

Cuando el lama Kurseng me desafió en una controversia
acerca de la extensión de mis conocimientos,
Creé el trueno y las centellas y una tormenta
Que duró siete días.
Semejante señal de poder
nunca se había visto⁴⁰¹.

Cuando iba a Longnga ling, planté un phurba en la tierra
Y de súbito surgieron varias casas
con su mobiliario.
Semejante señal de poder
nunca se había visto.

Cuando el Geshes Rog me hizo conocer su desprecio
Concentré con fuerza mi pensamiento
Y lo convertí en asno
Luego, le restituí su forma humana.
Semejante señal de poder
nunca se había visto.

⁴⁰¹ Hallamos hechos análogos en las biografías de muchos santos o magos tibetanos. A las preguntas de orden intelectual que se les hace, contestan haciendo milagros que no tienen relación alguna con los temas sobre los cuales se los interrogó. Milarespa actúa de este modo hacia su discípulo Restchungpa. Esta clase de argumento parece convincente a la masa de los tibetanos.

Mientras discutía en el país de Tagna
Grandes montañas se juntaron (como se juntan las manos)
En testimonio de admiración,
Y cayó una lluvia de turquesas y de coral.
Semejante señal de poder nunca se había visto.

Cuando, en el invierno, otorgué una iniciación a Tsetang,
El invierno se convirtió en verano.
Todas las gentes llegaron a ser mis discípulos.
Semejante señal de poder nunca se había visto.

Los antiguos dubtobs de la India y del Tíbet
Nunca pudieron obrar tales prodigios.
Veréis si se producen en lo por venir.
Ahora, llegó el momento de hacerme demandas.

Entonces numerosas Deidades: espíritus de los desfiladeros de montaña, de los bosques, de las peñas y otros acudieron de todos los puntos del Tíbet. Vinieron de Tsang, de Yarlung, de Tchang, de Holga, de Kham; todas las Deidades del mundo acudieron y suplicaron a Ralopa que permaneciese en la tierra. Pero Ralopa no aceptó. A cada una de ellas dio, individualmente, consejos e iniciaciones, luego entró en su cuarto.

“Mi cuerpo es perfectamente puro, dijo a sus allegados. Es inútil que lo lavéis. Lo depositaréis en un *chorten* que levantaréis en medio de la llanura.”

En el porvenir, el curso del Kyitchu ⁴⁰² cambiará de dirección y el río se llevará más de la mitad de la llanura. El monasterio que se levanta en ella será abandonado y los animales salvajes serán dueños de la región, pero gracias a la presencia del *chorten* no les acecerá daño alguno a los viajeros que atraviesen ese lugar.

“Pasarán unas cinco generaciones, luego una nueva

⁴⁰² El *Kyit tchou* es el río que pasa por Lhasa.

gompa (monasterio) será construida debajo de Lhasa. Allí transportarán mi cuerpo. Debido a ello la *gompa* atraerá a muchos fieles y llegará a ser poderosa, pero mi cuerpo no tendrá utilidad alguna para las otras regiones del Tíbet.”

En la noche, Ralopa y sus discípulos celebraron una fiesta ritual (*tsog khor*), luego, en medio de la noche, el Lama enseñó a éstos varias doctrinas que nunca habían oído y profetizó acerca de varios temas.

Entonces, al levantarse el sol, el décimo día del cuarto mes, en el año del Caballo, Ralopa luego de estrechar ⁴⁰³ su cuerpo, fue a la morada de la beatitud.

La tierra tembló, el trueno bramó, una lluvia de flores de cinco colores diferentes cayó, las flores al amontonarse, llegaron a la altura de las rodillas. En las cuatro esquinas de la cámara mortuoria surgieron arco iris. *Dakinis*, *Pawos* y numerosas Deidades engalanadas con adornos de huesos aparecieron en el aire trayendo innumerables ofrendas. Todos cantaban, danzaban y tocaban diversos instrumentos musicales. Ese maravilloso espectáculo fue visto por todos los presentes.

Entonces el *lotsawa* *Rabtchenrab* y los otros discípulos presentaron ofrendas y empezaron una serie de ritos que debía durar un mes. Al décimo día después de los ritos, en la noche, Ralopa apareció bajo la forma de un *pandit* (letrado). Fue visto por todos los presentes y se dirigió a ellos:

“Poseyendo la ciencia suprema, dijo, he adquirido poder sobre *Shindje* (el rey de la Muerte). Aquellos que lograron conocerme irán al mundo de la clarividencia pura y universal.”

Dicho lo cual, agitó su manto monástico, se elevó en el aire y desapareció.

⁴⁰⁸ Había reducido el tamaño de su cuerpo. Prodigio atribuido a los santos y magos tibetanos.

Dos días más tarde, hacia la tarde, Ralopa apareció. Llevaba un sombrero negro del cual surgía una larga cabellera y estaba vestido con traje de danza ⁴⁰⁴.

Todos los asistentes lo vieron.

Dijo: "De la fosa sacrificatoria ⁴⁰⁵ del Conocimiento, yo, Ralo dordji, poseedor del poder, saco a los seres de la ilusión creada por la ignorancia y, por ese phurba autógeno, les hago cruzar la vía del saber".

Cuando hubo hablado, se oyeron sones de címbalos y Ralopa, después de haber bailado distintas danzas, desapareció.

Al final del mes de celebración de los ritos, por la tarde, Ralopa apareció otra vez. Había tomado la forma de Dordji Djigsdjed.

Dijo: "Soy Dordji Djigsdjed, nadie es más grande que yo. Nada puede impedirme guiar a quienes lo solicitan".

Dicho lo cual, la aparición se desvaneció en un arco iris.

Entonces, siguiendo las instrucciones que Ralopa había dado, los discípulos envolvieron su cuerpo en una tela de seda y lo depositaron en una caja donde pusieron piedras preciosas, luego colocaron la caja en un *horten* construido en medio de la llanura.

Procedieron luego a los ritos de consagración y le rindieron homenaje presentándole ofrendas.

Ralopa se mostró entonces bajo la forma de Heruka (es decir que estaba desnudo), salió de un extremo de una nube en medio del azul cielo y bailó en la cima del *horten*.

⁴⁰⁴ De la clase de las que se ponen los lamas cuando representan los "misterios", y se entregan a las danzas simbólicas rituales en los monasterios.

⁴⁰⁵ La pequeña fosa en la cual se queman ofrendas. Es una imitación del *homa* de los indios.

¡Hum! ¡Hum! ¡Hum!
canta Ralopa que, mientras bailaba, profería mantrams.

¡Om! ¡Om! ¡Om!
¡Tam! ¡Tam! ¡Tam!
¡Hri! ¡Hri! ¡Hri!
¡Ha! ¡Ha! ¡Ha!

En el seno de la ira,
En el seno del torpor,
En el seno de la avaricia,
En el seno de la envidia,
En el seno del apasionado deseo,

Brilla la más pura luz de una sabiduría ⁴⁰⁶.

La *sabiduría espejo* que refleja las percepciones y los actos cometidos y ofrece la imagen exacta a nuestra vida.

La *sabiduría igualizante* percibe la fuente y la unidad fundamental de todas las cosas.

La *sabiduría discerniente* que, entre la unidad fundamental, diferencia y clasifica las cosas según su composición y sus propiedades particulares.

La *sabiduría que se aplica a las obras* y asegura el éxito de la actividad.

La *sabiduría universal* que penetra toda la esfera de los fenómenos, descubre la naturaleza real de éstos y, así, disipa la ilusión de la existencia duradera de una esencia de las formas y de la personalidad.

⁴⁰⁶ Véase nota, pág. 201, relativa a los cinco venenos. La teoría que se expone aquí es la misma. Trátase de reconocer que la misma energía, que se manifiesta por las pasiones y por el error, puede manifestarse también como sabiduría. Es en las pasiones donde el espíritu clarividente encuentra las bases de la liberación intelectual o espiritual. Es ésta una de las enseñanzas fundamentales de la secta *Dzogs tchen* (Gran Realización) y de la secta *Tchags gya Tchenpo* (Gran Gesto) a la cual pertenecía Ralopa.

“Todas estas cosas existen en mí”, dijo también Ralopa.

“Si me rezáis, sea cual fuere lo que hagáis, seréis felices.”

Luego gritó con voz fuerte:

“¡Gloria a ti, Vajra Guru Heruka!”

Y se desvaneció en el cielo como un arco iris.

Luego, los discípulos de Ralopa se dispersaron, regresando cada uno de ellos a su país. Difundieron la doctrina que Ralopa les había enseñado y, a su vez, tuvieron gran número de discípulos.

INDICE

Introducción	7
La Novela del Bosquecillo de Lotos	11
Máximas atribuidas a un lama rajah de Dugyul (Bután)	38
Tsong Khapa	47
Invocación a Manjusri	85
Buenos deseos formulados por Kuntu Zangpo en favor de todos los seres	89
Poesías eróticas atribuidas al sexto Dalai Lama ..	102
Canto del País de Lob	113
Episodios extraídos de la historia del rey Srong bstan gampo	118
Canto del rey Ti Srong de tsen	143
El ciclo literario del Bardo thos tol	148
Phowa: ritual de transferencia del espíritu de los moribundos o de los difuntos	168
Poesías filosóficas de Sharapa	174
Extractos de la biografía del taumaturgo Ralopa ..	180

Esta edición de 3.000 ejemplares se
terminó de imprimir en los Talleres
Gráficos ERRECE - Acevedo 1394,
Buenos Aires, República Argentina en
el mes de Mayo de 1976.

